

# REFLEXIONES DE UNA NIÑA QUE ODIABA EL COLEGIO

Sobre la experiencia en la cultura escolar y su influencia en la formación de identidad



**Reflexiones de una niña que odiaba el colegio:  
Sobre la experiencia escolar y su influencia en la formación de identidad**

Maira Alejandra Parra Aguilera

Director:

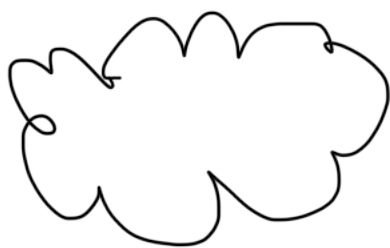
John Alexander Alonso Junca

Línea:

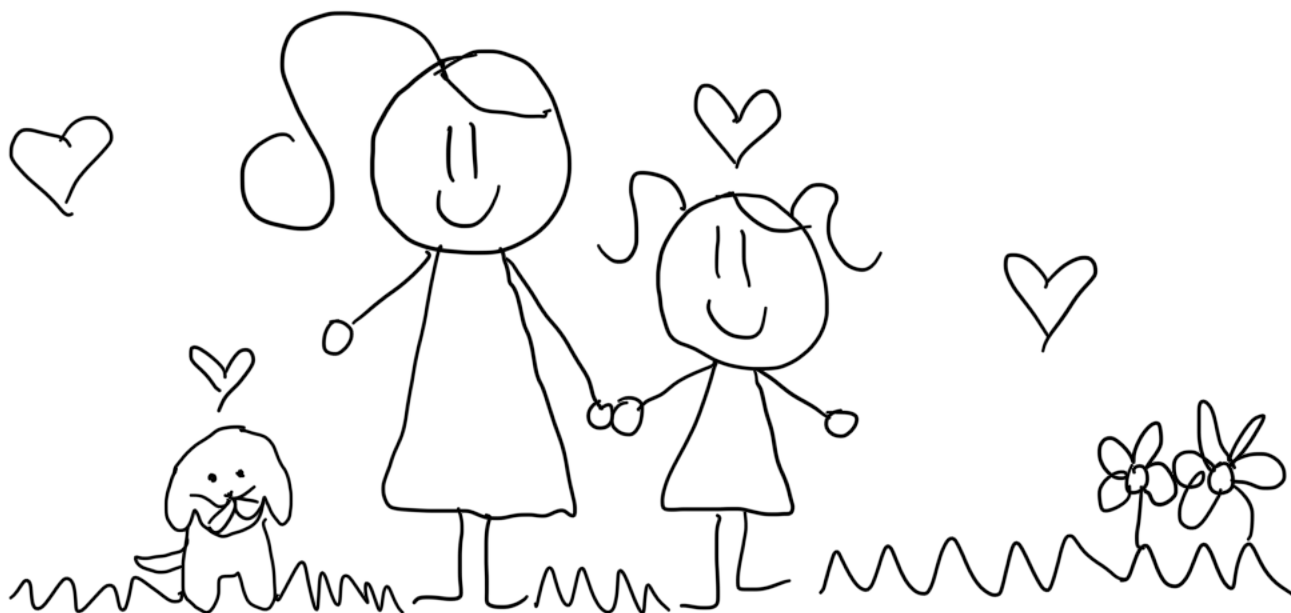
Pedagogías De Lo Artístico Visual

Universidad Pedagógica Nacional  
Facultad de Bellas Artes, Licenciatura en Artes visuales

Bogotá D.C.



Esta parte de mi vida se la dedico a mi mamita Omaira la cual sintió, al igual que yo, mi vida en el colegio. Le agradezco y le pido perdón por acompañarme a las múltiples citaciones en coordinación, psicología y orientación. Por aguantar los regaños y los prejuicios hacia mí. Le agradezco por sentirse orgullosa de mí, por dejarme expresar y ser libremente, por jamás cortar mis alas y dejarme florecer. Por valorar mi esencia interior, por primar las cosas buenas y orientarme con amor en aquellas no tan buenas y sobre todo por nunca obligarme a encajar en estereotipos. Le agradezco por apoyarme en mis sueños y en lo que me hace feliz, por tenerme tanta fe y verme como la más grande artista de todos los tiempos, por entender mi estrés, mi ansiedad y mi corre corre. Le agradezco por ser mi bastón y mi mejor amiga. Sin su fe, amor, paciencia, esperanza y orgullo no hubiese podido lograr esto. También deseo agradecerle a mi perrito Oslo por acompañarme fielmente en las traspasadas y días largos de creación y escritura, le agradezco por no dejarme nunca sola.



# INDICE

Resumen .....	6
Antecedentes .....	7
Acompañenme y no me dejen solita .....	10
Eso no es de señoritas .....	14
La necesidad de la niña y la profesora .....	16
Nutrientes para la profesora que florecerá .....	16
¿Qué hizo la niña ahora? .....	18
Momentos de florecimiento .....	22
1. ¡Ayuda, Alejandra Profe! .....	22
2. MIS estudiantes y MIS colegas .....	22
3. Proceso con la P de oPortunidad .....	22
3.1. Oportunidad con los estudiantes .....	31
3.2. Oportunidad con los profesores .....	32
3.2.1. Estudiante paracaídas .....	35
3.2.2. Estudiante fuego .....	37
3.2.3. Estudiante salmón .....	39
3.2.4. Estudiante marioneta .....	41
3.2.5. Estudiante fragmentado .....	43
3.2.6. Estudiante rey .....	45

3.3. Oportunidad con el otro .....	47
3.4. Oportunidad en comunión .....	55
3.5. Oportunidad de agradecer .....	56
Somos uno sólo, la niña dialoga con otros niños .....	58
Las malas influencias de la niña que odiaba el colegio .....	77
A la niña le ha gustado pintar, entonces a la niña le ha gustado reflexionar .....	103
Carné Escolar - Inicio (de la incertidumbre) .....	103
Cirugía vs. Alma - Nudo (revuelto o enredo de transformaciones) .....	110
Florecimiento - Desenlace (dolor como oportunidad) .....	111
Conclusiones .....	116
Referencias .....	117

# RESUMEN

La presente indagación surge por la necesidad de explorar las afectaciones sensibles en la identidad del ser estudiante en el contexto de la vida escolar. Siendo entonces la experiencia la base que permite visualizar las reflexiones a través de las artes visuales y su capacidad para expresar más allá de las palabras, permitiendo profundizar en lo que ha sido invisible, en lo que incomoda, en lo que no es fácil exteriorizar y el revuelto de emociones que surge cuando vivenciamos el colegio y nos formamos cada uno como una persona con una identidad.

Esta indagación me ha permitido nutrir la importancia de los actos y palabras que nos atraviesan en el colegio y así poder aplicar en mi ejercicio docente la conciencia y la reflexión de mi papel y mi responsabilidad con los otros, a su vez visualizar este fenómeno ante otros estudiantes y profesores permitiéndoles sentir más y detenerse un momento en cómo estamos haciendo las cosas, como somos con los demás, como son con sí mismos y cómo serán en el futuro para así de algún modo mejorar y cuidar esa formación de identidad en el colegio.

Para esto y como expuse anteriormente las artes visuales permitirán expresar de manera profunda cómo se sienten esas afectaciones a la identidad, como se transmutan y permiten una metamorfosis que ayudan a encontrar el porqué de las experiencias que vivimos y crear conciencia de cómo y porqué evitar las experiencias dolorosas desde el papel docente, deseando llegar a lo más profundo de lo que sentimos al momento de ver y relacionar la creación artística con lo que aquí expresado.

Palabras clave: experiencia, identidad, reflexión, pedagogía crítica, confianza.

# ANTECEDENTES

## 1. El conflicto escolar, una mirada desde las culturas juveniles: Angélica Amaya, 2013

Esta investigación se centra en cómo el conflicto puede ser un medio para transformar las prácticas docentes que, como lo menciona Mejía (2013), puede “Mejorar la relación que existe entre docentes y estudiantes, logrando una escuela participativa y deliberativa, en la cual la cultura de la vida cotidiana de los jóvenes, logre incidir y transformar en esas prácticas institucionales” (p. 5). Para llegar a esto, el autor realizó una investigación acción pedagógica estudiando los diferentes micro procesos de clase, analizando las particularidades individuales tanto de docentes como de estudiantes llegando a reflexiones sobre el conflicto a partir de diarios de campo, entrevistas e historias de vida. Mi indagación se relaciona con ello ya que aterriza la idea de oportunidad en medio de lo caótico frente a la formación de personas en un contexto educativo. Al igual que el autor, nos preocupan las tensiones y contradicciones entre los valores y normas propuestos por la cultura escolar y aquellos propios de las culturas juveniles. La preocupación docente que refleja el autor ha influido en mi indagación porque es uno de los lugares desde los cuales hago mis análisis y mis reflexiones, con respecto a la afectaciones en la formación de identidad del ser estudiante, esto permite contribuir de manera pedagógico-crítica a la educación de personas sensibles en formación. Por otro lado, el autor se pregunta por la importancia de la cotidianidad y su influencia en la formación de los estudiantes como personas y por ello ve la necesidad de hacer una inmersión en el contexto y ambiente de los estudiantes, al igual que yo parte de su práctica docente. A diferencia del autor como propósito busco que las experiencias de los otros (profesores y estudiantes) impacten y actúen en mí.

## 2. Cultura escolar y alteridades, la posibilidad de configuración identitaria en el marco social del Instituto Pedagógico Nacional: Manuel Guerrero, 2013

Esta investigación gira en torno a entender lo problemático en las identidades juveniles considerandolas una construcción social y subjetiva, para desarrollar esta propuesta el autor utilizó el modelo de investigación etnográfico y realizó múltiples entrevistas abiertas, las cuales posteriormente fueron analizadas a través de la interpretación hermenéutica. En todo este proceso, se hizo una triangulación constante entre las fuentes teóricas consultadas, la realidad descrita por los entrevistados y la interpretación analítica del investigador, donde en esto el autor al igual que mi indagación visualizamos la realidad de lo frágil que es la identidad en sí misma, las definiciones que nos tenemos a nosotros mismos y las que nos tienen los demás. Para Guerrero (2013) “El espacio escolar es un ámbito particular de encuentro, negociación y transformación identitaria. Así, el asunto de la configuración de identidades en los jóvenes es una investigación inacabada, que se actualiza y transforma diariamente” (p. 8). Esta investigación, al igual que la mía, considera la importancia de la experiencia, las relaciones entre pares y las interacciones en la construcción de identidad, recalcando así que aunque somos capaces de decidir solos quiénes somos o queremos ser, finalmente el otro tiene una gran influencia, incluso más que nosotros mismos, en lo que somos y actuamos permitiendo que nazcan los estereotipos, imaginarios y moldes. Por ello el autor habla de la alteridad, algo que ha influido en mi indagación, no textualmente, si no en esa preocupación de ser otro o incluso varios que crean conflicto entre lo que quiero ser, lo que soy para el otro, lo que debo ser y lo que soy.

## 3. Cultura escolar y mundos juveniles, tensiones y desafíos para la escuela chilena del siglo XXI: Aravena, Astorga y Meza, 2021

Esta investigación evidencia y pone en conocimiento las tensiones entre la cultura escolar y los mundos juveniles considerando a los jóvenes contenedores de diferentes experiencias, estilos, orientaciones sexuales, etnias y condiciones socioeconómicas que son cambiantes y que la escuela es un espacio que influye en esos cambios. Por ende desde lo que exponen los autores Aravena et al. (2021):

La escuela es concebida como un molde cultural en donde las y los estudiantes interiorizan las normas y valores predeterminados por una cultura hegemónica, la que tiende a no contemplar las experiencias y creencias que puedan tener por su condición de jóvenes (p. 9).

Así que los autores buscan una fusión entre las culturas que atraviesan a los jóvenes y la cultura escolar. Teniendo en cuenta que esta última intenta opacar y superponerse a la otra, lo que me ha permitido ver la cultura escolar dominante que menciono más adelante, ya que no se pueden negar los aportes positivos de la cultura escolar en general. Esto me ha ayudado a entender que aunque la cultura escolar tenga entre sus objetivos formar personas “de bien” y con saberes que permiten al estudiante desenvolverse laboralmente, no niega la idea de su supremacía. Aravena (2021) expone qué tan problemático es esto y así poder potenciar las capacidades que tienen los estudiantes en medio de sus subjetividades y diversidades en torno a lo que cada uno es y poder exteriorizarlo “Ya que una homogeneización en las prácticas educativas y sus conductas manifiestan una tensión entre quienes obedecen los lineamientos expuestos y quienes se resisten a ellos, obstaculizando el desarrollo hacia un cambio en la cultura escolar que sea significativo” (p. 22). Por lo anterior, me es necesario, al igual que los autores, tomar una postura reflexiva que me permita construir aportes al cambio de pensamiento y acción educativa que fomenta en los estudiantes la libertad de ser ellos mismos, mejorando las relaciones con los demás y creyendo en proyectos de vida que les apasionen o que al menos les guste por decisión propia y no por obligaciones o presiones, que aunque no se pueden evitar desde el rol docente y su responsabilidad, sí existe la posibilidad de darle un giro a lo dominancia de la cultura escolar.

# ACOMPANENME Y NO ME DEJEN SOLITA



## (Una invitación a escuchar a la niña)

Este trabajo surge de la indagación y de una mirada subjetiva a mis años escolares, aquellos que puedo recordar todavía con lágrimas y sinsabor. Basándome en Irwin (2013), esta es “Una investigación de vida porque se trata de estar atentos a la vida en el tiempo, estableciendo relaciones entre cosas que no parecen estar relacionadas, y sabiendo que siempre hay conexiones por explorar” (p. 3). Es así como parto entonces del dolor que surgió por considerar que el colegio era lo peor de mi vida. No lo consideraba así simplemente porque perdiera muchas materias o repitiera años, por el contrario, era por la afectación emocional que esto y todo lo que expondré aquí impactaba sobre mí. Mi talón de Aquiles siempre fueron las matemáticas, no hubo un periodo en el año en el que no perdiera dicha materia en toda mi vida escolar, por eso cargaba con el estereotipo de “bruta”, lo que claramente empeoraba mi vida social. Creo que si me ven por ahí pensarán que fui una niña “bien portada”, “aplicada”, “decente”, “de su casa”, “popular” o “niña linda”. Eso es lo que aparento, tal vez no podrían imaginar que fui rechazada en el colegio, que fui catalogada como “marimacha”, “loca”, y como ya dije, “bruta”. Aparentemente no cumplía, ni cumpla los estereotipos físicos de un “mal estudiante” o un “estudiante rebelde”, debido a que precisamente es porque al final nunca pude conocer mi verdadera identidad, ni explorarla ampliamente en el colegio.

Hoy, con cierta timidez, estoy empezando a expresar un poco de mi verdadero ser, aunque me contengo porque aún temo ser juzgada o rechazada. Creo que esto, en mí, nunca cambiará o es muy difícil para mí que cambie, por razones que mi indagación revela. Finalmente compartiré con ustedes cómo logro encontrar una luz, que claramente no puede cambiar mi pasado, pero nutre mi futuro docente. El miedo a ser juzgada, si bien nació en el colegio, se intensificó al entrar a bachillerato. Siempre estuve rodeada de regaños y castigos, de quedarme sola en los trabajos en

grupo o en los descansos en medio de burlas y fiel compañerismo entre los demás. Nunca pasé un año con el observador en limpio y mucho menos icé bandera.

Entonces, antes de entrar a la universidad y después de sentir la dicha más grande por haber terminado el colegio, un amigo me sugirió la idea de presentarme a la pedagogía que me daría enseñanzas de arte y a la vez las herramientas para ser docente, me sembró la idea de que podría ser interesante poder enseñar. Para mi sorpresa me enamoré de la idea inmediatamente, esa idea profesional me transportó a mi vida en el colegio viéndome a mí misma como mi propia alumna, motivada a ayudarla a construir su identidad libremente y a tener una oportunidad de construir la profesora que yo hubiera querido tener. Así que cuando inicié esta indagación me centré en los orígenes de ese miedo a ser rechazada y juzgada, para que desde mi posición de profesora pudiera tener la posibilidad de evitar que mis futuros estudiantes sientan lo que yo sentí.

Precisamente como esta indagación puede tener sus momentos confusos, es importante aclarar el orden que le di a esta sopa, pensando en que cualquier persona pueda comprenderme, especialmente mis futuros estudiantes. Todo inicia como ya lo he mencionado por recordarme en el colegio, lugar donde ya me hacía cuestionamientos sobre mi identidad pero que pasaba por alto, puesto que no necesitaba hacerlo como ahora desde mi posición docente. Identificarlo me permite compartir esta problemática y construir conciencia que me lleva a reflexiones desde lo artístico. Aterrizando esta necesidad, recuerdo que me aburro fácilmente y que soy muy distraída, lo que me trajo bastantes problemas en el colegio, casi todos acompañados del regaño y el reclamo: “¿Qué hizo la niña ahora?”. Algunas de las cosas que hacía, como dibujar en clase o decir tal cual lo que pensaba, me liberaba. Sentía que realmente era yo, porque actuaba bajo la orden de mi voluntad; salía de la rutina y aprendía cosas nuevas que eran perdurables, frente a esto, la a/r/tografía me permitió desarrollar mi indagación con la libertad que menciono.

A veces me cansaba de la monotonía, de no aprender y de no ser igual a mis compañeros. Me sentía frustrada por ser “diferente”, vale la pena preguntarse entonces ¿por qué ser diferente está mal?, ¿actualmente hay estudiantes que vivan lo mismo que yo?, ¿cómo piensan y actúan los profesores ahora frente a ello? Al detenerme en lo anterior, surge algo más grande que es la necesidad de trabajar de la mano con otros, de compartir, ver y analizar la vida en el colegio, por ello el vehículo ideal en mi indagación desde el primer momento y hasta el final fue lo artístico visual, desde la perspectiva de Irwin (2013) las Artes Visuales son una práctica rica y multifacética que va más allá

de la mera creación de objetos estéticos o artesanales. Las Artes Visuales implican una interacción dinámica entre la creatividad, la reflexión y la introspección. Las Artes Visuales también tienen el potencial de transformar tanto al individuo como a la comunidad. Con respecto a esto, buscaba indagar la vida desde lo sensible y el Arte a través del conocimiento creativo más familiar y cercano que era el dibujo en lápiz y papel, la pintura colectiva, la fotografía, el diario de dibujo y la pintura acrílica, que dejaba de lado los métodos convencionales que en mi experiencia me cuesta absorber y olvido con facilidad. Deseaba ser sorprendida por lo que crearán los estudiantes y profesores con los que trabajé. A medida que la indagación avanzaba me di cuenta que me estaba encontrando en los estudiantes, quienes eran voluntarios entre los grados sexto y octavo de la *Escuela Normal Superior María Montessori*<sup>1</sup>. A ellos los conocí en mi segunda práctica docente del año 2023, en el segundo semestre del año.

Encontrarán en este documento los momentos claves axiológicos, de interpretaciones, de aportes y hallazgos que se iban dando mientras iba avanzando esta construcción, dándole el lugar a lo más importante de estas acciones: el proceso.

Empecé a crear un diálogo entre mi niña y ellos, pero a la vez con mi yo docente y aquellos autores importantes como Jorge Larrosa (2006), Donald Schon (1983) y Elsie Rockwell (2018) que nutrían y ampliaban el espectro de esta indagación. Éste diálogo se nutre de la narración, del recuerdo, de la importancia de las buenas y malas experiencias, de visibilizar las afectaciones, heridas, cambios, subjetividades y contrastes en la formación de identidad. A su vez voy creando una alerta en mi cabeza de mi influencia, mis pensamientos, mis posturas y mis reflexiones desde mi rol en la misma: la identidad.

Así como los autores en un sentido teórico realizaron sus aportes a mi indagación, también ampliaron el espectro de esta problemática en un sentido más práctico y de resultado. Por lo que a lo largo del texto se encontrarán con esas “malas influencias” o artistas que me ayudaron a llegar a mi creación artística. Aquí llamo a mis artistas “malas influencias” porque el ser una mala influencia y tener malas influencias en mi vida escolar generó unos aportes enriquecedores a mi identidad como el ser precisamente artista. Así mismo, notarán que he podido entender que esa vida en la escuela (la cultura escolar), no sólo forma al estudiante en conocimientos académicos, sino también en su

---

<sup>1</sup> Escuela Normal Superior Distrital María Montessori (IED) de la localidad de Antonio Nariño en la ciudad de Bogotá es una institución mixta formadora de maestros y maestras para la infancia. Cuenta con educación primaria, bachillerato y complementaria.

identidad que oscila entre lo que quiere ser, lo que le toca ser, lo que ven los demás, lo que resulta, lo deforme, lo extraño, lo cambiante, lo abstracto y lo desconocido.

Así que deseo que esta les permita cuestionarse hasta llegar a los recuerdos escolares y poder ser más conscientes y reflexivos respecto a que al colegio no sólo se va estudiar, también se va a formar la sensibilidad, la personalidad y la identidad, porque las marcas que se crean en este espacio suelen durar toda la vida y por ello hay que incentivar a que estas marcas no sean dolorosas o traumáticas. A continuación, sabrán cómo fue que se me ocurrió todo esto, como “niña contestona y rebelde” que era, puedo afirmar que esta problemática no surgió de la noche a la mañana, mis cuestionamientos se fueron construyendo desde mi primer día escolar, día en el que le mordí la cara a una niña porque me dijo que no quería ser mi amiga porque yo “no era bonita”. Todo empezó desde las vivencias de esa Alejandra de cinco años de edad hasta llegar a conversar con la Alejandra de veinticuatro años de edad.

# ESO NO ES DE SEÑORITAS



**(Una niña que se cuestiona y crea problemas)**

Hoy no puedo decir que sé con exactitud quién soy, pero sí puedo decir quién fui para los demás en el colegio, y que, aunque yo no consideraba correcto lo que me decían, algunas características que me designaron sí las apropié debido a la repetición y a la reiteración. El estereotipo ideal que se esperaba de mí era ser una “niña decente”, con actitud calmada en que sus características principales fueran ser inteligente y elegante, toda una “señorita”. Gracias al tiempo que compartí con los estudiantes que trabajé en esta indagación entendí que estos prejuicios y exigencias sociales no son algo del pasado, sino que se mantienen en la actualidad. Los adultos continuamente siguen lanzando hacia los estudiantes comentarios como “eso no es de señoritas” o “eso no es de caballeros”. En mi caso como no fui nada de eso, se me designó el estereotipo de “marimacha”. Ser simplemente Alejandra, sin ninguna característica, no bastaba. Era necesario e inexplicable diferenciarme drásticamente de otros niños y niñas del aula, pero ¿por qué no hacerlo con aquellas virtudes que yo poseía?

Actualmente mi principal cuestionamiento se centra en que, aunque me mantenía incrédula a que este tipo de actitud ya no hacía parte del panorama en el aula, noto que sigue sucediendo, aunque se evidencie apoyo, cuidado y respeto en las aulas. Identifico esto como un problema, en el cual hay que seguir trabajando para eliminarlo, puesto que sigue primando inexplicablemente la necesidad de encasillar a los estudiantes, para diferenciarlos, lo que desencadena en el impacto que sufre el estudiante y la manera en que su autopercepción se transforma y se encasilla también.

Lo anterior generó en mí una preocupación por dos aspectos: Primero, por creer que debemos tener una forma de ser definida debido a las presiones sociales que nos afectan a lo largo de la vida, y segundo, por las afectaciones a futuro de los estudiantes posibilitando frustraciones, inseguridades, baja autoestima y malas experiencias, como sucedió en mí.

En mi indagación decidí que debía saber cómo se originaba, se daba y resultaba esta problemática a partir de mi propia experiencia en mi proceso de desarrollo escolar. Ya que ignorar mis experiencias como estudiante no posibilitaría un camino completo en mi formación docente, por el contrario, faltaría en mí un pedacito vital de la profesora que quiero convertirme. En la práctica que lleve a cabo en mi indagación noté que algunos profesores parecían olvidarse de que algún día fueron estudiantes y que, aunque es probable que no hayan vivido lo que yo viví exactamente, sí fueron testigos de las malas experiencias de sus compañeros en el colegio. Por ello esto debería ser la causa para generar una pausa antes de ser y tratar al estudiante, buscando darle un lugar importante al cuidado. En el contexto escolar parece normal designar a los estudiantes etiquetas que los dividen entre “buenos o malos”, entre “listos o brutos”, entre “calmados o rebeldes”, entre “lindos o feos”, entre “pobres o ricos”, y demás etiquetas que no pueden seguir normalizándose, menos entre niños que inician su etapa escolar encontrándose en la etapa más frágil de su identidad, su niñez y adolescencia, ya que en palabras de Robinson (2015):

La forma en que utilizamos el lenguaje para categorizar a las personas tiene un efecto profundo en cómo se ven a sí mismas y en cómo las ven los demás. Etiquetas como ‘bueno’ o ‘malo’, ‘inteligente’ o ‘tonto’, ‘tranquilo’ o ‘rebelde’, no son sólo descriptores; moldean y limitan la autopercepción y el potencial de los estudiantes. (p. 126).

Gracias a ello identifiqué que debía evidenciar que las consecuencias, los beneficios, las similitudes, las diferencias y los sucesos se daban gracias a los moldes designados para los estudiantes, iniciando por mí misma. Para mí era obligatorio aterrizar personal y tímidamente cada aspecto que me iba a encontrar trabajando con los otros. En el camino no sabía qué dicha introspección se iba a dar conmigo misma, pero sabía que esta incertidumbre significaba poder ver la problemática desde el lado más real de los estudiantes y más honesto de mi parte. Gracias a lo anterior comencé a cuestionarme cada vez más cosas, situaciones grandes y situaciones pequeñas que fuesen formando aquello que se me había hecho necesario saber para poder seguir actuando como profesora, llegando entonces a los siguientes cuestionamientos.

## LA NECESIDAD DE LA NIÑA Y LA PROFESORA



**(Comenzando a reflexionar)**

¿Qué interrelaciones existen entre mis experiencias y las de estudiantes voluntarios entre grado sexto y octavo de la *Escuela Normal Superior María Montessori*, con respecto a la construcción de identidad en la cultura escolar?

## NUTRIENTES PARA LA PROFESORA QUE FLORECERA

**(Profundizando en las raíces)**

Reflexionar sobre las interrelaciones existentes entre mis experiencias y las de estudiantes voluntarios entre grado sexto y octavo de la *Escuela Normal Superior María Montessori*, con respecto a la construcción de identidad en la cultura escolar, y su relevancia en mi formación docente.

- Reconocer las diferentes miradas sobre la identidad estudiantil de estudiantes y profesores del colegio y mi mirada, respecto a los estereotipos sobre los estudiantes, valiéndome de la a/r/tografía y apoyándome como instrumento principal en mi diario visual.
- Identificar qué afectaciones existen desde la experiencia de la cultura escolar sobre la construcción de identidad del ser estudiante, llevando los hallazgos al diario visual en torno a la reflexión.
- Construir sentido y significado sobre la importancia de la experiencia en la cultura escolar que aporta a mi lugar docente.

Para empezar a responder los anteriores cuestionamientos, necesitaba actuar. Mis pensamientos, deseos y aspiraciones frente a esta indagación ya eran claros, así que desde mi lugar de investigadora, artista y profesora comencé a actuar encontrando métodos que permitían encontrar los valores de esta investigación.



# ¿QUE HIZO LA NIÑA AHORA?

**Figura 1.** Alejandra en su primer día de clase, 2005.



*Nota.* Fotografía tomada de carné escolar.

## **(Regaños que motivaron a tomar acción)**

Para esta indagación partí de mi interés por los estereotipos e imaginarios de los estudiantes. Desde mi experiencia me di cuenta de que fui encasillada en estos y me generaban conflicto porque nunca fui de “los buenos” o simplemente fui algo sin forma. Esa deformidad me trajo problemas con mi identidad, guiada por el miedo a ser lo que me gustaba ser y subordinada a cumplir con las imposiciones en la escuela. No podía quedarme sólo con mi perspectiva y mi experiencia porque tenía un interés pedagógico y por ende necesitaba saber qué pensaban y sentían

otros profesores y especialmente los estudiantes. Así que empecé a rastrear esto en estudiantes de la edad que fue la más complicada para mí en la escuela: niños entre grados de sexto a octavo. Para saber si podía encontrar patrones, similitudes, nuevas experiencias y testimonios por medio de las artes visuales y concluir en reflexiones que esas experiencias estaban impactando en mí y en los aportes a mi formación docente.

Como necesitaba saber qué pensaban y qué sentían, decidí encaminar mi indagación en la fotografía que según su mayor exponente Rita Irwin (2013) “Es una indagación de vida, un encuentro personal llevado a cabo mediante comprensiones y experiencias artísticas y textuales, así como por representaciones artísticas y textuales” (p. 3). Lo cual me permitía crear una comunión o

un diálogo entre la palabra y la imagen encaminada a la importancia de la experiencia. La palabra y la imagen a lo largo de mi indagación se complementan en un sentido que me permite analizar y comprender en el colegio cómo se ven los estudiantes a sí mismos, cómo los ven los demás y cómo me veo yo en ellos.

La a/r/tografía y su significado me permitió tomar los actos propios del arte visual para recolectar información y hallazgos desde lo sensible, y a su vez pararme desde tres lugares de mi interés crítico y que a su vez caracterizan a la a/r/tografía: Primero, el lugar docente que actúa en mi indagación, como una reflexión casi final que nutre mi actuar docente. Buscando construir un conocimiento que fomente en los estudiantes con los que trabajo la reflexión crítica, la sensibilidad y la autoexpresión libre de la identidad en un contexto de cultura escolar dominante. Segundo, el lugar artístico en donde me comprometo con mi proceso creativo, centrándome precisamente en la importancia del proceso, que es una característica clave de la a/r/tografía, ya que el proceso es el que me permite una exploración más amplia y nuevos entendimientos con respecto a lo que está sucediendo en los momentos que indago. Reconociendo el arte como una forma de conocimiento en sí misma. Y tercero, el lugar investigativo que trasciende los métodos convencionales de investigación que pueden dejar por fuera la amplitud de un tema tan sensible como es la identidad de los estudiantes que ha mostrado la necesidad de ser investigada a través de la experiencia, además de mi participación junto a los estudiantes, algo que posiblemente otro modo de investigar más académico no me hubiese permitido adentrarme tanto y que resulta pertinente con respecto a mis objetivos.

Según Marín y Roldan (2019), en la a/r/tografía los horizontes son difusos y permeables “Porque está interconectado con multitud de enfoques de indagación, con cualquier práctica artística y con cualquier proyecto educativo. Siempre que se den sus tres componentes básicos, investigación/ indagación, práctica artística y enseñanza/aprendizaje, estamos a/r/tográficamente situados” (p. 8). En esta indagación cada lugar está orientando a una misma preocupación: la influencia de la cultura escolar en la formación de identidad de los estudiantes, descubierta gracias a la utilización de la misma a/r/tografía, que también me permite entender que la cultura escolar está atravesada por estereotipos e imaginarios que fueron el punto de partida y que me permitieron rastrear, analizar e interpretar las afectaciones en la formación de identidad de los estudiantes desde la tradición escolar dominante, siendo más específica. Esto, me lleva a nuevas perspectivas de conocimiento

que se transforman en reflexión y que, a su vez, durante el proceso permite ver a los participantes saberes que antes se ignoraban y ahora ya no es posible hacerlo, por ejemplo para Irwin (2013) la a/r/tografía ayudará a llenar un vacío que puede ser “Pedagógico en las comunidades locales y un vacío imaginativo en las escuelas o en otros ambientes de aprendizaje (p. 7). Además Irwin (2013) agrega que esta puede ser “Tratada como una ‘intención’ académica. La a/r/tografía amplía el horizonte de posibilidades para los artistas y educadores interesados en la investigación de vida” (p. 7). En mi trabajo la investigación de vida es el corazón que hace funcionar el sentido de esta indagación. Ahora la a/r/tografía es un derivado de la *IBA*, un término que expone Marín y Roldan (2019): “El pensamiento es inseparable de la acción y de los contextos sociales y culturales” (p. 7), que para ellos es “El uso de las formas de pensamiento y las formas de representación que proporcionan las artes para hacer investigación” (p. 1). Esto es fundamental en mi indagación ya que trabajo desde las formas en que los estudiantes representan su identidad y viven en el contexto escolar cotidianamente. La a/r/tografía, como expongo, fusiona arte, investigación y enseñanza, así que como investigadora desde la a/r/tografía participó activamente en el proceso, también me enfoco en seguir lo que caracteriza al a/r/tógrafo según Irwin (2013) “Introspectivo, en tanto que interrogan sus propios prejuicios, suposiciones y creencias” (p. 4). Empleando así métodos artísticos para expresar y conocer desde la experiencia educativa las perspectivas de los estudiantes y lo que afecta su formación de identidad. Esto conlleva valorar la narrativa personal de los participantes a través del dibujo, la pintura, el collage y la fotografía que permite reflexiones constantes que aportan comprensiones profundas de la experiencia en la cultura escolar y su complejidad subjetiva. También, y como punto clave de interés en mi indagación, la reflexividad es crucial por la conciencia crítica que tomó sobre mi propio papel en el proceso investigativo, así que me parece pertinente lo que analizan los autores Marín y Roldan (2019):

La práctica a/r/tografía es una indagación vital, en dos sentidos: es una investigación que está viva y es una investigación que forma parte de la vida del investigador/a. Esta fuerte implicación personal es una cualidad intrínseca tanto de la creación artística como de la experiencia educativa, y tanto de la persona o personas que enseñan como de las que aprenden. (p. 8).

Esto implica que haga una autoevaluación o reflexión continua acerca de cómo mis experiencias



# MOMENTOS DE FLORECIMIENTO



## (La acción de sembrar y recoger reflexiones)

Con respecto a lo anterior, he dividido el proceso a/r/tráfico en tres momentos:

### **1. ¡Ayuda, Alejandra profe! ¿Cómo empiezo esto? (El lugar docente)**

El primer momento crucial de mi indagación implicó básicamente el rastreo del fenómeno, centrándome en reconocer los aspectos que me interesaban sobre la cultura escolar en mi pasado como estudiante de colegio para empezar a encontrar las relaciones con el presente de los estudiantes con los que trabajé, estableciendo así una base que permitió comenzar a comprender las dinámicas de la cultura escolar dominante y su posible impacto en la formación de identidad en el colegio.

### **2. MIS estudiantes y MIS colegas (Los otros actúan en mí)**

El segundo momento se centra más en la interacción directa con los estudiantes y profesores. Esto para ver la necesidad de capturar las experiencias individuales y colectivas dentro del contexto específico (el colegio) y aquellas comprensiones que se obtuvieron desde los métodos que permitieron la a/r/tografía. Al trabajar directamente con ellos he obtenido una comprensión más profunda del fenómeno respecto a las afectaciones y las percepciones, interacciones y dinámicas presentes en la cultura escolar.

### **3. Proceso con la P en oPortunidad (La importancia de lo que sucede en el camino)**

El tercer momento se inclina mucho más a mi interés pedagógico crítico, el cual consiste en el análisis detallado de la creación, tanto individual como conjunta, de los estudiantes, profesores y propia. El análisis forma la reflexión sobre las experiencias obtenidas y sus aportes a mí ejercer como

docente. La reflexión crítica, guiada por la metodología a/r/tografía proporciona una base para entender el significado más amplio de la cultura escolar dominante en la cultura escolar en general y por ende las afectaciones en la formación de identidad ya que para McLaren (1994) es “Apropiado entender la cultura como una zona heterogénea y transgresiva, como circuitos de representación en un campo de batalla ocupado en forma desigual y dispareja” (p.7).

A continuación detallo cada momento y la forma en que estos se complementan entre sí y no podrían haberse dado el uno sin el otro; puesto que el proceso de esta indagación fue un boomerang que iba y venía, y que a veces se enredaba pero volvía a girar, ordenarse y cobrar un sentido de lo que he construido aquí:

### **1. ¡Ayuda, Alejandra profe! ¿Cómo empiezo esto?**

Para reconocer las diferentes miradas sobre la identidad estudiantil tomé como punto de partida mi mirada utilizando la auto etnografía que desde la perspectiva de Ellis, Adams y Bochner (2015) “Los autoetnógrafos reconocen las innumerables maneras en que la experiencia personal influye en el proceso de investigación” (p. 3). Por lo cual este método me ha ayudado a rastrear la interrogante que me impulsó a investigar el tema desde mis propias experiencias como estudiante en el colegio ya que “Los investigadores que hacen autoetnografía escriben retrospectiva y selectivamente sobre epifanías que surgen y que son posibles porque ellos mismos son parte de una cultura y tienen una identidad cultural particular” (Ellis, Adams y Bochner, 2015, p. 5). Para dar cuenta de ello y como característica de autoetnografía me apoyé de objetos escolares míos como fotografías, carnés, boletines y claramente memorias que permiten a su vez encontrarme con los estudiantes que trabaje. Respecto a lo anterior, reconocí en las fotografías las influencias de otros y aquellas afectaciones a mi identidad en las notas de boletines ya que estaba empezando a tener la forma de una “niña desjuiciada”. Frente a esto decidí utilizar como instrumento por medio de la a/r/tografía un diario visual que abrió camino a las comprensiones que se estaban empezando a formar con respecto al fenómeno, permitiéndome ser más consciente de lo que parece casi invisible: La identidad escolar de los estudiantes. Frente a estos hallazgos he llevado a cabo por medio de la a/r/tografía un diario visual que amplía las comprensiones, permitiéndome ser más consciente de lo que está logrado visualizar y construir. Este diario inicia, como ya lo he expuesto, recordando lo que yo era en el colegio, lo que eran los demás conmigo y cómo esto fue afectando mi identidad al punto de llegar hoy a preguntarme por esas afectaciones.

Figura 2. Perdí artes plásticas y otras materias.

Resolución de Reconocimiento Oficial N° 7452 del 13 de Noviembre de 1998  
 Dirección: Transversal 80B # 65-25 Sur POX: 775 0452 Fax: 775 0239 E-mail: tan@elb.net.co www.liceoalfredonobel.edu.co

CÓDIGO: 20120227 GRUPO: 7C PERIODO: 4 AÑO: 2012

ESTUDIANTE: PARRA AGUILERA MAIRA ALEJANDRA

## INFORME DE RESULTADOS ACADÉMICOS

ASIGNATURA	1 Periodo			2 Periodo			3 Periodo			4 Periodo			Acum
	Nota	Des	25%	Nota	Des	25%	Nota	Des	25%	Nota	Des	25%	
Matemáticas <b>NOT</b>	70	Básico	17,50	49	Bajo	12,25	44	Bajo	11,00	54	Bajo	13,50	54,25
Ciencias Naturales y Educación Ambiental	70	Básico	17,50	70	Básico	17,50	67	Bajo	16,75	54	Bajo	13,50	65,25
Lengua Castellana	71	Básico	17,75	74	Básico	18,50	70	Básico	17,50	70	Básico	17,50	71,25
Idioma Extranjero: Inglés	70	Básico	17,50	45	Bajo	11,25	36	Bajo	9,00	70	Básico	17,50	55,25
Ciencias Sociales	70	Básico	17,50	84	Alto	21,00	77	Básico	19,25	72	Básico	18,00	75,75
Filosofía	70	Básico	17,50	72	Básico	18,00	70	Básico	17,50	70	Básico	17,50	70,50
<b>Artes Plásticas</b>	86	Alto	21,50	70	Básico	17,50	64	Bajo	16,00	54	Bajo	13,50	67,00
Música	75	Básico	18,75	76	Básico	19,00	80	Básico	20,00	100	Superior	25,00	82,75
Danza	70	Básico	17,50	90	Alto	22,50	100	Superior	25,00	99	Superior	24,75	89,75
Educación Física, Recreación y Deportes	80	Básico	20,00	73	Básico	18,25	67	Bajo	16,25	71	Básico	17,75	70,25
Educación Religiosa (Proyecto Ético de Vida)	70	Básico	17,50	70	Básico	17,50	70	Básico	17,50	55	Bajo	13,75	66,25
Educación Ética y Valores (Inteligencia Emocional)	82	Alto	20,50	78	Básico	19,50	79	Básico	19,75	89	Alto	22,25	82,00
Tecnología e Informática	70	Básico	17,50	70	Básico	17,50	70	Básico	17,50	70	Básico	17,50	70,00
Emprendimiento	81	Alto	20,25	70	Básico	17,50	74	Básico	18,50	78	Básico	19,50	75,75
Desarrollo Integral Humano	78	Básico	19,50	87	Alto	21,75	75	Básico	18,75	83	Alto	20,75	80,75

Convenciones: Des: Desempeño  
 Acum: Acumulado, Sumatoria de los porcentajes de cada periodo

### CUARTO PERIODO

AREA: MATEMATICAS ASIGNATURA: Matemáticas HISTORIAL Acumulado: 54,25 Puntaje: 54 DESEMPEÑO: **BAJO**

DOCENTE: DIANA PATRICIA ROMERO PINZON

COMPETENCIA: 1. APLICA EN DIFERENTES SITUACIONES PROBLEMICAS CONCEPTOS DE PROPORCIONALIDAD

Habilidades

# 1 Describe características de las razones y proporciones	Fortaleza	Dificultad
# 2 Reconoce las magnitudes directa e inversamente proporcionales	✓	✓
# 3 Diferencio los repartos proporcionales, porcentajes y descuentos	✓	✓
# 4 Planteo razones y proporciones en diferentes contextos	✓	✓
# 5 Aplico regla de tres simple y compuesta para solucionar situaciones de proporcionalidad	✓	✓
# 6 Ejemplifico situaciones cotidianas en las cuales se requiere hacer uso de la proporcionalidad	✓	✓
# 7 Resuelvo problemas de proporcionalidad directa e inversa en distintos contextos de la vida cotidiana	✓	✓
# 8 Participo de manera activa en el día matemático	✓	✓
# 9 Aporto mis conocimientos y capacidades al proceso de conformación de un equipo de trabajo	✓	✓

AREA: CIENCIAS NATURALES Y EDUCACION AMBIENTAL ASIGNATURA: Ciencias Naturales y Educación Ambiental HISTORIAL Acumulado: 65,25 Puntaje: 54 DESEMPEÑO: **BAJO**

DOCENTE: ANA DORELSI BASTO SILVA

COMPETENCIA: 1. RECONOCE EN EL ENTORNO LA DINAMICA DE LA LOCOMOCION HUMANA Y LA INTERACCION DE LAS SUSTANCIAS QUIMICAS

Recomendación: Presentar en semana de superación actividades según indicación del docente de acuerdo al proceso y procedimiento dentro de la asignatura

Habilidades

# 1 Identifico la estructura, función y patologías de los sistemas óseo y muscular	Fortaleza	Dificultad
# 2 Defino y clasifico las reacciones químicas	✓	✓
# 3 Relaciono los sistemas óseo y muscular, a partir de la función de la locomoción	✓	✓
# 4 Realizo un modelo del sistema óseo	✓	✓
# 5 Resuelvo correctamente ejercicios de balanceo de ecuaciones	✓	✓
# 6 Documente el proyecto de investigación del curso	✓	✓
# 7 Contribuyo significativamente en la organización y ejecución del día de la ciencia	✓	✓
# 8 Participo en la preparación de proyectos de investigación	✓	✓
# 9 Fomento el trabajo en equipo con mi participación en todas las actividades propuestas	✓	✓

AREA: HUMANIDADES ASIGNATURA: Lengua Castellana HISTORIAL Acumulado: 71,25 Puntaje: 70 DESEMPEÑO: **BÁSICO**

DOCENTE: MAGDA LILIANA CORTES ROMERO

COMPETENCIA: 1. CARACTERIZA EL ANÁLISIS MORFOSINTÁCTICO EN DIFERENTES CONTEXTOS LITERARIOS

Habilidades

# 1 Conozco la estructura de obras teatrales	Fortaleza	Dificultad
# 2 Empleo adecuadamente el análisis gramatical de oraciones	✓	✓
# 3 Identifico lenguaje publicitario en mi entorno	✓	✓
# 4 Creo textos literarios empleando adecuadamente las tildes	✓	✓
# 5 Desarrollo talleres de morfosintaxis	✓	✓
# 6 Expongo sobre géneros literarios y lenguaje publicitario	✓	✓
# 7 Analizo obras literarias y elaboro fichas lectoras	✓	✓
# 8 Fomento el gusto y el interés por participar en situaciones que requieren trabajo en equipo	✓	✓
# 9 Expreso mis ideas y valoro las opiniones de mis compañeros	✓	✓

Nota. Fragmentos del boletín de notas de Alejandra año 2012.

**Figura 3.** Alejandra en el primer carné escolar, 2005.



Nota. Fotografía escolar.

**Figura 4.** Alejandra llorando, 2007.



Nota. Fotografía de álbum familiar.

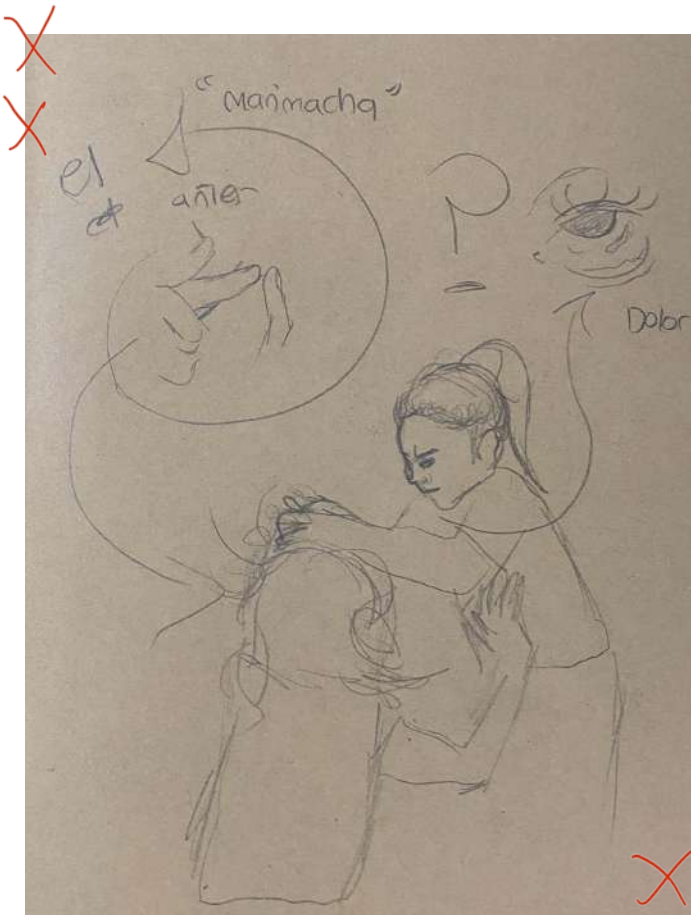
**Figura 5.** Alejandra siendo entregada a la Virgen, 2002.



Nota. Fotografía de álbum familiar.

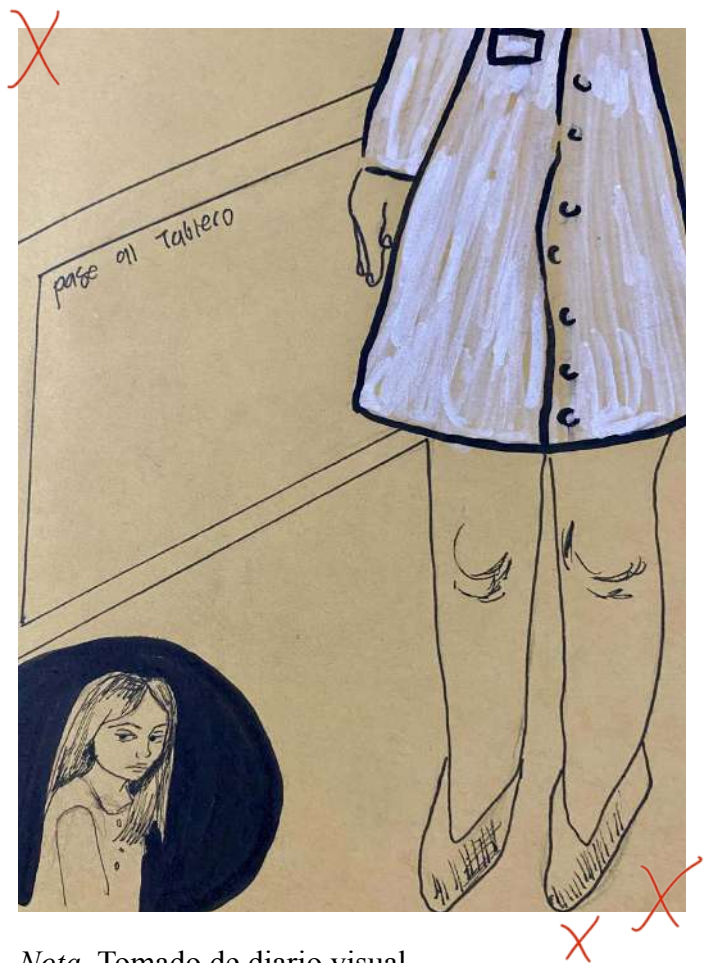
He llevado a cabo por medio de la a/r/tografía un diario visual que amplía las comprensiones, permitiéndome ser más consciente de lo que está logrado visualizar y construir. Este diario inicia, como ya lo he expuesto, recordando lo que yo era en el colegio, lo que eran los demás conmigo y cómo esto fue afectando mi identidad al punto de llegar hoy a preguntarme por esas afectaciones.

**Figura 6.** Dibujo sobre papel 1



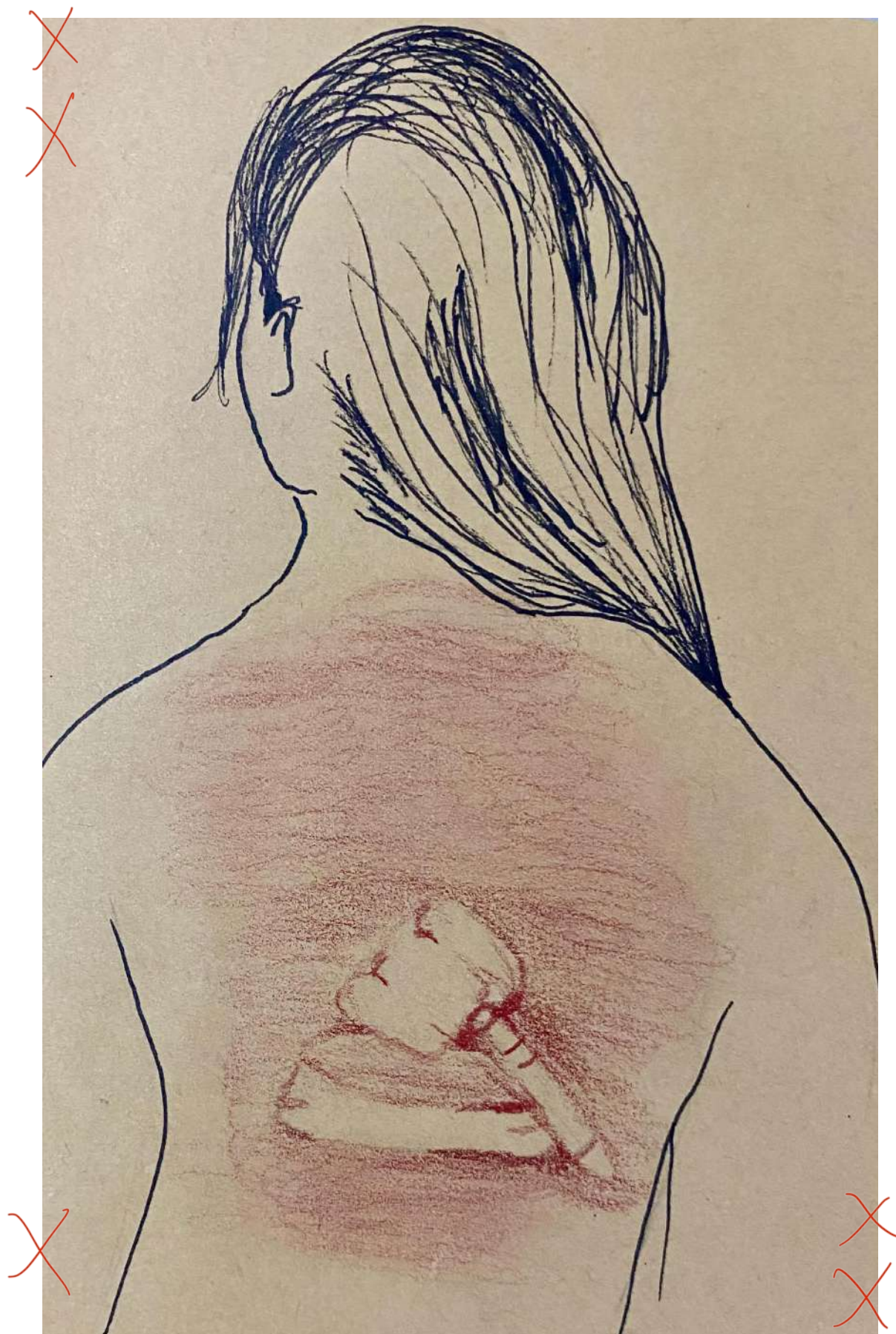
*Nota.* Tomado de diario visual.

**Figura 7.** Dibujo sobre papel 2



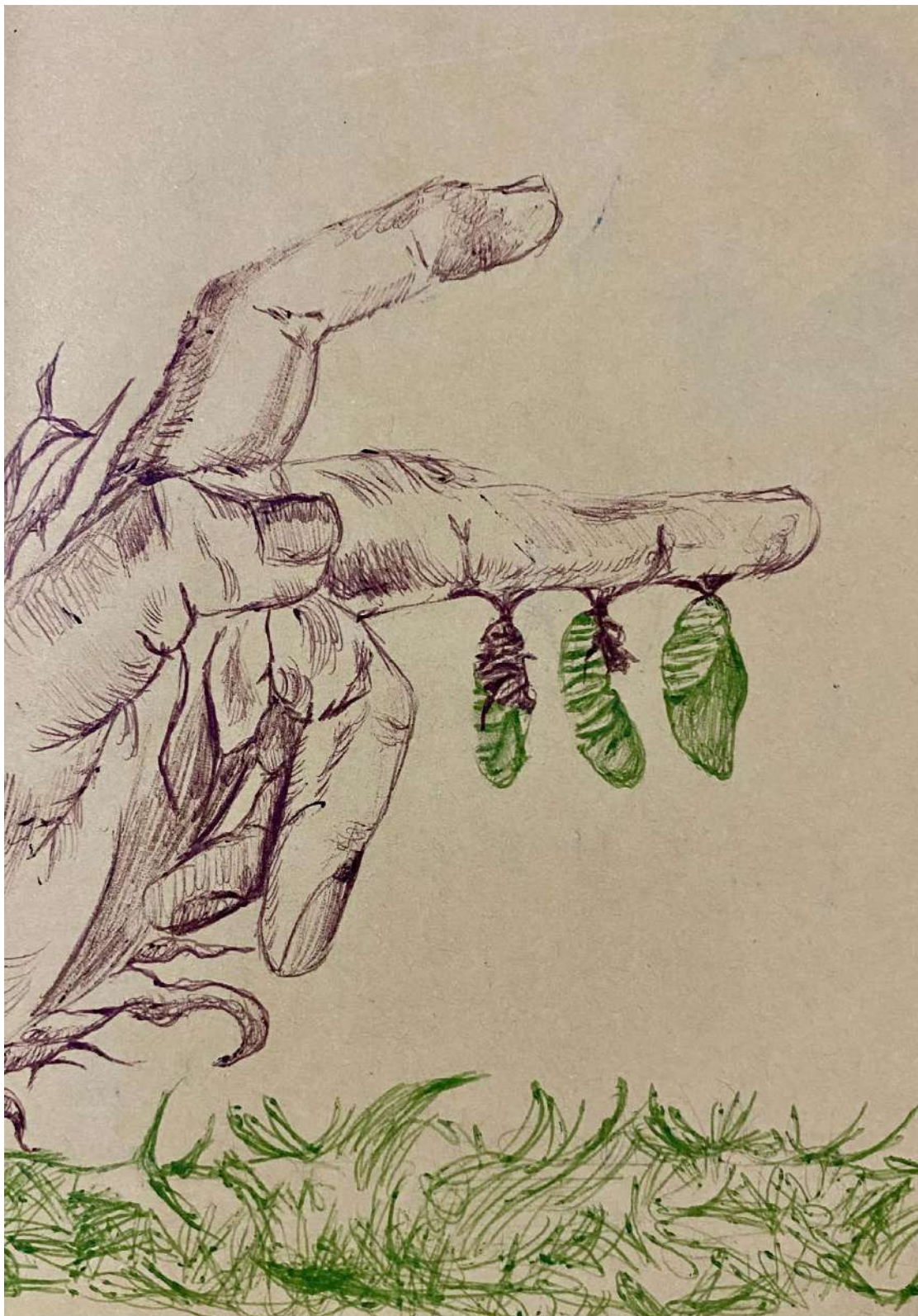
*Nota.* Tomado de diario visual.

**Figura 8.** *Latigo de prejuicios*



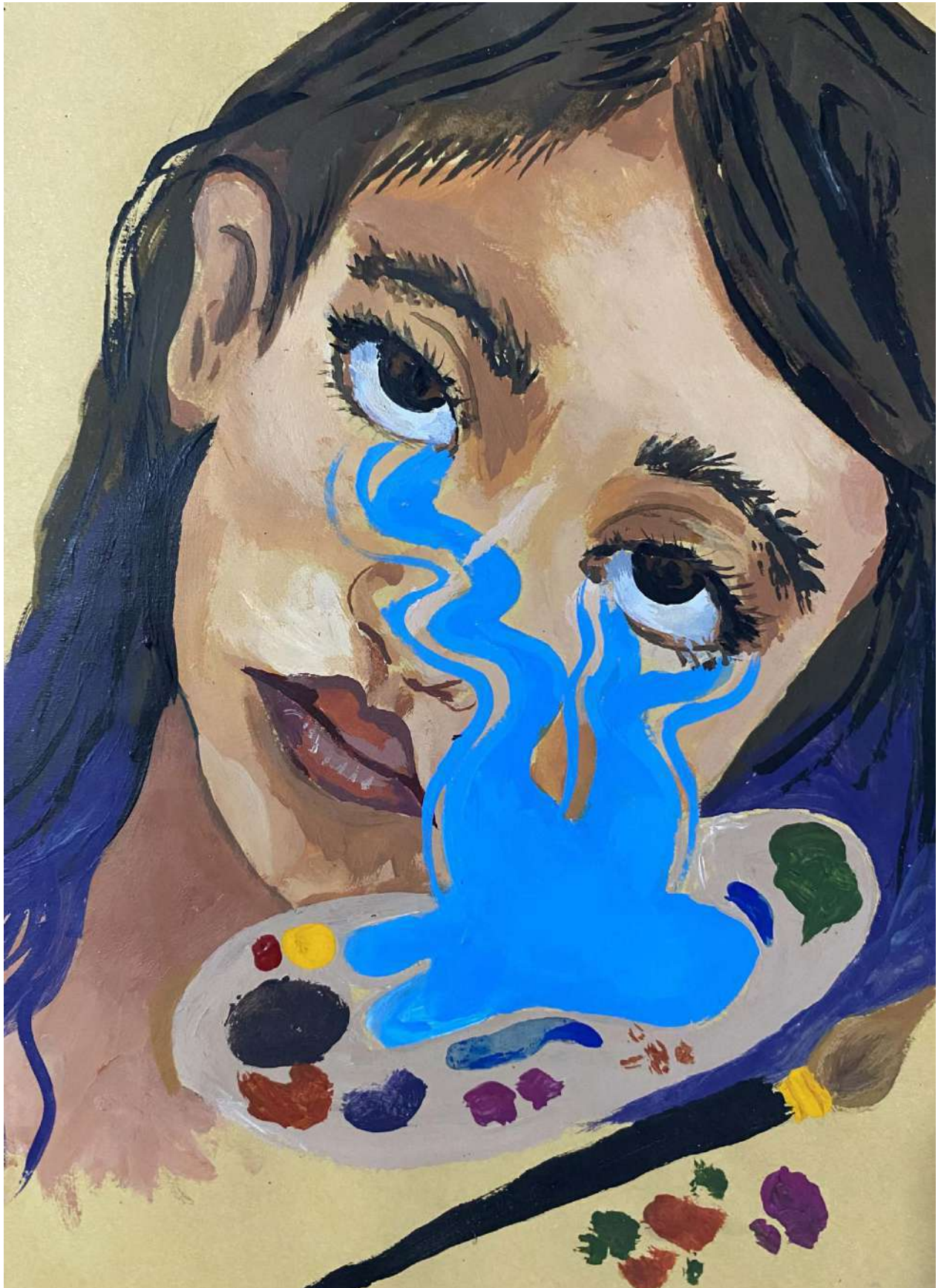
*Nota.* Tomado de diario visual.

**Figura 9.** *Transformación compartida*



*Nota.* Tomado de diario visual.

**Figura 10.** *La oportunidad*



*Nota.* Tomado de diario visual.

## 2. MIS estudiantes y MIS colegas

Ahora, es importante en esta indagación reconocer a su vez las miradas de aquellos profesores y estudiantes con los que trabajé. Continuando con la indagación, los cursos escolares con los cuales ejecuté mis ideas fueron sexto y séptimo. Escogí estos cursos por la particularidad de este momento en el desarrollo infantil. En su libro *Adolescencia* John W. Santrock (2004) expone la idea de que la adolescencia temprana, aproximadamente de los diez a los catorce años, es un período de transición marcado por rápidos cambios físicos, cognitivos y emocionales y que este período se caracteriza por una búsqueda de independencia, el desarrollo de un concepto de sí mismo más complejo y el inicio de la pubertad. Por consiguiente estos cambios impactan el rendimiento académico, las relaciones sociales y el bienestar emocional de los estudiantes. He evidenciado que entre el grado sexto y octavo se marca una etapa de transición significativa, donde los estudiantes experimentan cambios cognitivos, emocionales y sociales. En estos niveles se observa una apertura a la conciencia de la identidad y la autonomía. Además, la transición al bachillerato ha resultado algo un tanto nuevo y difícil, generando una dinámica de cambio y, en muchos casos, cierta crisis en relación con lo social, por lo que los estudiantes de sexto grado se encuentran en una fase donde las interacciones con la tradición escolar pueden tener un impacto profundo en la configuración de su identidad. En estos cursos participaron niños y niñas voluntarios, entre las edades de diez y trece años. Frente a las experiencias recogidas, trabajé principalmente a partir de cinco estudiantes, de los cuales cuatro fueron niños y una era niña. El factor selectivo que use fue que estos estudiantes tenían características o situaciones escolares en las que más me encontré o reflejé y que, por lo tanto, me permitían hablar con mayor apropiación de la problemática. Ahora bien, en total fueron más de catorce valiosos estudiantes participantes para ampliar el espectro y la subjetividad de mis comprensiones. Desde la a/r/tografía los estudiantes me permitieron reconocer sus miradas a través de un dibujo libre en el cual se dibujaron a sí mismos como el tipo de estudiante que se auto consideraban, sin mayor instrucción los estudiante procedieron a hacer sus creaciones desde la naturalidad y espontaneidad que permite su cotidianidad y experiencias en el colegio. En éste ejercicio el instrumento que utilicé fue la continuación de mi diario visual como una reinterpretación de los dibujos de los estudiantes, a su vez utilizando como instrumento el texto que me permitió identificar las afectaciones en el ser estudiante a partir de las narrativas y reflexiones que surgían, esto se amplía más en el capítulo Somos uno solo, la niña dialoga con otros niños.

Por otra parte, trabajé de la mano con tres profesores, dos de ellos de Artes Visuales y uno de ellos de Artes Escénicas. Los invité a participar exponiendo que buscaba conocer su perspectiva frente al fenómeno aterrizándolo en las relaciones con el contexto de los estudiantes y analizando la vida en el colegio desde la pedagogía crítica. La instrucción para los profesores fue un encuentro artístico en el cual debían dibujar a su “estudiante ideal” y a su “estudiante difícil”. Al igual que a los estudiantes no se les dio mayor instrucción para que crearan dibujos que permitieran visualizar la diversidad de perspectiva y pensamiento entre los mismos profesores y los estudiantes con los que trabajé. Para esto el instrumento que utilicé para actuar sobre los hallazgos fue mi diario de dibujo y también las reflexiones escritas que se encuentran más adelante en el punto 3.2. *Oportunidad con los profesores*, que me permitieron exponer las afectaciones existentes. Después de este momento y sus hallazgos, fui llegando al siguiente y último momento:

### 3. Proceso con la P en oPortunidad

Este momento se divide en sub-momentos que reúnen el resultado de los anteriores y, a su vez, el modo general en cómo se van dando las reflexiones y los aportes a mi formación docente:

**Figura 11.** Creación estudiante #1



Nota. Tomado de encuentro artístico con estudiantes

**Figura 12.** Creación estudiante #2



Nota. Tomado de encuentro artístico con estudiantes

#### 3.1. Oportunidad con los estudiantes

Encuentro de dibujo libre donde les indiqué a los estudiantes voluntarios que dibujaran qué tipo de estudiante se auto consideraban. Esto me permitió empezar a verme en ciertos estudiantes, conocer perspectivas de sí mismos y a su vez el reconocimiento de estereotipos desde la mirada de los estudiantes, obteniendo las siguientes creaciones por parte de ellos.

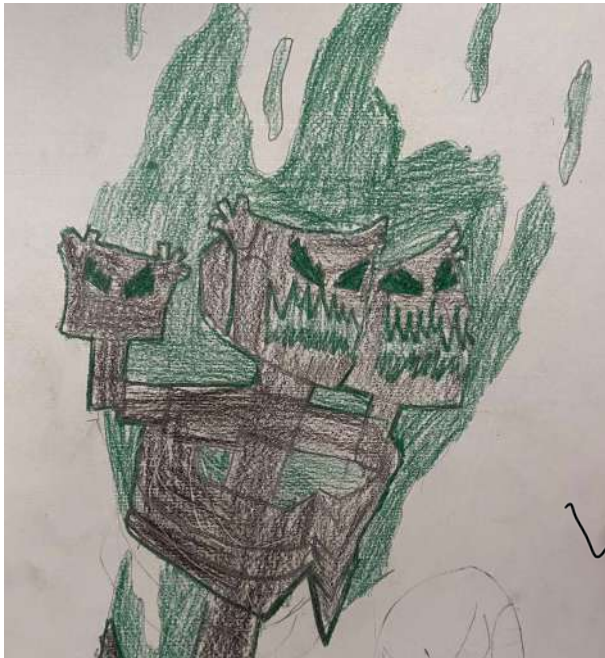
Después de analizar estas creaciones, he creado otros dibujos en relación al dibujo de cada niño, esto se amplía más adelante en el capítulo “Somos uno sólo, la niña dialoga con otros niños”.

**Figura 13.** Creación estudiante #3



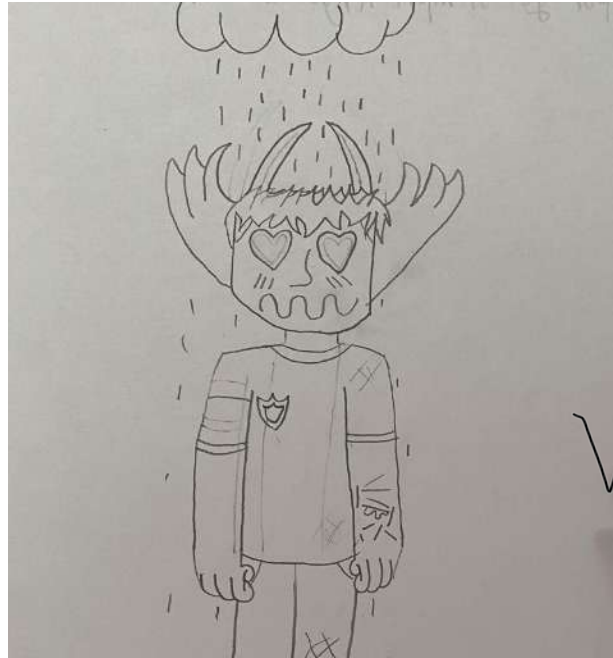
Nota. Tomado de encuentro artístico con estudiantes

**Figura 14.** Creación estudiante #4



Nota. Tomado de encuentro artístico con estudiantes

**Figura 15.** Creación estudiante #5



Nota. Tomado de encuentro artístico con estudiantes

### **3.2. Oportunidad con los profesores**

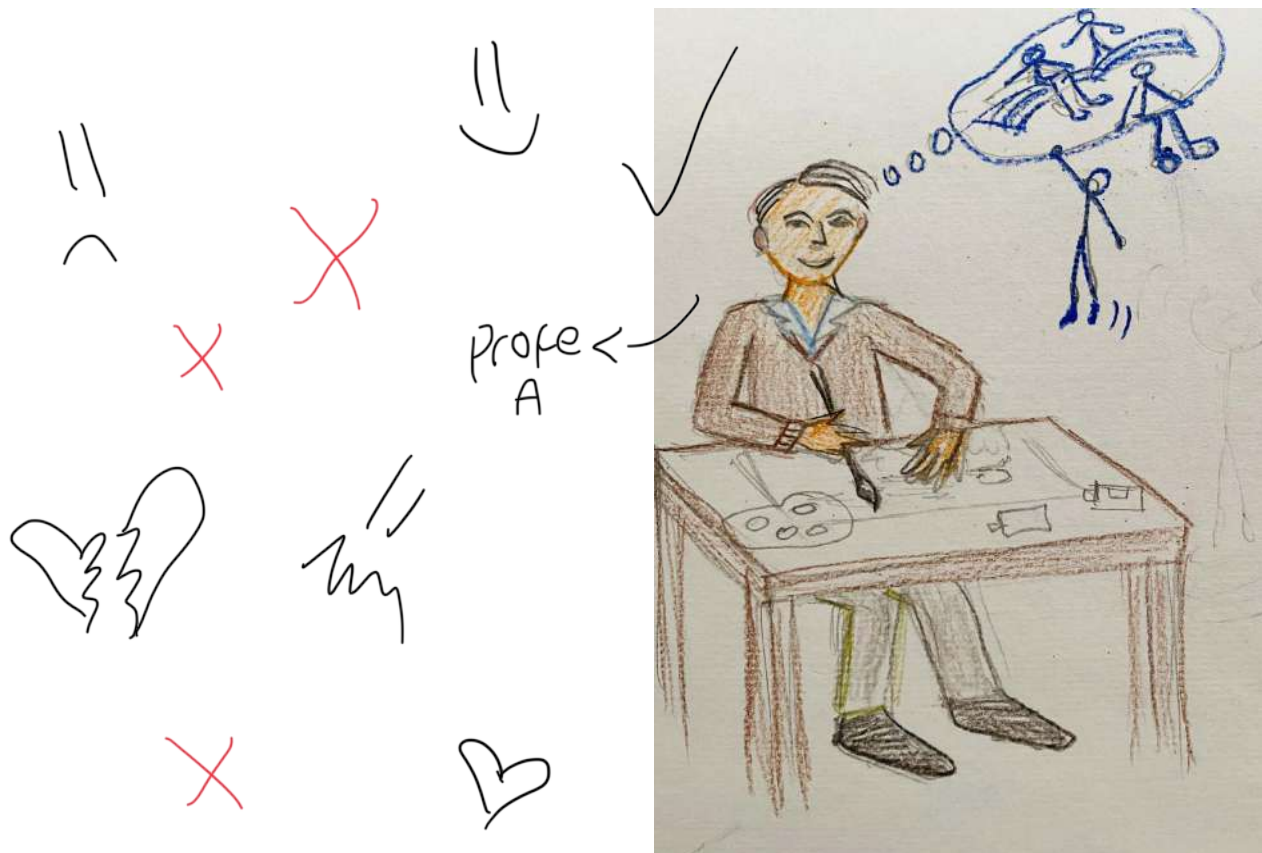
Encuentro de dibujo libre en donde se les indica a los profesores voluntarios que dibujen al estudiante “ideal” y al “estudiante “difícil”. Lo anterior desde sus experiencias como estudiantes y profesores, desde su intuición y sus propios entendimientos de lo que conforma a un estudiante. Se obtuvieron las siguientes creaciones por parte de los profesores:

Figura 16. Estudiante difícil por docente A



Nota. Tomado de encuentro artístico con profesores

Figura 17. Estudiante ideal por docente A



Nota. Tomado de encuentro artístico con profesores

**Figura 18. Estudiante ideal por docente B**



Nota. Tomado de encuentro artístico con profesores

**Figura 19. Estudiante difícil por docente B**



Nota. Tomado de encuentro artístico con profesores

**Figura 20. Estudiante ideal por docente C**



Nota. Tomado de encuentro artístico con profesores

**Figura 21. Estudiante difícil por docente C**



Nota. Tomado de encuentro artístico con profesores

### 3.2.1. Estudiante Paracaídas

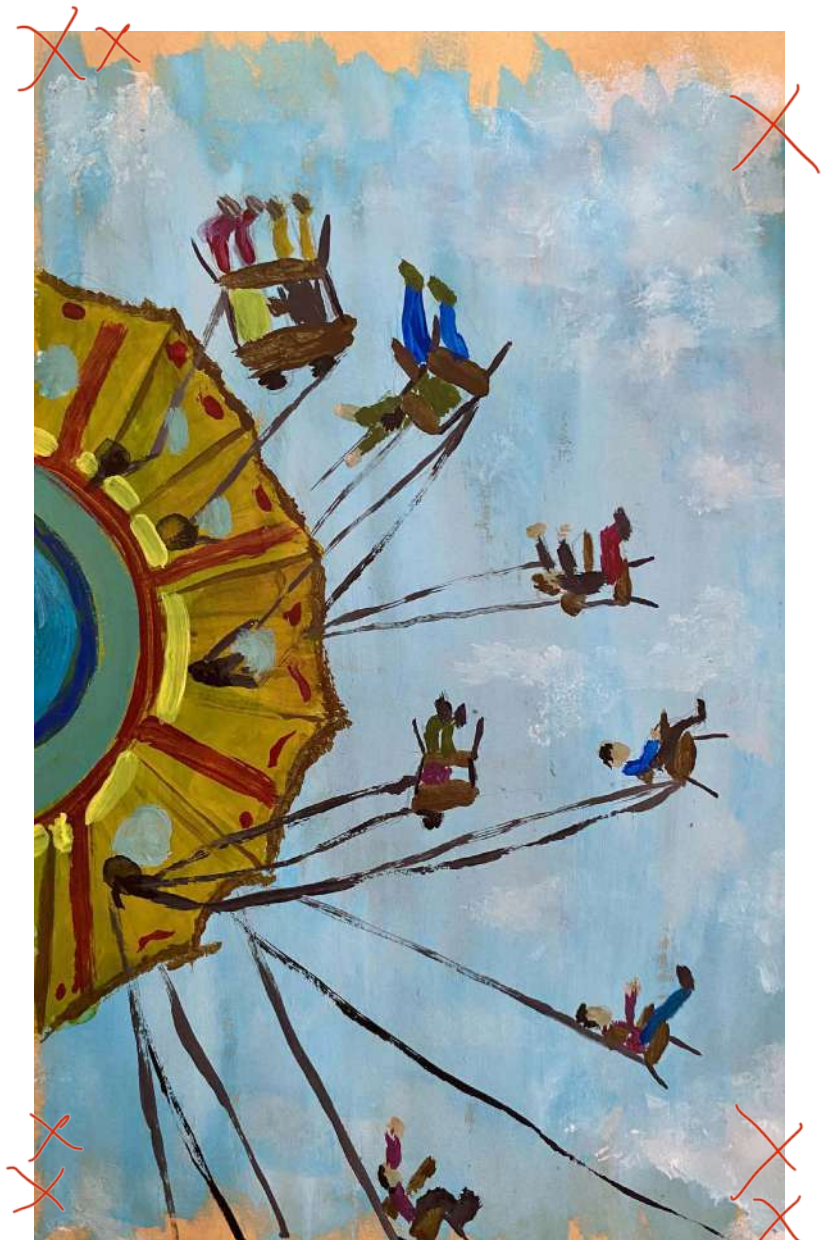
(Confía en el sometimiento y la deuda de ser salvado)

• Profe A

“Te suelto pero no tanto” era algo que me decía mi mamá. Porque es cierto que mientras somos niños no nos pueden dar total libertad, ya que tenemos un grado de vulnerabilidad más alto. Resulta problemático cuando los niños pueden llegar a entender libertad como libertinaje, y esto se traduce como fortaleza en su lenguaje. Los niños están atravesados por una construcción en su vida social y aparentar fuerza ante los demás es uno de sus planes, así esa frase de mi mamá resulta pertinente y con lo cual estoy de acuerdo en este

punto de mi vida, porque mientras el estudiante comprende el concepto de fortaleza de manera adecuada o lo resignifica debe ser sujetado por alguien con mayor conocimiento de la vida, pero no con fuerza brusca, sino con suavidad y cercanía, de un modo que le permita ser él mismo y no sentirse encadenado o asfixiado. Cuando el profesor deja que el estudiante trabaje a su modo mientras es vigilado y controlado por él sigue siendo una educación muy limitada y sofocante. En palabras de Foucault (1975) “El control disciplinario implica una observación jerárquica: una inspección constante que hace a cada uno un caso y no cesa de integrarlo en el conjunto, garantizando así la conformidad del individuo y su sujeción” (p. 192).

Figura 22. Alejandra Parra 2023: Paracaídas, acrílico sobre papel.



Nota. Tomado de diario visual.

Así que para el estudiante el salón deja de ser un lugar en el que se siente seguro y no juzgado, puesto que si el estudiante atraviesa los límites que el profesor establece, será objeto de castigo o burla ante sus compañeros. Así que para él o ella es preferible estar sometido a los límites del profesor. Yo solía romantizar cuando el profesor en clase de Artes me dejaba dibujar lo que yo quería, aunque eso implicara no levantarme del puesto a mostrarle mi dibujo a mi amiga al otro lado del salón o mantenerme en línea recta para no disponer del pupitre de un modo que me fuese más cómodo. Sin embargo, para mí estaba bien porque me dejaba dibujar lo que yo quería y sabía que si llegaba a manifestar mis desacuerdos ante sus normas, ello podía afectar mi hoja de vida en el colegio y mi trabajo artístico. Así que era preferible guardar silencio. Yo tenía una alas que me permitían volar, pero volar bajito, una alas chiquitas que no me permitían salir de las manos del profesor. Hoy me cuestiono acerca de si el profesor me hubiese dejado volar un poco lejos de ellas ¿qué hubiera pasado? Me hubiera gustado que él considerara lo que me hacía sentir bien en el aula. Todo esto se traduce en intereses que no frustren la tranquilidad del otro. En considerar la disposición que mantiene el estudiante en el salón, puesto que considero que ya son suficientes las características cuadriculadas, pequeñas o con poca ventilación que pueden tener las aulas como para a ello sumarle aspectos más complicados y apagados. Ser profesor no se trata de tomar cadenas que limiten la movilidad del estudiante, se trata de transformar esas cadenas que toman los dos y usan como herramienta de soporte para conseguir fines que beneficien a todas las partes.

### 3.2.2. Estudiante Fuego

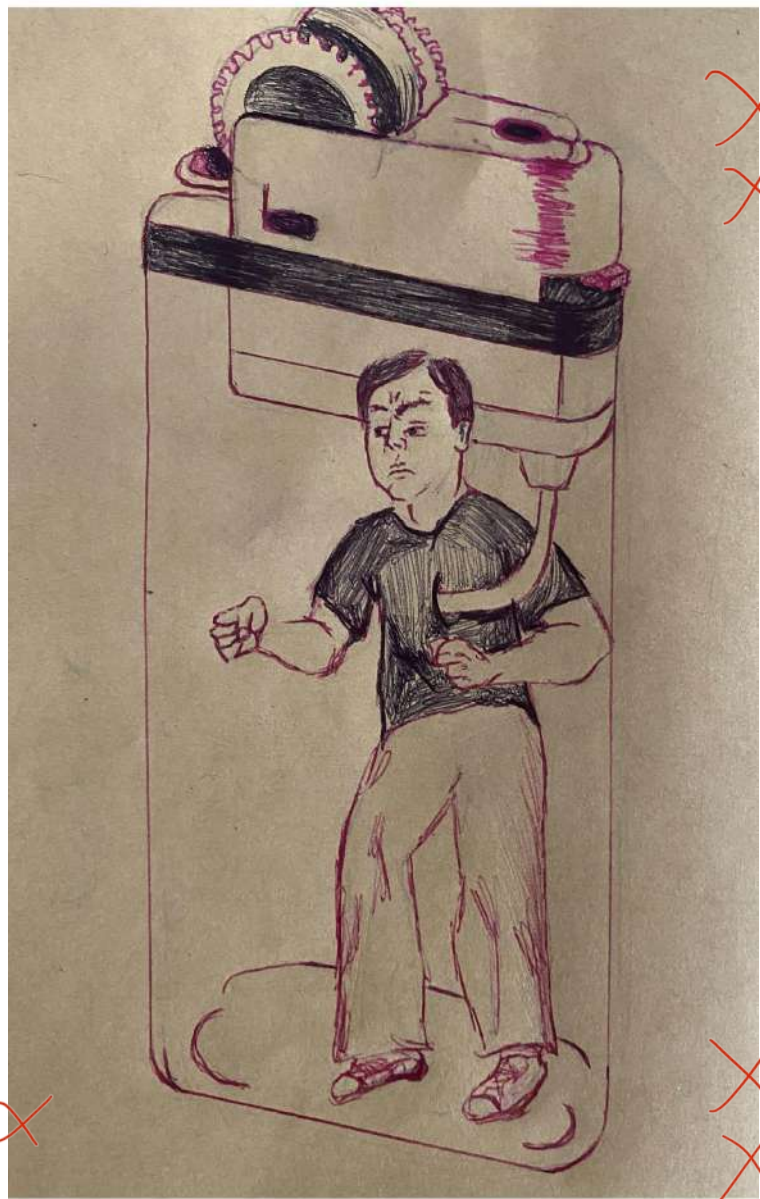
#### (Sensible como un flor y a la vez como una bomba)

“Las cosas no suceden porque sí” es un argumento que me ha acompañado toda la vida y es que, con él me he defendido de varios ataques. Cuando era niña mis compañeros sabían mi mayor defecto: la ira. Sabían que era una niña que no me aguantaba nada, sé que era difícil para los demás comprender mis diferencias. Visualmente siempre me mantuve como una niña “limpia”, “bien ordenadita”, “bien peinada”, con el uniforme completo y correcto, pero eso no parecía ser un obstáculo para llevar

a cabo las malas actitudes de mis compañeros porque precisamente mi problema radicaba en mis acciones. Quería siempre tener la atención de todos mis compañeros, tratando de agradarles y ser su amiga. Yo me sentía mal cuando no lo lograba y los compañeros lo evidenciaban, entonces ellos se aprovechaban de eso y me molestaban. Recuerdo mucho que me decían cosas como “usted es la más fea”, “usted es bruta”, “usted está loca”, y rápidamente yo pensaba que no me podía dejar de ellos, entonces reaccionaba usando malas palabras o a través de la violencia. Mi manera de reaccionar hacía que yo quedara muy mal frente a los profesores. Estas acusaciones los escandalizaban y yo terminaba con un regaño tremendo enfrente de todos y, para suerte de los acusadores,

resultaba castigada o con anotación

**Figura 23.** Alejandra Parra 2023: Fuego, bolígrafo sobre papel.



*Nota.* Tomado de diario visual.

en el observador. Yo, celosa de sus supuestas victorias, decidí que inmediatamente ellos me trataran mal yo haría lo mismo que ellos: acusarlos con la profesora, sin necesidad alguna de usar mis métodos de defensa agresivos. Para mi desgracia no sucedía lo mismo que ella me hacía a mí con ellos, simplemente recibían un consejo de buen comportamiento o una recomendación hacia mí de indiferencia. Con el tiempo esto alimentaba mi ira e impotencia. Dichas situaciones se convirtieron en mi rutina escolar al punto de construir una identidad de niña malgeniada ante los profesores, convirtiéndome en tema de discusión entre los profesores. Incluso aquellos no me conocían ya sabían que yo era una niña “problemática”, “poco femenina” y “cansona”. ¿Dónde quedaba el valor positivo de mí? Creo que los profesores en mi primaria nunca se tomaron el tiempo de estudiar mis cualidades, simplemente descargaban todo el problema en el área de Psicología del colegio, lugar donde buscaban culpables y les era fácil señalar a mi mamá. Buscando justificar mi comportamiento, especulaban que tal vez me abusaban, me pegaban o me daban mal ejemplo en la casa y no, el problema no trascendía de las paredes del colegio. Me hubiera gustado que mis profesores no me hubieran abandonado en las aulas de la escuela, hubiera preferido que centraran la atención en estudiantes como yo, creo que una palabra de aliento por parte de ellos no hubiera estado mal, dándose a sí mismos la oportunidad de investigar qué valor pueden tener los estudiantes marginados.

En este punto de mi vida considero que cuando un profesor segmenta a sus estudiantes entre “buenos y malos” señala y juzga a quienes no son de su agrado. También alimenta y empodera lo que no le parece tan agradable en un estudiante. Por el contrario, si se visibilizan las cualidades que pueden tener esos estudiantes habría transformación en esa marginalidad. Si en mi caso esto hubiese sido así, creo que mi autoestima y seguridad hubiese sido mayor, sin preocuparme tanto de lo que piensen mis compañeros y enfocándome en lo que me hacía feliz.

### 3.2.3. Estudiante Salmón

#### (Nada contra la corriente para superarse y piensa en su bienestar)

Pensar en el bienestar propio no es egoísta, en tanto que no se le haga daño a los demás o no sea intencional el ser egoísta. Darle paso a lo que nos hace sentir bien desde la explotación de nuestras cualidades es un avance que considero enorme pues para Seligman (2002) “El verdadero crecimiento personal y el éxito se alcanzan cuando nos enfocamos en nuestras fortalezas, habilidades innatas, y trabajamos en lo que realmente nos apasiona” (p. 45). Enfocarse en nuestras cualidades y pasiones

**Figura 24.** Alejandra Parra 2023: *Salmón, rapidrógrafo y lapices de color sobre papel.*



para nuestro propio bienestar puede ser un avance positivo, siempre y cuando se mantenga un equilibrio ético en nuestras acciones. Lo anterior lo pude comprender mayormente hasta que cursé once de bachillerato, cuando empecé a tomar el tema artístico con más seriedad y conciencia. En este grado quería “perfeccionar” mis dibujos de forma más realista y detallada, así que por un tiempo tuve un profesor de dibujo anatómico que encontré por internet. Aunque este aprendizaje que adquiriría era una cuestión muy técnica, me motivaba ver los resultados que había obtenido. No podía creer que mis manos pudieran hacer eso. Era tal el asombro que sentía de mí misma, que construí una identidad original y natural porque estaba guiada por lo que me gustaba y me hacía sentir

*Nota.* Tomado de diario visual.

bien a mí. Antes de empezar a dibujar me cuestionaba el nivel de ciertos grafitis o dibujos que veía. El dibujar me permitió ser yo misma y superar esas imposiciones del dibujo, no fueron en vano mis clases de dibujo anatómico, de hecho, aprendí un montón para identificar eso que antes no identificaba fácilmente en términos visuales. Tomé todo eso como punto de partida para llegar a la autonomía e interesarme por solucionar lo que a mí se me dificultaba en el dibujo. Al darme cuenta de ese potencial que tenía y comprobar que realmente yo “servía para algo en la vida”, me motive a buscar carreras profesionales que tuvieran que ver con lo que me gustaba y que pudieran alimentar mi pasión artística.

Es por ello que en mi indagación planteo que el primer paso es creer en sí mismo y decidir pensando en uno mismo sin cumplirle socialmente al entorno. Creo que si yo, siendo una persona tan insegura, lo he podido lograr cualquiera tiene la oportunidad de hacerlo.

### 3.2.4 Estudiante marioneta

(Es fácilmente manipulable y no tiene voz para cuestionarse)

En bachillerato, específicamente en décimo y once, me aterraba no tener un grupo de amigos. Además, mi grupo de amigos tenía que estar conformado por los más “populares”, puesto que los “ñoños” o “los raritos” no eran de mi agrado. Ni siquiera sabía por qué los categorizaba así, nunca me di la oportunidad de conocerlos o compartir con ellos un tiempo extenso. Hoy pienso que tal vez me hubiese topado con personas más parecidas a mí, pero en cambio opté por juntarme con las

**Figura 25.** Alejandra Parra 2023: *Marioneta, técnica mixta sobre papel.*



*Nota.* Tomado de diario visual.

personas más “bonitas físicamente” y “chéveres” del salón. Esto yo lo tomaba como una verdad absoluta por las expectativas que se construyeron en años anteriores y ellos las cumplían, pero para eso yo debía agradecerles de algún modo. Fue entonces cuando me centré en analizar cómo eran, qué les gustaba, cómo pensaban, y así mismo ser yo para que todos fuéramos compatibles.

Algo que considero que une a la mayoría de grupos en el colegio es la burla y el acto de encontrarle chiste a todo, esto es algo que siempre evidencí en mis experiencias escolares y de lo cual fui participe y busqué serlo con tal de agradecerle a los demás. Con este tipo de grupos que describía y a los que me gustaba pertenecer yo no media las afectaciones o consecuencias que

podían tener los chistes y las burlas que hacía, lo que buscaba principalmente era gustar y divertir a los demás como fuera, lo que fue mucho más notorio entre mis grados séptimo y octavo. Al estar en grado décimo y once buscaba ser graciosa y además bonita, mi vida se pasaba en tratar de superar los chistes que hacían los demás. Para esa época y edad, burlarse de las clases del profesor ya no estaba de moda, las niñas podíamos ser graciosas sin dejar de ser femeninas, entonces yo me fui inclinando por ser la más bonita. Empecé a alisarme siempre el cabello, a tener la falda más corta, el chaleco del uniforme más ajustado, a maquillarme más. Todos mis intentos por ser la más bonita y sobresalir por ello también fracasaban, lo que me frustraba bastante. ¿Por qué mis compañeros del colegio no lo pensaban al igual que yo, mi familia o amigos externos al colegio? Mi deseo nunca surgió de iniciar una etapa de noviazgo, yo simplemente buscaba ser superior a las demás porque no tenía algún modo más de serlo. Al final me rendí y me conformé con pensarlo yo misma y sentirme segura de eso, aun así no podía dejar mis costumbres de verme más bonita porque si lo hacía entonces sería algo peor que ser la menos bonita: ser fea. Nunca entendí por qué para mí era tan importante lo que pensarán los demás, ¿por qué siempre estaba sometida a eso? Siempre estaba tan enfocada en eso que mi proceso académico me valía muy poco, quería pasar las materias mediocrementemente por culminar el colegio ya que realmente no me importaba aprender nada. Mi vida social era mi foco en el colegio, cuando salía de él me despojaba de esa carga y mi verdadera personalidad salía a flote al llegar a mi casa. En mis prácticas universitarias me he dado cuenta de que esto sigue pasando con nuevas generaciones de estudiantes y al parecer seguirá pasando ya que los estándares de belleza se mantienen. Como profe todavía desconozco cómo podría enfrentarme a ello y motivar a mis estudiantes a que no piensen como yo lo hice y que potencien el valor que hay en ellos y ellas.

Sólo fue hasta que al finalizar el grado once descubrí una salida a través del Arte y que de hecho cualquier compañero y profesor de mi colegio comenzó a apreciar. Yo me sentía bien, pero empezó a darme igual, estaba cansada de siempre intentar gustarle a los demás. Tal vez se trató de una etapa de maduración o simplemente de fortalecer el amor propio. Así que al estar en la universidad no me importó tener amigos, no me importó si me veía bonita o fea, no me importó si caía bien o mal. Me empezó a dar tan igual porque de algún modo empecé a darle valor a lo que soy sinceramente conmigo misma, pensando en agradar sólo a mí, un proceso que se mantiene y seguirá construyéndose a lo largo de mi vida.

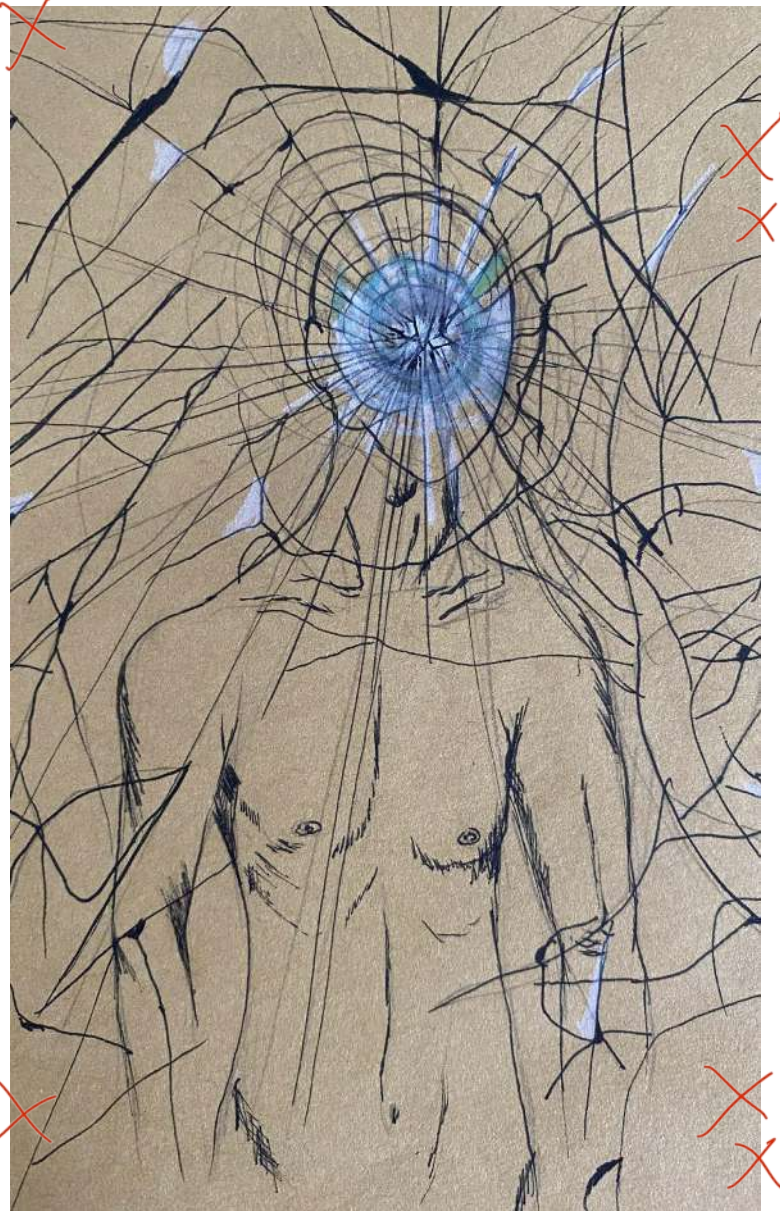
### 3.2.5. Estudiante fragmentado

**(Un ser en pedazos que necesita repararse, no romperse más)**

Todavía no me considero una adulta, de hecho aún me siento una adolescente, e incluso a veces una niña. No me siento tan diferente frente a cómo me sentía a la edad de ocho o diez años, porque sigo pensando que la opinión de mi mamá es la más importante, sigo temiendo a los profesores estrictos, sigo pensando que las palabras y las actitudes malvadas me hieren profundamente, sigo pensando que me gustan los hombres y que si me rechazan responderé con ira, sigo pensando que soy frágil y fácil de manipular y que si alguien lo sabe me refugio en la negación.

Es curioso que cuando me encuentro en mis prácticas esa Alejandra de niña la veo en algunos niños con los que me encuentro, viendo las relaciones que tienen con los profesores, donde es difícil para la profesora comunicarse asertivamente con los estudiantes que no estén de acuerdo con ella. Yo creo que a la profesora no le agrada trabajar sobre los diferentes mundos que son cada estudiante y que son seres fragmentados o rotos, tal vez porque el amor en su casa es invisible, porque entre más los regañen no trabajan en clase, porque se agarraron con un compañero, porque sus novios o novias les han terminado, porque están inmersos en obligaciones que si no cumplen, serán tildados de “incompetentes” o

**Figura 26.** Alejandra Parra 2023: *Fragmentado*, bolígrafo y lapices de color sobre papel.



*Nota.* Tomado de diario visual.

“inútiles” al salir del colegio, tener un buen trabajo y una linda familia. Estos problemas parecen insignificantes al compararse con otros problemas que rodean a los adultos, como por ejemplo: deudas con bancos, problemas de salud física, matrimonios, responsabilidades con hijos. Entonces frente a esto fácilmente se le podría brindar al estudiante un apoyo de orientación psicológica o con el director de grupo, pero yo creo que la cuestión es tratar de tener en cuenta a estos estudiantes en las decisiones de una clase, preguntarles qué les gustaría aprender, qué propuestas tienen para la clase, si desean salir del salón por un momento a tomar aire fresco, si desean escuchar música a veces, y como profesor reírse con ellos o darles su espacio.

Considero que a estos estudiantes no se les puede enseñar “a las patadas” y bajo amenazas, que es lo que suelen hacer los profesores: Amenazar al estudiante con la frase “voy a llamar a sus papás”, “voy a hacerle una anotación en el observador”, “voy a ponerle una nota negativa”, “se va para coordinación”. Cuando recuerdo estas amenazas mi piel se pone de gallina porque recuerdo cómo me ponían en tensión. Frente a eso, estos estudiantes pueden llegar a construir sentimientos hacia los profesores tales como ira, odio, fastidio. Está mal que como profesionales tratemos de moldear de una manera diferente eso que no nos gusta. No se trata de que el profesor esté sometido al estudiante o viceversa, pero nunca se debe olvidar que la razón de ser profesor es el estudiante, pues sin él no existiría el profesor. Se trata de intentar controlar los sentimientos desagradables y en ese control hay que saber qué palabras usar y qué actitudes llevar a cabo, porque pueden ser hirientes.

### 3.2.6 Estudiante rey

#### (El que todo lo domina, el que no puede equivocarse, el ejemplo de todos)

Creo que la mayoría de personas nos sentimos bien cuando nos dicen “eres un niño muy inteligente”, “qué juiciosa eres”, “eres el mejor estudiante”. Cuando en el colegio habían actos protocolarios como las izadas de bandera (de lo cual yo nunca participé) los profesores eran quienes escogían a los estudiantes que izaban bandera respecto a sus notas, dominio de las materias y buen comportamiento de convivencia. Esto a mí me frustraba bastante y me hacía pensar que yo era “una buena para nada” ya que no aprendía al mismo ritmo que mis compañeros. Ahora entiendo que a los profesores, por presiones de tiempo y consumo rápido de saberes, les resultaba fácil enfocarse en algo muy general y en temas que si la mayoría entendía, entonces se podía avanzar. ¿Qué pasa con la minoría? Esto da una satisfacción a los profesores porque si los niños entienden lo explicado en las clases, su trabajo está “bien hecho” y puede avanzar o culminar ahí. Volviendo a la izada de bandera, esos niños escogidos para izar bandera se destacan sobre los demás en términos de superioridad, no son del común y resultan ser un orgullo para el colegio y para sus familias. A su vez estarían izando bandera los profesores que los guiaron a ser como son, notándose así el apoyo constante de las figuras más

**Figura 27.** Alejandra Parra 2023: *Rey, técnica mixta sobre papel.*



*Nota.* Tomado de diario visual.

importantes, o eso es lo que se cree (religión, familia y escuela). Entonces estos estudiantes cumplen y gozan de sentir su singularidad pero corren el riesgo de perder su identidad por complacer a los demás y esto como profesora me resulta problemático porque ser un estudiante ejemplar puede nublar la propia personalidad, incluso hasta la adultez. El valor emocional de estos estudiantes, la educación emocional es sólo algo conocido por los estudiantes marginados y creo que eso es un regalo precioso que surge de la oscuridad, pero ¿qué sucede con los estudiantes que están en su lugar de privilegio? Los profesores pueden enceguecerse por el resplandor que irradian estos estudiantes que hace que sea difícil ver sus capacidades emocionales fuera de cumplir las expectativas académicas y cumplir con el protocolo de ser una persona útil para la sociedad.



### 3.3. Oportunidad con el otro

Encuentro de pintura donde se les indicó a los estudiantes conformar parejas y por medio de pintura azul y roja crear un retrato compuesto por las creencias de uno sobre el otro y cómo consideran ellos que los otros los ven. Frente a esto se lograron resultados visuales por medio del dibujo en donde se exteriorizaron los sentimientos encontrados entre los estudiantes, al ver lo que ellos mismos crean con respecto a quién, y cómo se siente uno en el colegio. Las creaciones conjuntas u otros resultados de mis dibujos fueron las siguientes:

**Figura 28.** Creación de pareja #1



Nota. Tomado de encuentro artístico con estudiantes

**Figura 29.** Creación de pareja #2



Nota. Tomado de encuentro artístico con estudiantes

X

||  
C

**Figura 30.** Creación de pareja #3



||  
C

X  
X

*Nota.* Tomado de encuentro artístico con estudiantes

||  
C

||  
C

**Figura 31.** Creación de pareja #4



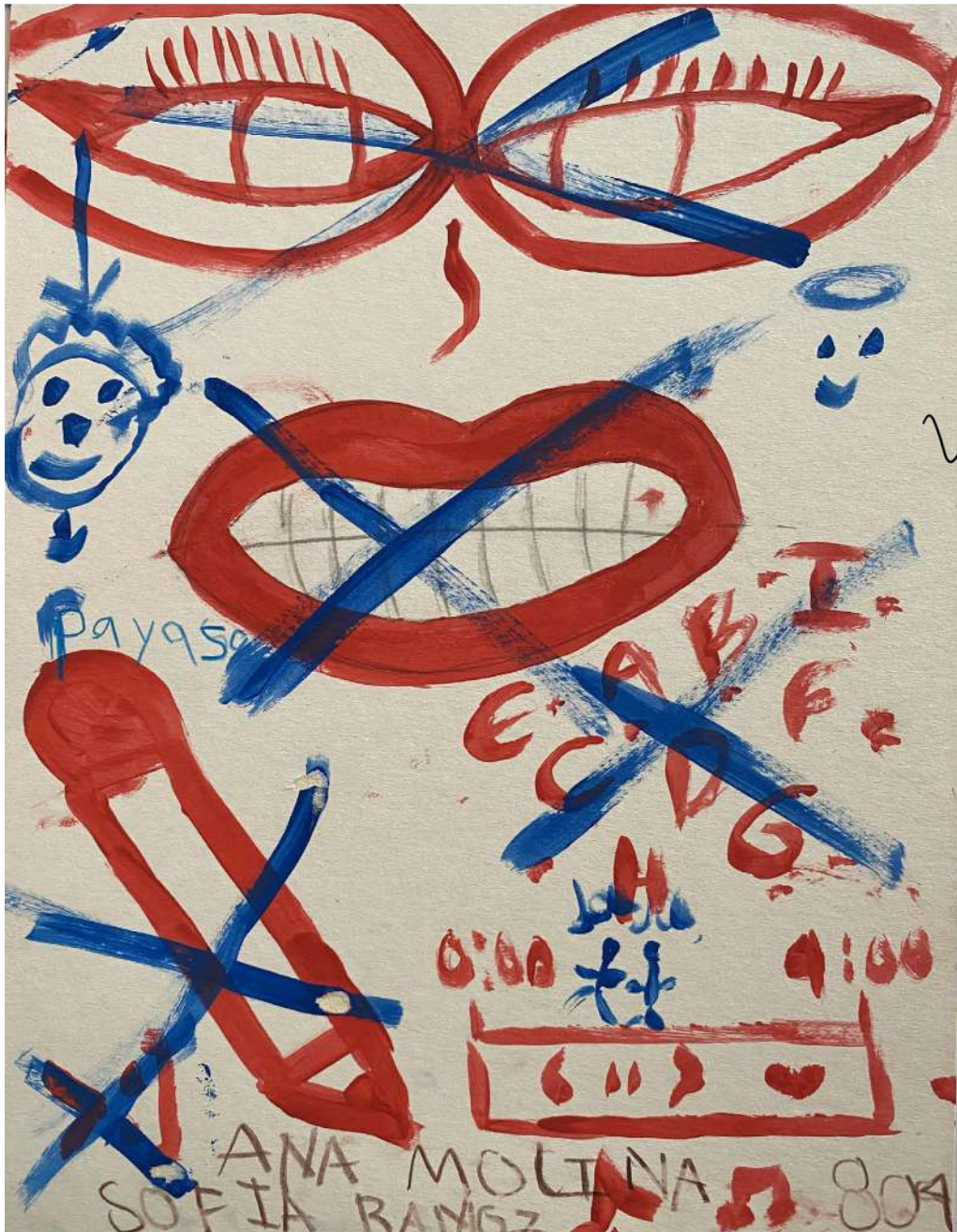
X

X  
X

*Nota.* Tomado de encuentro artístico con estudiantes

||  
C

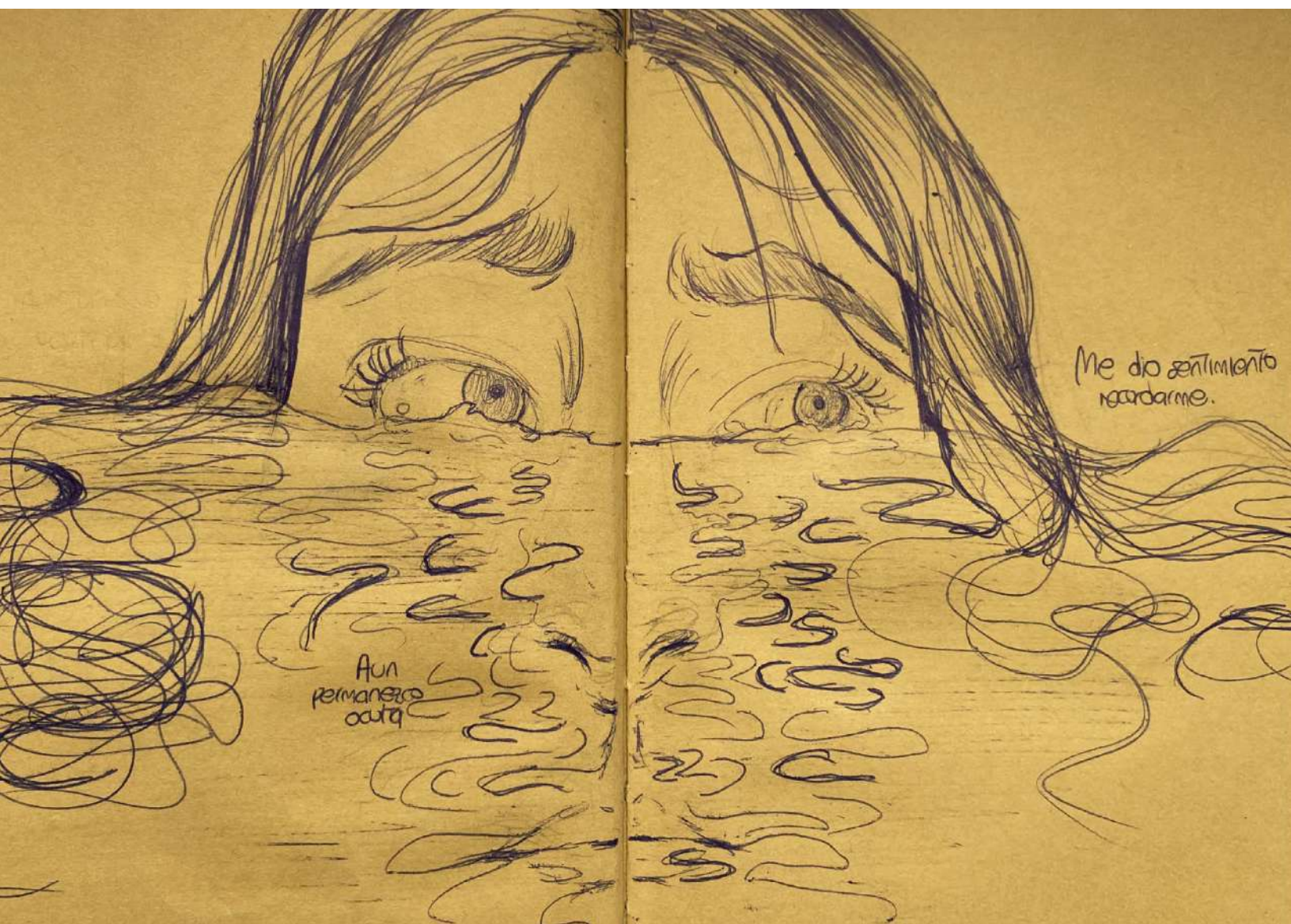
**Figura 32.** Creación de pareja #5



*Nota.* Tomado de encuentro artístico con estudiantes

En mi indagación fui culminando más creaciones a partir del dibujo como he venido trabajando, dando cuenta de cómo nos podemos sentir y nos hacen sentir los demás siendo esto una afectación a lo que somos, creemos ser, creen que somos y cómo creemos que son los demás, aquí el proceso de creación con base en lo anterior:

**Figura 33.** *¿Qué muestro a los demás?* por Alejandra Parra.



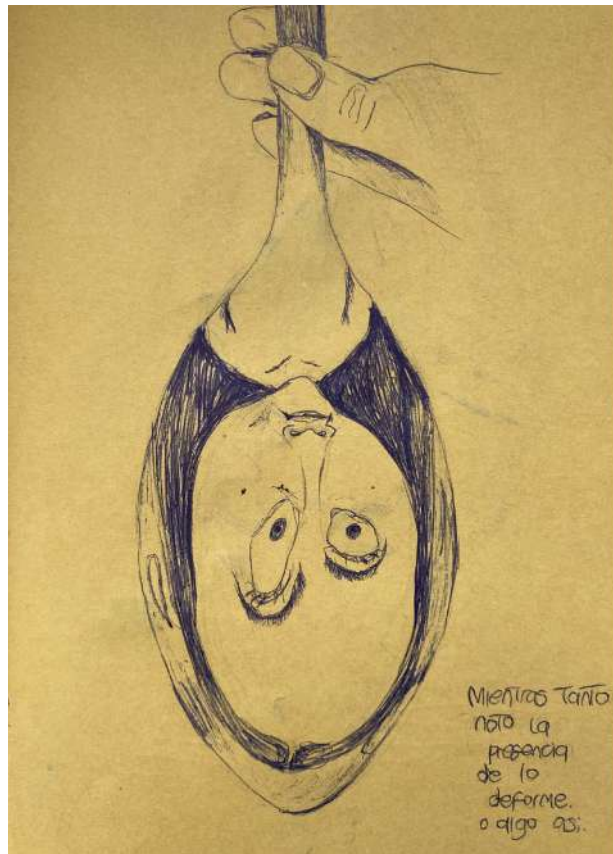
*Nota.* Tomado de diario visual.

**Figura 34.** *Recoger con lupa 1* de Alejandra Parra.



*Nota.* Tomado de diario visual.

**Figura 35.** *Recoger con lupa 2* de Alejandra Parra.



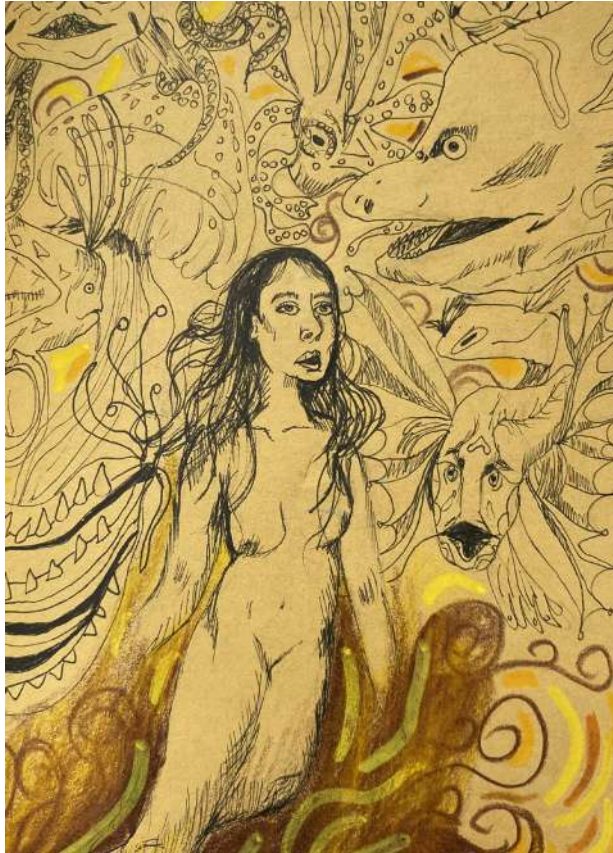
*Nota.* Tomado de diario visual.

**Figura 36.** *Aguantar* de Alejandra Parra.



*Nota.* Tomado de diario visual.

**Figura 37.** *Aprendiendo a nadar con otros.*



*Nota.* Tomado de diario visual.

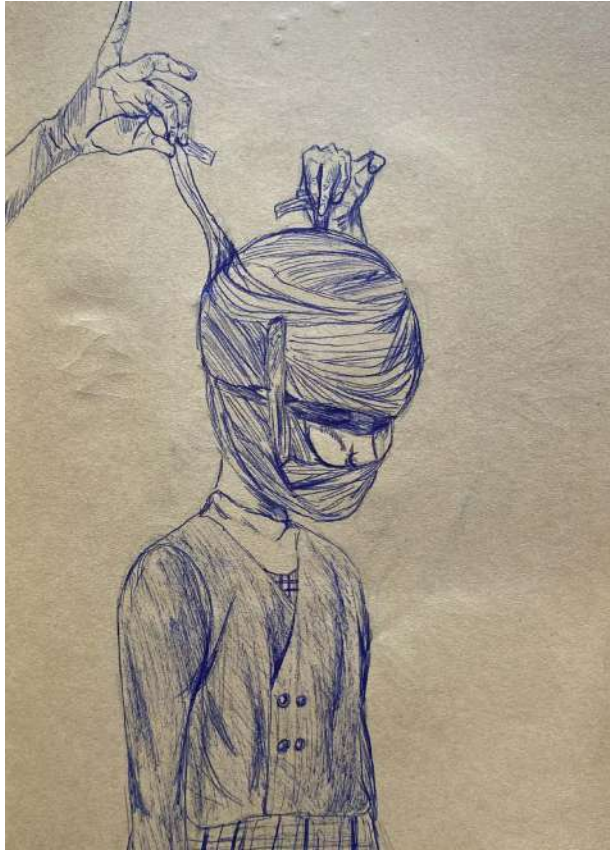
**Figura 38.** *Me hundo.*



*Nota.* Tomado de diario visual.

Las siguientes creaciones son aquellos bocetos que me permitieron aterrizar de manera más clara aquello que finalmente iba a crear artísticamente direccionado a la pintura, aunque todo lo que he creado en mi diario de dibujos tiene este sentido, aquí lo comparto de manera más amplia:

**Figura 39. Ideal 1 por Alejandra Parra.**



*Nota.* Tomado de diario visual.

**Figura 40. Ideal 2 por Alejandra Parra.**



*Nota.* Tomado de diario visual.

**Figura 41. Difícil 1 por Alejandra Parra.**



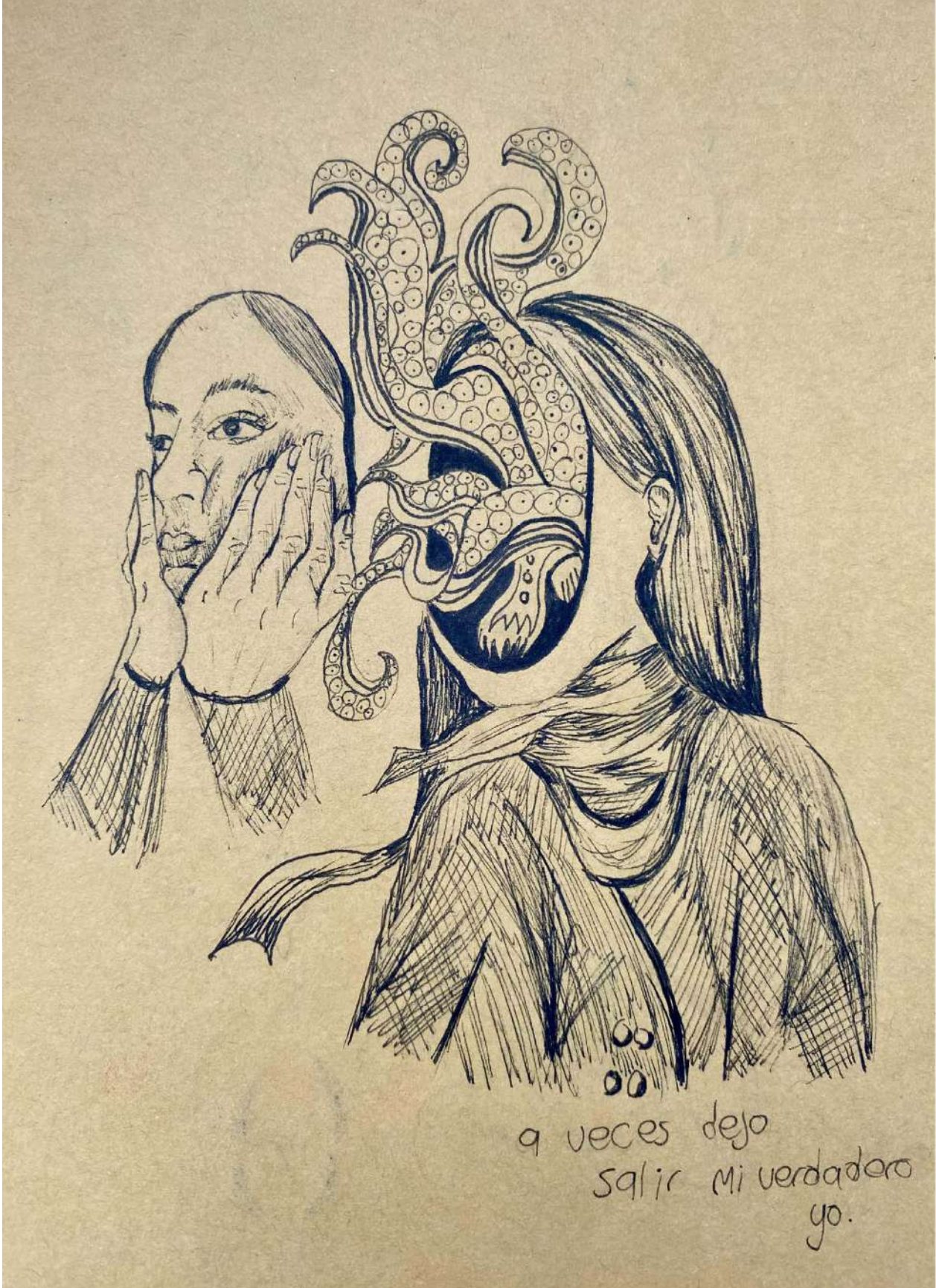
*Nota.* Tomado de diario visual.

**Figura 42. Difícil 2 por Alejandra Parra.**



*Nota.* Tomado de diario visual.

Figura 43. Sin forma, por Alejandra Parra.



Nota. Tomado de diario visual.

Así que unido a lo anterior, los siguientes puntos amplían la problemática hacia la comunidad a la que pertenecen los profesores y estudiantes con los que trabajé para visualizarlo ante ellos y nutrir más los hallazgos que se han tenido hasta el momento, a su vez qué se va culminando. Lo que se realizó fue lo siguiente:

### 3.4. Oportunidad en comunión

La creación de un collage colectivo que permitió por medio de la imagen conocer cómo los estudiantes entienden los factores que pueden afectar la identidad, la creación fue abierta para cualquier estudiante de cualquier edad y para cualquier profesor que deseara participar y el resultado fue el siguiente:

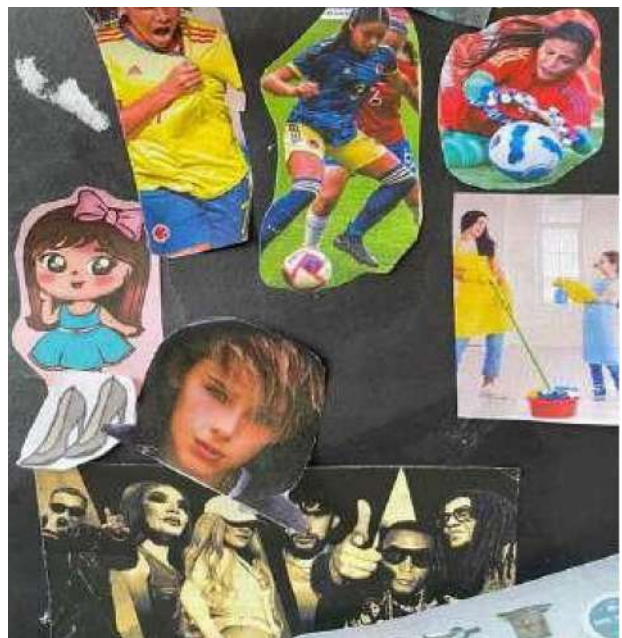
**Figura 44. Collage 1**



**Figura 45. Collage 2**



**Figura 46. Collage 3**



*Nota.* Conjunto de collage creado junto a toda la comunidad.

### 3.5. Oportunidad de agradecer

En el encuentro de cierre e interpretación con los estudiantes compartí con ellos sus contribuciones a mi investigación, especialmente resaltando la primera parte sobre el carné escolar y el inicio de 'la incertidumbre'. Luego, organizamos una sesión de fotografía donde los estudiantes crearon su propio carnet escolar personalizado. Este ejercicio buscaba que reflexionaran sobre su identidad y cómo la cultura escolar la moldea, contrastándola con su carné oficial del colegio. Varios estudiantes decidieron participar. Algunos mostraron un claro contraste entre su nuevo carné y el oficial, mientras que en otros casos la creación del carné personalizado expresaba simplemente cómo se identifican, precisamente porque no tenían su carné oficial. A continuación presento algunos de los resultados obtenidos:

**Figura 47.** *Creación de carné 1.*



*Nota.* Carné original y fotografía por Alejandra Parra.

**Figura 48.** *Creación de carné 2.*



*Nota.* Carné original y fotografía por Alejandra Parra.

**Figura 49.** *Creación de carné 3.*



*Nota.* Carné original y fotografía por Alejandra Parra.

**Figura 50.** *Creación de carné 4.*



*Nota.* Carné original y fotografía por Alejandra Parra.

Así que durante y después de encontrarme y perderme varias veces en la vida escolar nadando en mis recuerdos, compartiendo la vida con compañeros profesores y estudiantes, acabo de compartir con ustedes cómo se dio este trabajo colectivo y sanador para mi niña interior, sorprendiéndome y dándome cuenta de cosas que no veía antes. A su vez las personas con las que trabajé se detuvieron a pensar en ello, deteniéndose en esta problemática que resulta ser normalizada pero que está descuidada al punto de ignorar los cambios, las consecuencias y las afectaciones que ocurren en aquellos niños y niñas que se están formando. Para darle un mayor sentido a esta construcción que acabo de exponer, a continuación encontrarán el diálogo a través de mi diario visual y reflexiones que me han ayudado a detenerme de manera más consciente y teórica en aquello que pude encontrar y que iba formando en mí misma.

SOMOS UNO SOLO, LA NIÑA DIALOGA  
CON OTROS NIÑOS

8/3



lll

ll

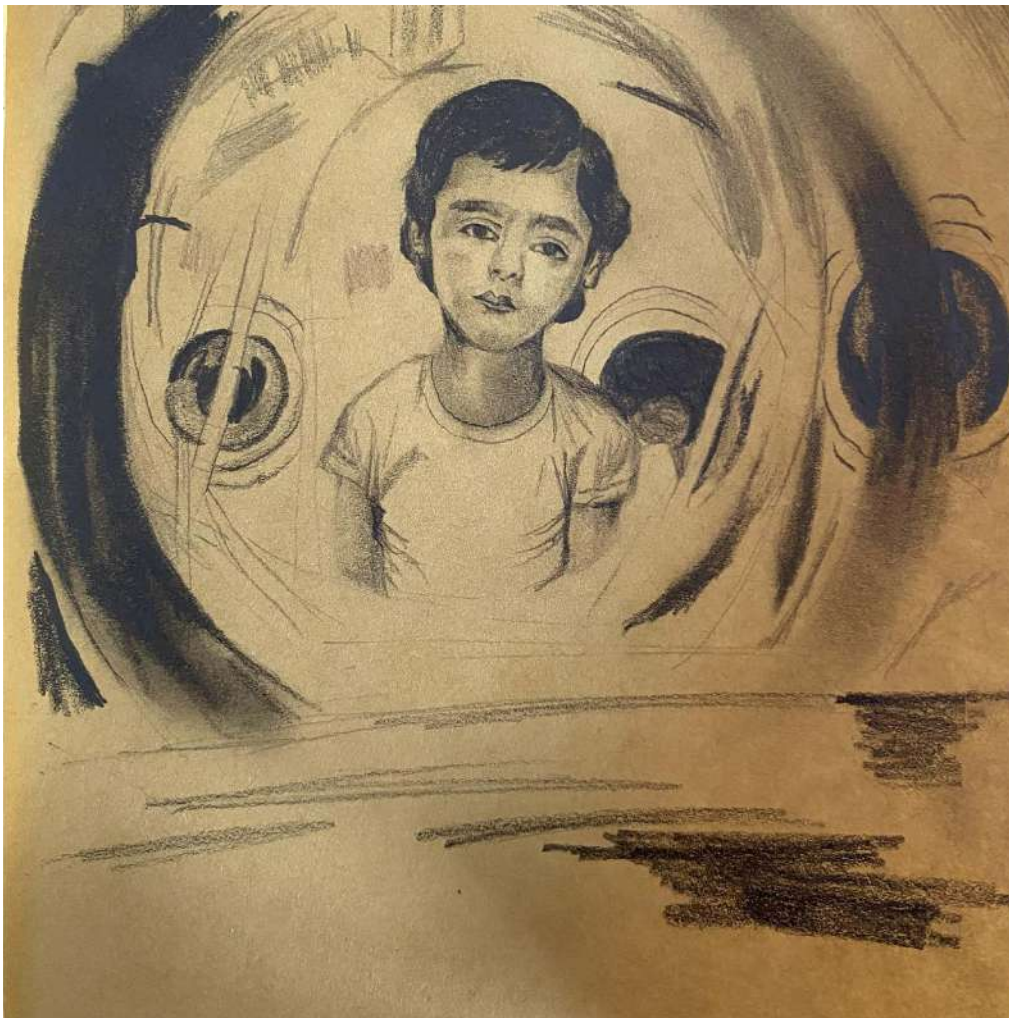
(El dibujo como lenguaje para reflexionar sobre la experiencia)

ll

lll

8/3

**Figura 51.** Alejandra Parra 2023: *Burbuja*, grafito sobre papel.



*Nota.* Tomado de diario visual.

Me pregunto qué ocurre en el interior de los estudiantes que les resulta difícil compartir la vida escolar con los demás, su razón debe ser que no confían lo suficiente en los demás o que tienen miedo a ser juzgados. Esto lo planteo partiendo de mis experiencias como estudiante, específicamente la experiencia en la cultura escolar, la que de primera mano es entendida para Gálvez (2006) como:

Un conjunto de interacciones sociales, sistemas de valores y costumbres de los miembros que hacen parte o están inmersos en una entidad o institución, aunque está determinada por la estructura misma y filosofía de cada institución educativa y lo que cada individuo aporta desde su propia experiencia. (p. 8).

**Figura 11.** *Creación estudiante #1*



*Nota.* Tomado de encuentro artístico con estudiantes

Esto último es uno de los puntos que me interesan. La experiencia, específicamente la experiencia del estudiante, porque la participación de los estudiantes en esa determinación de la cultura escolar es casi nula y por ello se puede ver afectada la formación de su identidad en la escuela, teniendo en cuenta y poniendo en reflexión que el sentido de ser de un colegio son los estudiantes, aunque esta

idea suena obvia es algo que de ser tan obvia, se olvida. Por ejemplo, Rockwell (2007) considera que “Las instituciones educativas, entre otras, son instancias que tienden a proyectar cierta ‘coherencia cultural’, aunque en realidad están atravesadas por contradicciones, conformadas de capas sedimentadas y abiertas a múltiples flujos culturales externos” (p. 4). El colegio supone ser un promotor de las buenas costumbres y valores, sin embargo esa coherencia es superficial por las diferentes visiones y valores de los actores escolares, donde se encuentran puntos en común pero también puntos en contra entre los diferentes actores y que puede resultar algo problemático. Pondré un ejemplo: cuando yo era estudiante, en varias ocasiones, los profesores me decían: “Cuéntame qué hiciste o qué piensas, yo no le diré a nadie”, pero terminaban faltando a su palabra al acusarme ante la coordinación o ante mi madre, otras veces castigándome por lo que yo había hecho. Primero iba en contra de la cultura escolar dominante y segundo, debía aprender una lección o reflexionar sobre mis errores que parecían ser solamente mi culpa. Concluía en ese momento que mi único error era confiar en ellos, ya que “La confianza tiene más posibilidades de ser destruida que aumentada” (Rodríguez y Sandoval, 2022, p. 44)<sup>1</sup> He podido entender desde ese tipo de experiencias en la escuela que el valor de la confianza es frágil y por eso las relaciones sociales que se construyen entre los actores escolares influyen en la construcción de la identidad de los estudiantes.

Cuando esta relación carece de confianza o se ve marchitada por problemas de comunicación o desacuerdos, esto puede tener un impacto negativo en cómo los estudiantes se perciben a sí mismos y su desarrollo en la escuela. Este tipo de experiencias que menciono me causaban mucho dolor y entendí que tenía dos opciones: guardar silencio o decir mentiras. Cualquiera de las dos opciones me llevaba a intentar encajar en la cultura escolar ya establecida o en lo que McLaren (1994) define como la cultura dominante. La primera opción me permitió sobrevivir un poco más en la escuela o a las represalias y proteger mis sentimientos, aunque fueran cohibidos. La segunda opción, en cambio, me llevaba a enfrentar consecuencias por el simple hecho de que “decir mentiras está mal”. Al final, decidí ocultar la persona que me gustaba ser, con tal de evitar problemas o volver a ser lastimada y poder encajar. Sin embargo, esto me resultaba difícil ya que a veces no podía evitar ser yo misma. Me preguntaba ¿por qué tenían que ser así?, ¿qué necesidad tenían de castigarme?, ¿acaso no les

---

<sup>1</sup> Tomado desde un artículo de la universidad de la sabana de la facultad de c.c. de la educación y deporte. Este aporta una reflexión sobre el valor de la confianza en la escuela, donde se concluye que la confianza es un principio de actuación en la relación docente-estudiante, un factor clave para fortalecer la convivencia y un recurso estratégico para la mejora escolar.

gustaba quien era yo?, ¿yo no era compatible con sus expectativas? Y me respondí en palabras de Rockwell (2007) con que “Los lugares llamados ‘escuela’ se caracterizan entre otras cosas por un régimen piramidal y competitivo y por una relación pedagógica vertical y descontextualizada” (p. 36). Desde esta idea, llegué a diferentes conclusiones y más preguntas. Por un lado entendí que es difícil manejar a trescientos estudiantes (o más diariamente) y que los profesores estamos expuestos a ser presionados, sentirnos aburridos, cansarnos, irritarnos, estresarnos, frustrarnos o desesperarnos, sin embargo, esto no es un motivo para sobrepasar los límites con los estudiantes, es decir, desquitarse con ellos por cumplir con el régimen. Observé que los gritos, los regaños, los castigos y las ridiculizaciones en público seguían presentes pasivamente ya que “La larga duración nos obliga a observar continuidades (elementos, signos, objetos, prácticas) producidas hace tiempo, hace milenios incluso, que aún están presentes en las aulas que observamos o formamos actualmente” (Rockwell, 2000, p. 8). Por ello, en esa especie de perdurabilidad, el valor de la confianza en los profesores sigue ausente. Esto hace que los profesores cometamos estos actos en nombre de la “educación”, dañando la confianza que los estudiantes pueden depositar en nosotros. A partir de la pedagogía crítica y su enfoque desde la reflexión, creo que es importante reconocer qué aspectos de la vida personal se involucran en el ejercicio docente partiendo de la idea de que “La pedagogía crítica es una pedagogía en la que lo personal es entendido siempre como social, y lo social es insertado siempre en la historia a fin de poner de manifiesto el modo particular en que ha sido producida la subjetividad” (McLaren, 1994, p.14). Esto, lo social en la escuela, es esencial porque cuando uno es niño o adolescente los actos de los profesores más allá de cómo enseñamos ciertos conocimientos efectivamente tienen un impacto en los estudiantes muy subjetivo, así lo exterioricemos o no y, como mencionan Rodríguez y Sandoval (2022) “El impacto de los docentes en la vida de los estudiantes se da a corto, mediano y largo plazo” (p. 5). Además, puede llevar a los estudiantes a realizar modificaciones en su forma de ser, pensar y actuar, incluso fuera del colegio. Por otro lado, y en relación con lo anterior, me di cuenta de que cada estudiante toma la decisión de cómo adaptarse al colegio. Yo opté varias veces por ocultar mi verdadera identidad, mientras que otros, por ejemplo, se refugiaban en el aislamiento total, siendo etiquetados como “callados” o “tranquilos”. Este último comportamiento de los estudiantes brinda cierta tranquilidad a los profesores, lo cual me resulta preocupante porque en la cultura escolar “Los valores se refieren a lo que el profesorado cree que es ‘bueno’, ‘correcto’ o ‘deseable’. Reflejan, como dirían Fallan

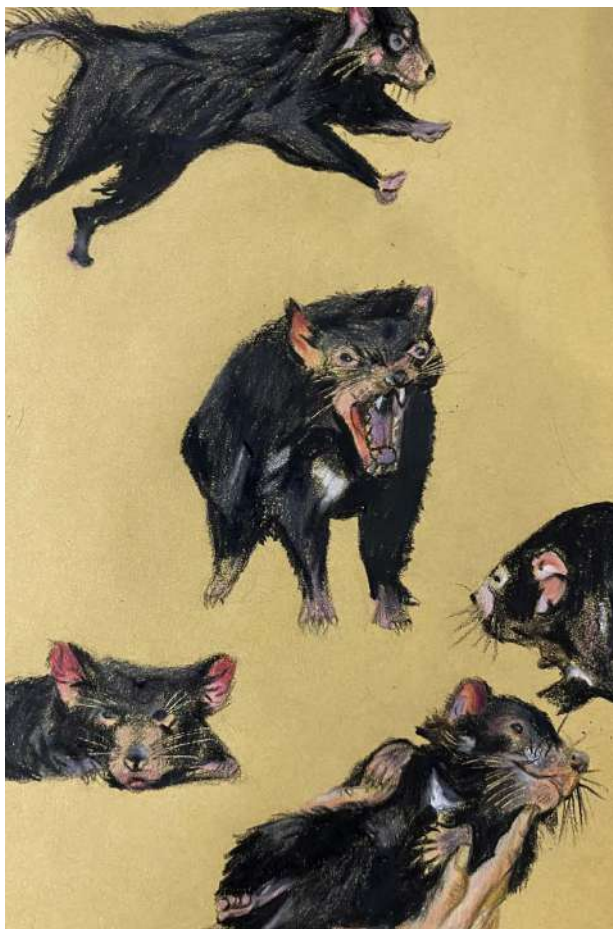
y Margraves, aquello por lo que ‘vale la pena luchar’ (Elías, 2015, p. 9). Los profesores nos podemos conformar con esta idea y es posible que no nos interese conocer la razón detrás de este comportamiento, porque son estudiantes que “no se sienten”. Si un profesor decide interesarse por lo que atraviesan estos estudiantes hay dos posibles caminos: uno que tiende al egoísmo por llegar a pensar solamente en sí mismo y en el cumplimiento de su trabajo en términos laborales netamente, y el otro hacia la verdadera apropiación y preocupación por estos estudiantes. Esto último es el lugar que tomo ahora como profesora y mi postura crítica para “Poner al descubierto las formas en que el dominio y la explotación se han tornado sistemática, apartando el velo de santidad que cubre las relaciones sociales y las prácticas culturales existentes” (McLaren, 1994, p. 7). Frente a esto, considero que el primer camino es el que la mayoría de mis profesores eligieron: interesarse por saber todo y difundir la información para seguir las normas de la escuela y promover el “buen comportamiento”. El otro camino implica que los profesores seamos conscientes de nuestra responsabilidad educativa y afectiva, reflexionando constantemente sobre ello ya que según Schön:

La reflexión no es simplemente un método de resolución de problemas o una técnica de toma de decisiones. No es un ejercicio que se puede realizar una vez y luego olvidar. Más bien, la reflexión es una disposición de atención persistente a los problemas, con una apertura a nuevos conocimientos y una voluntad de ser sorprendido. (p. 23).

Entonces el sentido de coexistir como profesor no se basa sólo en el cumplimiento de normas y tradiciones, sino en los estudiantes que a su vez nos forman como docentes y personas constantemente. Considero que el camino del aislamiento que eligen algunos estudiantes funciona como una especie de capa de invisibilidad, que les permite no ser detectados por los profesores y compañeros que posiblemente caen en señalamientos y juicios ofensivos. Esta invisibilidad resulta siendo símbolo de autocuidado de su ser, sólo cada quien se conoce y sabe el valor interno que posee. Desde la perspectiva docente esto debe ser respetado y considerado sin subestimaciones, reconociendo la igualdad de valor entre los estudiantes. Es casi imposible para un profesor conocer completamente a un estudiante o a todos, incluso después de años, y frente a ello considero que debo ser consciente de ello como una herramienta enriquecedora que me permitirá actuar en un entorno de incertidumbre y multiplicidad, ya que “La incertidumbre, el azar, no es el camino hacia

un objetivo previsto, hacia una meta que se conoce de antemano, sino que es una apertura hacia lo desconocido, hacia lo que no es posible anticipar y prever” (Larrosa, 2006, p. 13). Por ende, esto resulta poderoso en la formación de la identidad de los estudiantes de manera consciente y que, posiblemente desde el rol docente evitará que la identidad de los estudiantes se vea afectada de manera negativa por la cultura escolar dominante.

**Figura 53.** *Alejandra Parra 2023: Demonio de Tasmania. Lapices de color sobre papel.*



*Nota.* Tomado de diario visual.

**Figura 14.** *Creación estudiante #4*



*Nota.* Tomado de encuentro artístico con estudiantes

Me gustaría destacar dentro de la incertidumbre las capas que puede haber en la personalidad de los estudiantes desde la metáfora de la película *Shrek 1* (2001) “Los ogros son como las cebollas. ¡Capas!, las cebollas tienen capas. Los ogros tienen capas, las cebollas las tienen. ¿Entiendes? Ambos tenemos capas”. (27:30). Entendiéndolo por aquellos estudiantes que parecen ser de cierta

manera y resultan ser de otra, o incluso por aquellos de los cuales nunca se sabrá con claridad cómo son. Para mí esto resulta problemático cuando posiblemente los profesores nos quedamos estancados solamente en lo primero, en el parecer (que se convierte con el tiempo en afirmación). Desde ese punto la confianza del profesor sobre el estudiante se encuentra inestable y la educación resulta ser “Pensada como una disciplina en el sentido que debe disciplinarse al niño porque no se puede tener confianza en su naturaleza, que es salvaje y algo de lo que hay que cuidarse” (Cornu, 2020, p. 2). Agregando y recordando que esa naturaleza además es incierta, desde esa disciplina que se entiende por “Un comportamiento en el cual el alumno se rige a las leyes del respeto hacia el profesor y con y para los compañeros del aula.” (Onetti, 2011, p. 4). Los profesores decidimos cómo actuar, y pensar sobre un estudiante. De acuerdo a ese parecer primario le hablamos, lo tratamos, lo calificamos y lo valoramos.

Es problemático porque primero se ignoran otros aspectos que caracterizan a los estudiantes que algunas veces pueden ser sus verdaderos valores y más preciados para ellos mismos y segundo, porque esto puede generar consecuencias y afectaciones negativas en el estudiante de carácter individual y colectivo. Por ejemplo, la carencia de autoestima, las auto comparaciones, la ira o envidia hacia el otro. El profesor tiene tanta responsabilidad que el acto más pequeño o insignificante puede desatar lo anterior, por ello es importante que en el ejercicio docente uno sea consciente de cualquier comentario o acto que realice sobre los estudiantes ya que como se expone, primero no se conoce ni se conocerá del todo al estudiante y segundo, actuar desde lo que a uno le parece no es que sea algo garante de un acto correcto. Consideró que a veces debemos actuar en contra de nuestros intereses personales y pensar en el otro tratándose de los espacios educativos donde niños y adolescentes se encuentran todavía en la formación de su personalidad y que precisamente por ser algo inacabado, es frágil a intervenciones de los demás. Entre eso los profesores, a pesar de que los mismos estudiantes son quienes “Emanan las cualidades y las propiedades para conformar la identidad” (Fernández, 2012, p. 4). Por ello, el acompañamiento abierto a las miradas y pensamientos del estudiante da paso a la deposición de confianza del estudiante en el profesor y viceversa, permitiendo en el estudiante una mayor seguridad en el espacio colegio, sean cuales sean sus motivaciones, creencias, orígenes y percepciones.

En ocasiones algunos profesores cometemos el error de empoderarnos desde el juicio o desde a lo que a nosotros nos parece respecto a un estudiante a partir de las representaciones del mundo

que ellos conocen, siendo un acto distante sin entender que “El individuo singular como puro singular no vale solamente en su conciencia, sino en la conciencia de todos” (Marín, 2009, p. 7). Es decir que la importancia del profesor o del estudiante no se limita a su propio mundo interior, sino que se extiende a la forma en que es percibido por los demás, entendiendo que esto implica una interconexión entre ambos y destaca la importancia de cómo nuestras acciones y presencia afectan a los demás en cómo se representan y a la sociedad en conjunto. Ignorar esto es negarse la oportunidad de indagar o saber cómo se da la representación de mundo del estudiante y por qué este se considera de cierto modo, o le gustan ciertas cosas, o actúa de cierta manera, quedándose en la primera impresión simplemente.

**Figura 54.** Alejandra Parra 2023: *Extraño*, grafito sobre papel

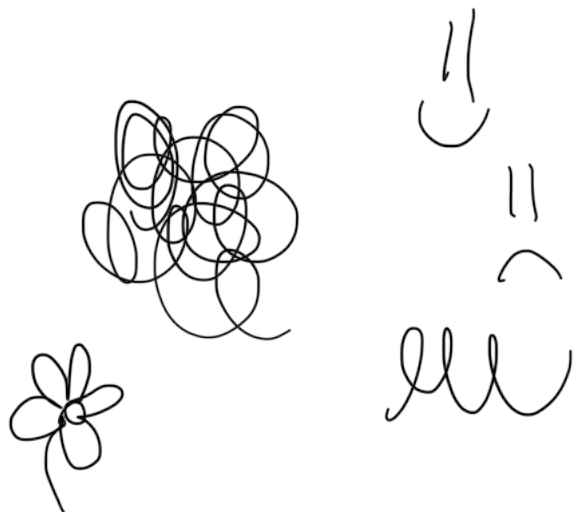


*Nota.* Tomado de diario visual.

**Figura 12.** *Creación estudiante #2*



*Nota.* Tomado de encuentro artístico con estudiantes



Por otro lado, pero no distante, recuerdo que yo parecía una niña odiosa y antipática cuando estaba en el colegio, o eso me decían. Desde el principio de mi vida escolar no fui compatible con mis profesores y compañeros, sintiéndome una extraña, un bicho raro o un mosquito en la leche entre ellos, porque intentaba crear relaciones o al menos ser aceptada por la profesora, pero no lo lograba. Ellos no lo permitían por alguna razón que daba señales de ser construida por prejuicios, suposiciones y apariencias. Esto me causaba ira e impotencia, actuando de un modo rebelde hacia la profesora y mis compañeros, borrando la apariencia de una niña odiosa y antipática y dibujando una niña “conflictiva” y “marimacha”, o al menos eso parecía desde su perspectiva. Como lo expone Beltrán (1982) “Todo lo que aparece se percibe bajo el modo lo-que-me-parece y, por tanto, es susceptible de ser aprendido de manera errónea e ilusoria” (p. 11). Frente a las palabras del mismo autor nuestras formas de entender y comprender el mundo usualmente están condicionadas o sujetas a nuestra percepción personal, de entrada a lo que estemos conociendo hay una postura personal y parcial, que claramente se puede y se desea que, desde el rol docente se convierta en una mirada más abierta y colectiva.

Lo más sorprendente es cómo esas percepciones las di como verdades absolutas, las arraigué y se convirtieron en parte de mi identidad durante años. La influencia de la profesora y otros profesores en mis compañeros sobre la formación de la etiqueta que se me había designado resultó notoria. Estas percepciones pueden tener el riesgo de distorsionar la comprensión y el conocimiento de la realidad, lo que a su vez puede tener un impacto profundo y negativo en la vida de un estudiante, como lo fue en mi caso. Frente a esto, desde una postura crítica y en palabras de McLaren (1994) me pregunto “Cómo y por qué el conocimiento es construido en la forma en que lo hace, y cómo y por qué algunas construcciones de la realidad son legitimadas y celebradas por la cultura dominante mientras que otras no lo son” (p. 5). Centrándome en cuestionarme el conocimiento de cómo debe ser y actuar en el colegio un estudiante abogando precisamente por la promoción de la conciencia crítica para poder cuestionar y analizar las normas y prácticas existentes que perpetúan estos estereotipos, así como desarrollar una conciencia de las implicaciones sociales de las acciones individuales y colectivas, al igual que la subjetividad por la forma en que las experiencias individuales y las identidades personales están moldeadas por toda una jerarquía y otros. La subjetividad no la veo como algo estático o aislado, sino más bien como un fenómeno que está interconectado y en constante movimiento en las relaciones de poder y las dinámicas sociales.

Por esto, el proceso de hacer amigos se volvió aún más complicado para mí y sigue siendo un tema complicado hasta la actualidad.

Yo, por un lado, temía que hacer amigos (hombres) confirmara la percepción de que era “marimacha”, y por otro lado, las niñas no querían asociarse con alguien que no cumplía con las expectativas tradicionales de feminidad. Este conflicto entre las expectativas sociales y mi verdadera identidad me llevó a sentirme atrapada en un limbo social, sin amigos en mi salón y experimentando una profunda soledad, pues la escuela, la familia, los amigos e incluso los medios de comunicación y los diferentes contextos externos que nos rodean “Nos van haciendo asimilar desde niños, automáticamente, sin que nos demos cuenta y sin que podamos escapar, las pautas e imperativos necesarios para conseguir una imagen aceptable, y las recetas para alcanzar la felicidad” (Martin, 2002, p. 5). Aunque esta felicidad solo sea un espejismo cuando no es compatible con la idea de felicidad de cada uno, ya que escapar o liberarse de estas influencias es difícil debido a la profundidad y persistencia de los ideales que recaen sobre los estudiantes.

Desesperada por encontrar amistad y aceptación, decidí hacer amigas en otros salones, donde la gente no me conocía y tenía la oportunidad de empezar de nuevo. Aunque esto funcionó temporalmente, los problemas que tenía en mi salón de clases trascendieron a los otros salones haciendo más visible esa apariencia “problemática” que se me había designado, lo que aumentó mi sensación de rechazo y mi lucha por controlar la ira que sentía debido a esta falta de comprensión, esto dolía más porque era mi cotidianidad. Por un lado lo entendí como una oportunidad y por otro como un castigo, respecto a ello Rockwell (2018) dice lo siguiente acerca de la cotidianidad “Aporta una visión de lo educativo que destaca las tácticas que utilizan las personas en su quehacer diario, frente a las clasificaciones homogéneas, las normas absurdas y los mecanismos institucionales que intentan ordenar y controlar la vida escolar” (p. 8). Esto, desde la perspectiva de la larga duración permite otra visión de la cotidianidad de las tradiciones en la escuela, evidenciando que el problema es la reproducción de esas estructuras sociales o culturales dominantes que McLaren (1994) cuestiona. Para los profesores y los compañeros yo parecía una niña problemática, pero en el fondo sólo quería ser yo misma, tener amigas y que valoraran las cosas positivas que encontraran en mí por encima de lo que decían o de lo que parecía ser negativo. No fue sino hasta grado noveno donde por primera vez me sentí aceptada siendo yo, gracias a que conocí a Nicoll, una niña nueva que llegó al salón y con la cual al principio nos caímos mal. Sin embargo ella se dio la oportunidad de conocerme, al

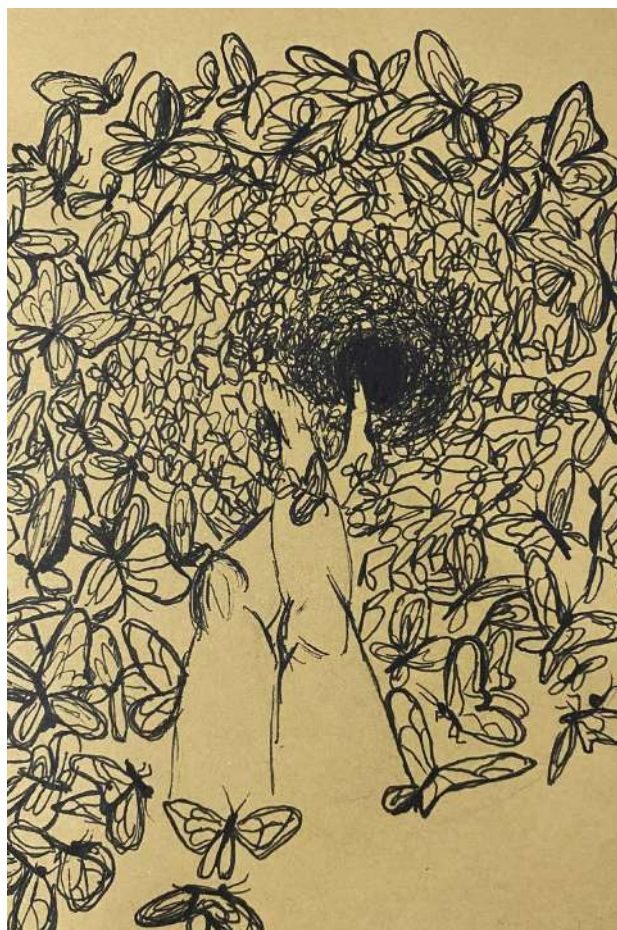
igual que yo. Es inevitable en un principio caer en las apariencias, pero este encuentro demostró que a pesar de ellas sí existía la posibilidad de trascenderlas y de encontrar personas que valoraran a los demás detrás de la etiqueta. Esto gracias a la experiencia que juega un papel crucial en la cultura escolar desde lo que Larrosa (2006) expone: “La experiencia es «eso que me pasa», el sujeto de la experiencia es como un territorio de paso, como una superficie de sensibilidad en la que algo pasa y en la que es «eso que me pasa», al pasar por mí o en mí, deja una huella, una marca, un rastro, una herida.” (p. 5). Por ello la experiencia resulta valiosa al atravesarnos y afectarnos, permitiendo como en este caso, ser y actuar dentro de la cotidianidad en miras de comprender al reflexionar sobre lo que pasa en uno mismo y en los demás.

Entonces no pude dejar de ser una “cosa extraña” para los demás, pero empezaron a existir personas como Nicoll que a través de la experiencia me quisieron siendo “extraña”. No puedo negar que la soledad me invadía y alimentaba mi odio al colegio, pero en el fondo yo sabía que encontraría en algún momento personas compatibles conmigo, así vinieran de otros lados o después de mucho tiempo. Es importante recalcar que “La experiencia siempre tiene algo de incertidumbre. Es más, la incertidumbre le es constitutiva. Porque la apertura que la experiencia da es apertura de lo posible, pero también de lo imposible, de lo sorprendente, de lo que no puede ser” (Larrosa, 2006, p.18). Por ello, la experiencia no es garante de vivencias agradables o desagradables, sin embargo desde lo que dice el autor resulta un símbolo de oportunidad que abre el camino a las afectaciones y los cambios. Otra oportunidad que se me presentó socialmente además de Nicoll, fue que llegó a mi vida una nueva profesora, la profe Alexandra. Aunque al principio parecía conocerme debido a los prejuicios previos, su disposición a vivir la experiencia me dio esperanzas. Nuestra relación profesora-estudiante fue la mejor que había experimentado hasta ese momento y llegué a considerarla como una preciada amiga. Ella no se dejó influenciar por los estigmas que existían sobre mí y reconoció mis virtudes. Esto me permitió comenzar a ser yo misma con libertad, cambió la dinámica en la escuela, redujo mi ira y permitió que otros también cambiaran su perspectiva sobre mí, por ejemplo, mis compañeros.

Frente a esto considero la importancia de superar los prejuicios y permitirse conocer a las personas en profundidad. Creo firmemente en la capacidad que tenemos los profesores para desempeñar un papel fundamental en esto porque “La situación o la vivencia, condición reflexiva, vuelta para adentro, subjetiva, que me implica en lo que soy, que tiene una dimensión transformadora, que

me hace otro de lo que soy” (Larrosa, 2006, p. 7). Para esto los profesores creamos un ambiente seguro donde los estudiantes puedan ser y transformarse en algo mejor para sí mismos, dentro de relaciones horizontales y el entendimiento mutuo. La vida social del estudiante es crucial, incluso para aquellos que pueden preferir la soledad, y el apoyo de los profesores puede marcar la diferencia en la vida de aquellos que son considerados “extraños”. Esta y varias de mis experiencias me demostraron que siempre hay luz al final del túnel y que, con la comprensión y el apoyo adecuado, los estudiantes pueden encontrar amistad y aceptación no forzosa en el colegio.

**Figura 55.** *Alejandra Parra 2023: Abismo, rapidógrafo sobre papel.*



*Nota.* Tomado de diario visual.

**Figura 15.** *Creación estudiante #5*



*Nota.* Tomado de encuentro artístico con estudiantes

La amistad y el amor, en especial esto último no es ajeno a la escuela, de hecho, desde mis propias experiencias y este diálogo con los estudiantes en mi práctica docente, considero que el colegio reside más en construir la vida social que en adquirir saberes y conocimientos académicos. Dentro de la cultura escolar, especialmente entre los grupos de estudiantes, se experimenta una necesidad emocional que va más allá de la simple aceptación y la sensación de pertenencia. Un ejemplo de esto es la necesidad de tener pareja en el colegio, la cual algunos estudiantes satisfacen mientras que otros la notan, pero no les afecta. Aquellos que buscan tener pareja suelen guiarse por ciertos estándares de belleza para cumplir con esta necesidad, aunque estos estándares pueden variar en su exigencia, además de las actitudes apropiadas para ser digno de ello como lo son la madurez, la simpatía y la disciplina. Pero aquel que no cumpla estos parámetros y posee la necesidad ya mencionada recurre a la apariencia que en algunos casos es notoria y se llega a apropiarse de tal modo que, tanto los demás como el propio estudiante lo consideran una verdad. Respecto a esto Goffman (1997) señala que la apariencia está relacionada con los estímulos que informan sobre el estatus social del individuo en un momento dado. Esta noción se conecta con la idea de Martínez (2017), quien argumenta que para muchas personas aparentar es una estrategia fundamental para ocultar los verdaderos comportamientos que podrían categorizar a un individuo dentro de un contexto social. En este sentido, la apariencia se convierte en una herramienta crucial para gestionar la percepción social y satisfacer las necesidades emocionales dentro de la dinámica estudiantil. La apariencia le permite al estudiante modificar su forma de ser, pensar, actuar y verse ante los demás, para que tenga una mayor probabilidad de ser aceptado y por ende tener mayor probabilidad de tener un novio o una novia. Cuando esta necesidad se ha suplido, la apariencia se sigue cultivando tanto de manera individual como en los aspectos que ya involucran a la pareja del estudiante, además esta necesidad se vuelve más fuerte ya que perder los esfuerzos es inaceptable y existe el riesgo de burlas, juicios y rechazos, trayendo como consecuencia soportar y aceptar situaciones con las que posiblemente no se esté de acuerdo, pero por proteger la apariencia esas afectaciones se ignoran y pueden negar una experiencia genuina.

En mi caso, cuando yo era estudiante esta necesidad y sus diferentes formas me hicieron sufrir en su momento, porque los estereotipos de belleza y la actitud ideal de una niña iban en contravía con lo que yo era. Por ejemplo, mi cabello es ondulado, esponjoso y seco, lo “ideal” en una niña era el cabello liso, parejo y brillante. Las niñas con cabello así eran las más lindas y más pretendidas por

los niños, entonces procedí a alisar mi cabello todos los días. Pero esto no fue suficiente porque tenía otros “defectos” físicos como mi piel, mi acné, mi dermatitis, mis labios algo grisáceos y craquelados. En cambio, las “niñas lindas” solían ser de cutis suave, parejo, mate, pálido o blanco lúcido, y con un tono rosa sutil y sedoso en sus labios, entonces yo creía que debía ser así para gustarle a los niños que me gustaban porque ellos encajaban en lo que yo creía que era un “niño lindo”. Así que empecé a maquillarme, empecé a usar polvos de un tono más blanco que mi piel y a usar labial o brillo con color; ya con eso creía tener suficiente, pero algo había en mí que aún no me hacía digna de tener un novio, entonces empecé a entrar en el mundo de la sexualización de la mujer (sin saberlo) y empecé a mostrar mi cuerpo, un “buen cuerpo” o “cuerpo de mujer”. Tenía once años y mis senos crecieron tan solo un poco en comparación con otras compañeras, entonces me miré las caderas y tampoco eran aceptables por su tamaño. Yo no entendía que mi cuerpo era todavía de niña y que nunca se desarrollaría como un cuerpo “perfecto”. Entonces como no tenía ni lo uno ni lo otro, sólo tenía lo que yo consideraba “buenas piernas”. Para poder mostrarlas sólo podía hacerlo usando el uniforme de diario, subiéndole el ruedo a la falda para que esta se viera más corta y viéndome así más “provocativa y envidiable”. Estos recursos aún son utilizados por las niñas actualmente, si bien no está mal, lo que puede estar mal es el propósito que está encaminado al aparentar y agrandar a los demás e ignorarse a sí mismo o a sí misma, en mi caso me gustaba más estar en sudadera y sentirme cómoda, pero mi deseo de aparentar nubló ese gusto.

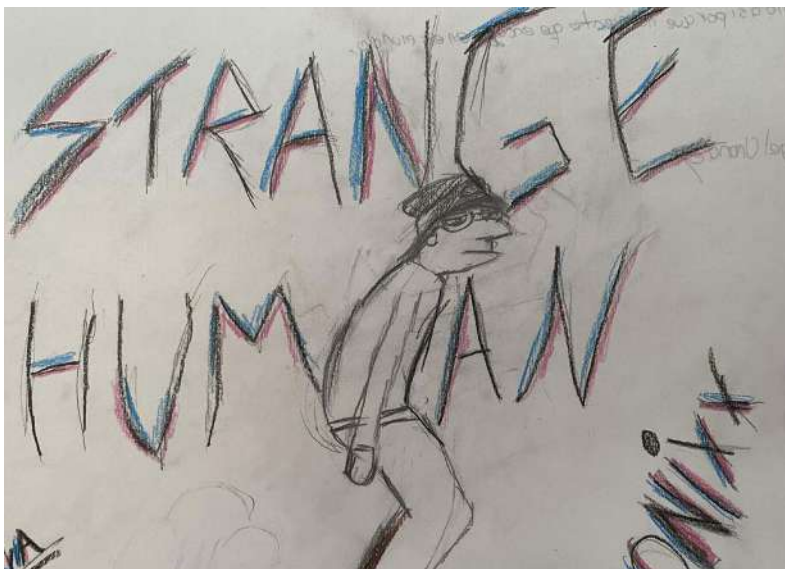
Efectivamente todo esto logró que algunos niños se fijaran en mí y me propusieran ser su novia y así tuve un par de novios, con los cuales duré muy poco ya que cuando me conocían un poco más no les gustaba como yo era. Todavía les parecía fea, sin gracia, ordinaria, brusca, bruta y odiosa. Independientemente de que esto fuera así o no, aunque intente cambiar no logre ser “amada” por algún niño como yo lo esperaba y entre esos cambios, aunque en la escuela estamos en un proceso de formación de nuestra identidad yo ya no sabía quién era, y si lo sabía, no quería aceptarlo, me avergonzaba de eso, entrando en un círculo vicioso que me ilusionaba con experimentar cariño y admiración por parte de los demás. Para saber que incluso disfrazar lo que yo era no salió como esperaba. Esta experiencia me posibilitó entenderme y valorarme llegando a quererme y a estar orgullosa de lo que soy hoy, entendiendo que cual sea la experiencia y su incertidumbre es enriquecedora ya que “La posibilidad de la experiencia supone, por tanto, la suspensión de una serie de voluntades: la voluntad de identificar, la voluntad de representar, la voluntad de comprender. La

posibilidad de la experiencia supone, en suma, que lo real se mantenga en su alteridad constitutiva” (Larrosa, 2006, p. 17). Por lo cual no era necesario que en ese momento yo comprendiera por qué estaba teniendo esas experiencias, me hubiera gustado comprenderlo, pero esa experiencia y su singularidad no se componía de entendimientos preconcebidos.

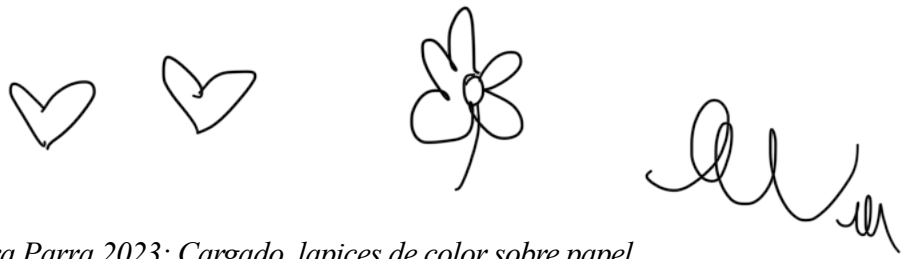
Cuando entré a la universidad comencé a entender algunos aspectos de esas experiencias y que las experiencias que comencé a tener en mi etapa actual me ayudaron a reconocer y tejer libremente mi identidad desde lo que me gusta a mí, me hace sentir cómoda y no me hace daño, ya que no me siento presionada ni juzgada. Sin ojos encima de mí he dejado de preocuparme progresivamente si le gusto a los demás o no, esto me ha permitido ser más suave y empática conmigo misma, aunque debo reconocer lo difícil que ha sido desarraigarme de esos parámetros, normas, tradiciones, expectativas y rigurosidades que (aunque ya no estoy en el colegio y su cultura) hacen parte de mis costumbres por miedo a no verme “bien” ante los demás. Hay estudiantes que les ocurre esto que he expuesto a lo largo de lo que he compartido, los cuales en el colegio les es casi imposible desatarse de esto y frente a ello. Desde mi mirada docente y la experiencia en la práctica creo que actos simples como no presionar, escuchar activamente y los gestos amigables entre y con los estudiantes permite que ellos se sientan comprendidos al no minimizar sus sentimientos, sus pensamientos sensibles y lo que los atraviesa socialmente que no está demás ni ocupa un lugar lejano en la escuela si no que son partes latentes dentro de este espacio.



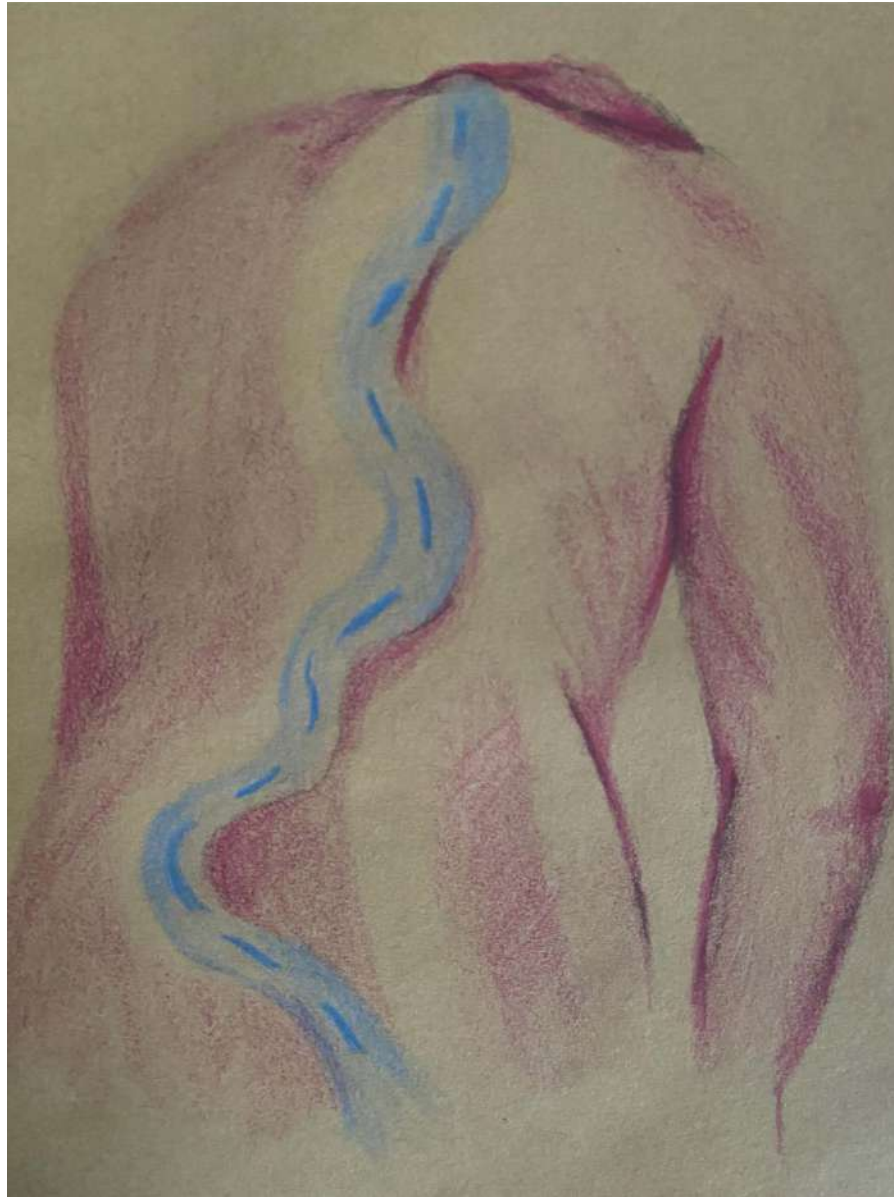
**Figura 56.** *Estudiante cargado.*



*Nota.* Tomado de encuentro artístico con estudiantes



**Figura 56.** Alejandra Parra 2023: Cargado, lapices de color sobre papel.



*Nota.* Tomado de diario visual.



Por esto, siempre en el colegio me pregunté por qué tanta imposición de la disciplina y tanta satanización a la indisciplina. En primera medida según Onetti (2011) "La disciplina es la entrega de lealtad a ciertas condiciones impuestas por algo o alguien, la indisciplina es la deslealtad o irrespeto a esas condiciones" (p. 5). Entonces empecé a responderme entendiendo que la indisciplina es el no sometimiento y rebeldía, y que por otro lado la disciplina es como andar con anteojeras, como un caballo de paso fino. Perpetuando así estereotipos de "buenos" y "malos" estudiantes, lo que a su vez afecta la motivación escolar que para Gálvez (2006) "Está proporcionada por las interacciones entre iguales, o sea el estudiante con sus compañeros, siendo el factor más relevante, la aceptación o pertenencia al grupo, de quienes recibe una significativa influencia de experiencias que pueden ser visibles u ocultas, conscientes o inconscientes, positivas o negativas" (p. 7). Pues esta va más allá de los logros académicos y sus recompensas, todo esto gira en torno al ámbito social que se da en la escuela, que engloba las interacciones y dinámicas sociales que influyen en la experiencia educativa. La calidad de estas interacciones, así como la promoción de un ambiente inclusivo y seguro, son factores clave que determinan la naturaleza de un ámbito social escolar sano, donde las relaciones de confianza según Rodríguez y Sandoval (2012) deben "Tener desde el principio una buena voluntad, con el fin de que la otra parte lleve a cabo acciones positivas y justas dentro de la relación creada" (p. 6). Todo lo anterior para que estas no sean tan frágiles y rompan con las barreras que impone la cultura escolar dominante. Considero que no pueden seguir siendo estos los dos únicos caminos posibles (la disciplina y la indisciplina) que deben tomar los estudiantes. Aquellos que se salen un poco del camino de la disciplina o terminan en el camino de la indisciplina, son afectados por una falta de aceptación por parte de los demás, tanto de los profesores como de los estudiantes. Dentro de la tradición escolar aún tienen gran importancia las normas que son las que les han dado poder a estos caminos, normas que se desglosan para su cumplimiento en mecanismos de control académico y convivencial como el manual de convivencia, el observador o la agenda. A su vez existen actos protocolarios que alimentan el lugar algo endiosado de la disciplina y menosprecian la indisciplina, como lo son las izadas de bandera, las formaciones, la entrega de boletines o las reuniones con padres de familia.

Aunque dentro de mi práctica algunas de estas cosas no las vi o fueron modificadas, pude notar que la esencia era la misma. Nutrida de los acompañantes fieles de la disciplina e indisciplina, el castigo y el premio. Esto siempre me molestó cuando era estudiante de colegio porque eran

una especie de costumbres muy arbitrarias, que nos ponían en constante competencia entre los estudiantes. Desde mi experiencia y las observaciones con los estudiantes de mi práctica algunos conscientemente participan de esa competencia y otros simplemente les da igual pero no significa que estén del todo por fuera ya que los profesores, los directores y demás actores, incluso dentro de los mismos estudiantes, ponemos en competencia a los estudiantes, bien sea que los estudiantes lo sepan o no, para categorizarlos, compararlos, juzgarlos, valorarlos y depositar diferentes grados de confianza con base en lo que les parece como antes lo he expuesto. El castigo y el premio pueden estar reforzando estos dos caminos al punto de hacer sentir extraños a los estudiantes que no toman el camino de la disciplina porque pueden llegar a sentir que son buenos para nada y que los compañeros disciplinados son “normales” y mejores o superiores que ellos. Esto se puede convertir en un peso para algunos porque no se puede negar la presión que existe en el colegio por ser un buen estudiante y repudiar los malos comportamientos. Frente a esto me pregunto ¿qué tan bueno es ser bueno? y ¿qué tan malo es ser malo? Estas dos preguntas se responden de acuerdo a las normas que existan en la escuela, tienen respuestas muy subjetivas, por ejemplo, dentro de lo bueno puede reinar la presión que menciono o los estudiantes pueden caer en la pérdida de su identidad o la formación de una identidad antinatural precisamente por la mediación e intervención de las normas sobre el estudiante. Y dentro de lo malo, los estudiantes no llegan a imaginar que sus virtudes, habilidades o talentos pueden ser distintos e igual de valiosos a los impuestos por la disciplina. Para mí esta situación se evidencia en el planteamiento de la banda británica Pink Floyd en su película *The Wall* (1982) que acompañó el mismo álbum musical y propone conceptualmente una crítica social y protesta hacia las reglas en las escuelas e internados de la época. La traducción Otro ladrillo en la pared alude a la posición de su compositor Roger Waters respecto a la educación, en la que la formación en las escuelas se asemeja a una cadena de montaje en la que te implantan una rutina, ideas y saberes. Por ello, en una de las escenas Pink, el protagonista, se ve enfrentado a una situación similar a la que describo anteriormente en la que su maestro lo descubre escribiendo poemas:

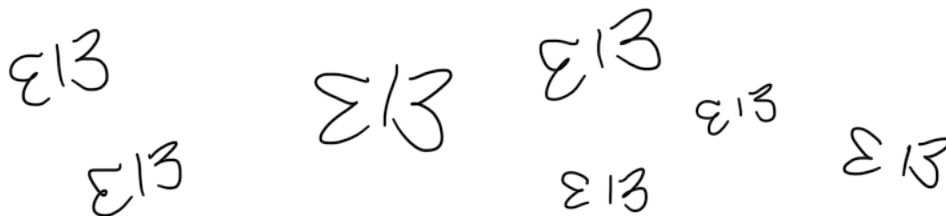
¿Qué tenemos aquí jovencito?, ¿Garabatos misteriosos?, ¿Un código secreto? No, poemas, nada menos. ¡Poemas, escuchen todos! El jovencito se cree poeta (...) ¡Basura absoluta, jovencito! Siga con su trabajo. Repitan después de mí: “Un acre es el área de un rectángulo cuya longitud son doscientos metros y cuyo ancho son veinte metros”. (The Wall, 1982, 23:23).

Ahora por ejemplo, la habilidad matemática, que en mi caso resulta ser muy difícil, porque nunca la entendí y no me gusta, esto tal vez por el problema que expongo, pues esta desviación hacia el camino de la indisciplina hizo que los profesores me castigaran, me compararan, se burlaran y no se interesaran porque yo aprendiera, ignorando que tengo déficit de atención y que no aprendo con estrategias técnicas o netamente académicas. Aunque algunos sabían mis condiciones, no parecía importarles, no decidieron detenerse en una sola niña. Esto es algo que sigue sucediendo hoy con algunos estudiantes en situaciones similares o diferentes. Los profesores podemos carecer de sensibilidad, comprensión y empatía, sin embargo, superficialmente el estudiante indisciplinado tiene un apoyo por parte al menos de nosotros, pero aún no se ha aceptado en su totalidad que los estudiantes tomen caminos diferentes o contrarios al de la disciplina porque puede resultar algo riesgoso. Creo que los profesores podemos tener la facultad del riesgo ya que considero que, de eso también se compone la experiencia, ya que “La experiencia es libre, es el lugar de la libertad. Podríamos denominarlo, entonces, el ‘principio de libertad’ de la experiencia, o el ‘principio del quizá’” (Larrosa, 2006, p. 18), con lo cual también los profesores enriquecemos nuestra propia experiencia.

Considero que es importante que los profesores enseñemos la posibilidad de diversos caminos porque son los estudiantes quienes van construyendo su camino y que este debe estar compuesto de sinceridad, autonomía y seguridad que el estudiante se brinda a sí mismo. Siento que hay que intentar despojarse de la idea de los caminos “buenos y malos” y acompañar sinceramente al estudiante en las curvas, los errores, los riesgos y las cosas difíciles que se pueden presentar en esa construcción de camino e identidad.

Por esto y por todo lo reflexionado anteriormente, se sigue construyendo y culminando mi propuesta creativa a través de la pintura la cual fue nutrida a partir de los artistas que me llevaron a crear lo que creé en diversos sentidos, técnicas y modos de hacer que formaron lo que yo quería sanar, construir y compartir, para que no quede en el olvido de mi mente y las de otros, por eso a continuación encontraré el porqué la creación artística era necesaria en esta indagación.

# LAS MALAS INFLUENCIAS DE LA NIÑA QUE ODIABA EL COLEGIO



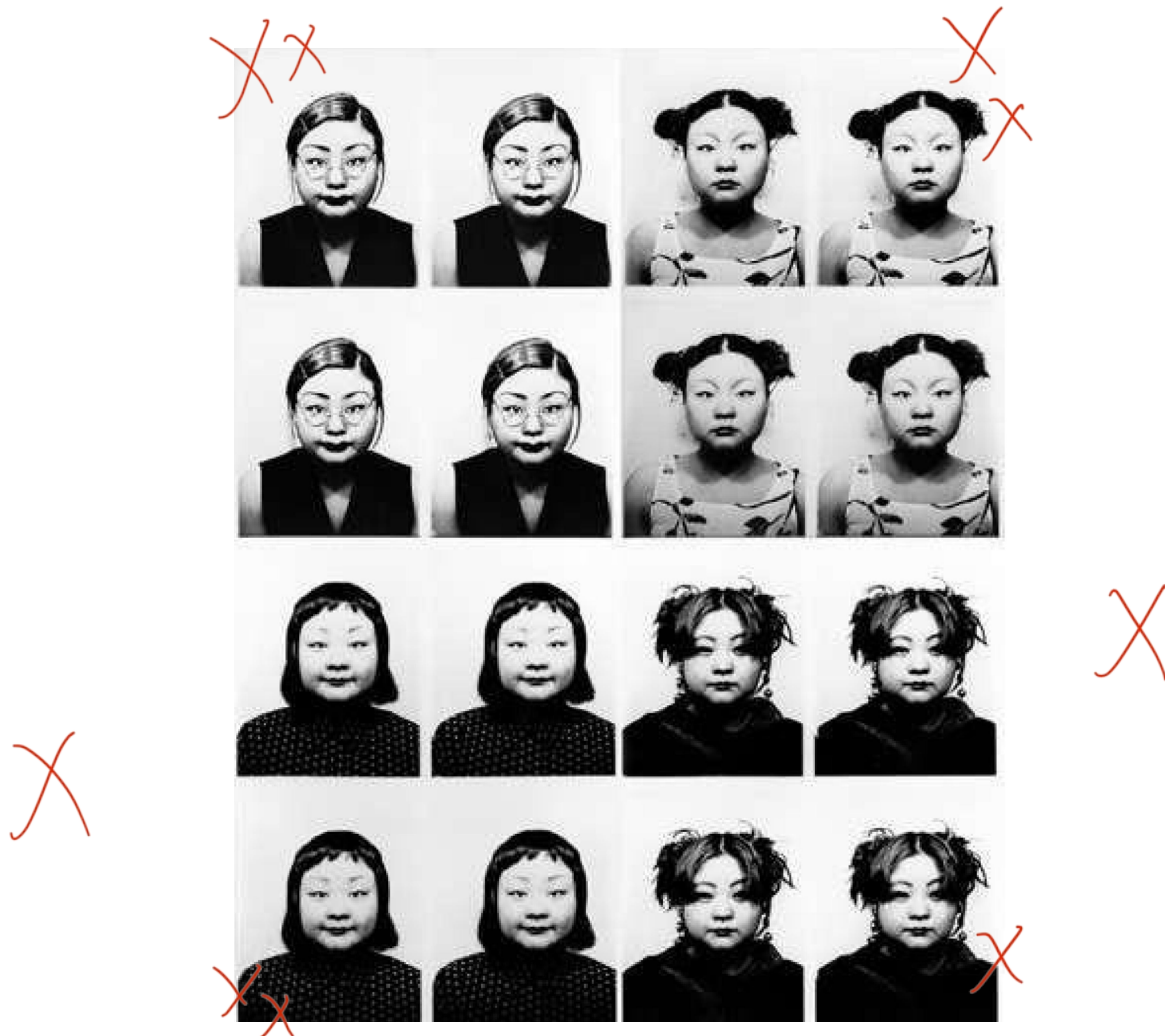
**(La creación artística que surge del lugar menos esperado)**

Recuerdo mis primeras clases de pintura en la universidad, cabe aclarar que nunca había pintado de manera tan consciente y me atrevo a confesar que tenía emoción de aprender a pintar, pero a la vez mucho miedo, ya que era algo nuevo para mí y enfrentarme a equivocarme. Traigo esta experiencia aquí y la pintura es el corazón de mi creación artística porque el profesor de esa clase dijo algo que me gusto que, aunque lo dijo en términos técnicos, me motivó y lo interioricé tanto como si se tratara de mi filosofía o una frase directa a mi vida, él dijo que el error era una oportunidad. Nunca imaginé que el error contuviera algo bueno como la oportunidad, siendo oportunidad una palabra tan alejada de mí y tan superficial en los ambientes escolares, especialmente la oportunidad de explorar nuestra identidad, su complejidad, lo camaleónica que puede ser y su vulnerabilidad a las afectaciones generadas por otros como lo he expuesto hasta el momento.

Por esto la pintura simboliza para mí aquel lugar seguro en el que conocí que sí puedo tener oportunidades y me reconocí como estudiante. Por ello en un principio, estoy presente en cada pintura, donde ya no tengo tanto miedo a equivocarme y donde he podido reflexionar la vida escolar y la manera como yo me encuentro en los estudiantes creando sentidos a través de la pintura sobre la experiencia en la cultura escolar y generando aportes poderosos y valiosos a mi formación docente. Es así como me motivo a realizar mi creación artística que se sumerge en las complejidades de la construcción de identidad en la cultura escolar buscando explorar mis propias experiencias y a su vez conectarlas con las experiencias de los estudiantes, examinando cómo el entorno educativo influye en la formación de la identidad. Para lograr mi creación me he apoyado y he visto la oportunidad en artistas con perspectivas y enfoques que, enriquecen mi creación y que ofrecen una mirada compatible con mis intereses y los propósitos de mi indagación.

Primero se encuentra Tomoko Sawada que es una de las principales artistas contemporáneas en fotografía conceptual. Su trabajo explora la identificación cultural y las normas sociales de género a través de retratos de creación propia. Mediante el uso de detalles de vestuario, cabello y maquillaje, encuadres y posturas Sawada construye intrincadamente sus imágenes fotográficas, poniendo así en duda las identidades de a quién representa. Desde su innovadora serie *ID400* (1999), Sawada ha exhibido otras series fotográficas, incluidas *School Days* (2004), *Mirrors* (2010) y *Omiiai* (2004), todas ellas centradas en la tensión que produce una imagen pública y la forma en que esta dialoga con lo que creemos que es nuestro “yo interior” que posee características individuales o centrales.

**Figura 57.** Fragmento de *ID400*.



*Nota.* Recuperado de: <https://global.canon/en/newcosmos/gallery/selected-artists/tomoko-sawada/>

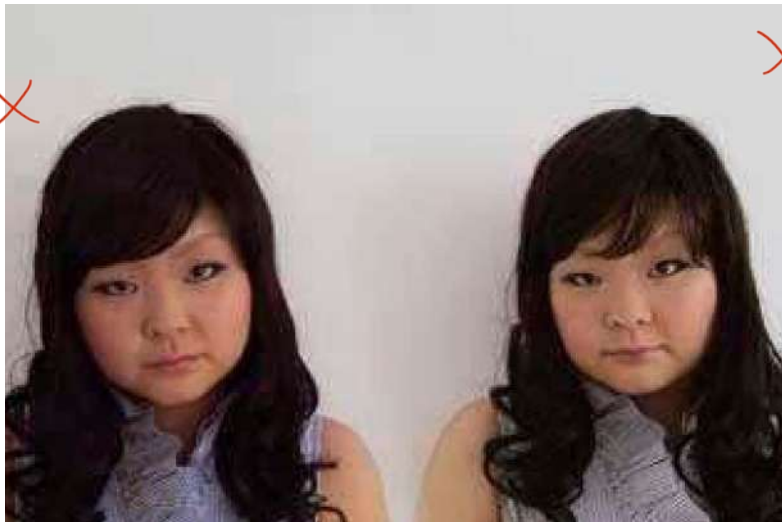
En su trabajo, Sawada se transforma a sí misma desde su expresión facial hasta su estilo de vestir para poner en cuestión la verdadera identidad. Su enfoque proporciona una exploración multifacética de la identidad personal, por lo cual resulta relevante su obra en el contexto de mi indagación ya que radica en la importancia que el colegio otorga a la generalidad y los moldes sobre cada estudiante. Lo que me lleva a cuestionarme la autonomía en la construcción de la identidad de los estudiantes y la versatilidad que puede existir en el colegio, siendo este un entorno donde no se suele valorar la expresión personal, donde los estudiantes no suelen sentirse libres de explorar diversas facetas de sí mismos y enfrentan presiones que influyen en su autenticidad.

**Figura 58.** *Mirrors 24.*



*Nota.* Recuperado de: <https://rosegallery.net/artists/54-to-moko-sawada/series/mirrors/>

**Figura 59.** *Mirrors 25.*



*Nota.* Recuperado de: <https://rosegallery.net/artists/54-to-moko-sawada/series/mirrors/>

**Figura 60.** *Mirrors 13.*



*Nota.* Recuperado de: <https://rosegallery.net/artists/54-to-moko-sawada/series/mirrors/>

Los autorretratos de Sawada actúan como un espejo reflexivo, incitándome a indagar a través de la pintura cómo la libertad individual se entrelaza con la necesidad impuesta de pertenecer a una comunidad escolar. En la búsqueda de respuestas, su obra me proporciona una especie de lente para examinar los desafíos y dinámicas en juego cuando los estudiantes construyen sus identidades en una cultura escolar dominante.

**Figura 61.** *School Days Fotografía 1.*



*Nota.* Recuperado de: <https://www.sfmoma.org/artwork/2007.69/>

**Figura 62.** *School Days Fotografía 2.*



*Nota.* Recuperado de: <https://taguchiartcollection.jp/en/artwork/tac231/>

Para mi indagación resulta más pertinente la serie *School Days* (2004) de Sawada, que está compuesta por cuatrocientos retratos individuales. Son fotografías tipo anuario escolar, donde cada fotografía muestra a Sawada vestida con diferentes uniformes escolares, peinados y estilos, representando a varios arquetipos de estudiantes. Las fotografías están dispuestas en un formato de grilla, como si fueran páginas de un anuario real. Esto destaca tanto la uniformidad como las pequeñas diferencias entre los individuos dentro de un grupo escolar. Además, la técnica de Sawada consiste en el autorretrato y la técnica del disfraz para transformarse en una variedad de personajes. Esta serie es una de sus más reconocidas, en la que aborda la conformidad y la individualidad dentro del sistema educativo japonés. Allí aborda las presiones sociales y normas estéticas en el contexto educativo, siendo esta obra mi punto de partida para investigar las influencias y expectativas sociales sobre el estudiante y que influyen en la construcción de la identidad dentro de la cultura escolar, tanto para los mismos estudiantes como para los docentes. Así como Sawada utiliza su propio cuerpo y rostro como lienzo para explorar identidades diversas, yo también lo hago al incorporar la autorreflexión en mi creación artística para que, como he expuesto, pueda reconocer visualmente mis propias experiencias permitiéndome como Sawada estudiar la conformidad y las identidades múltiples dentro de un contexto educativo interrelacionando las experiencias entre los estudiantes de estudio y yo, alimentando la idea de ser al iguales e incluso uno mismo. Al integrar elementos de

la obra de Tomoko Sawada en mi indagación, creé una narrativa visual que empieza a construirse a partir de mí como personaje principal autorretratándome también en cada creación, contando como he sido atravesada por esta problemática del encasillamiento y sus consecuencias con respecto a cómo me he sentido, cómo me he visto y que he pensado de mí, reconociéndome como una niña que fue estudiante también. A través de la pintura entonces voy contando esos sentires y la forma en que estos se van relacionando con los sentires de mis estudiantes, que ayuda a profundizar en las complejidades y extrañezas que se dan en el entorno educativo social como lo son la pérdida de identidad, la apariencia, el seguimiento de normas, ideas y actitudes que se comparten y a su vez van en contravía de lo que se espera.

Dentro de la construcción de esta indagación ha influido en la misma ruta que Sawada los artistas Versluis y Ellie Uyttenbroek (2002) ya que ambos exploran la relación entre la identidad personal y la identidad grupal, así como la forma en que la vestimenta, el estilo y la apariencia física pueden influir en la percepción de uno mismo y en la forma en que somos percibidos por los demás, algo que dentro de mis experiencias y el trabajo con los estudiantes pude evidenciar en las relaciones existentes entre ellos, identificando como dentro de sus grupos sociales repiten patrones identitarios. En conjunto, sus obras invitan a reflexionar sobre la complejidad y la diversidad de la experiencia humana en relación con la identidad y la autoexpresión.

Figura 63. Exactitudes 1.



Nota. Recuperado de: <https://pin.it/tGHa2xmU1>

Versluis y Uttenbroek (2002) realizan una obra llamada *Exactitudes* donde toman fotografías individuales a personas que luego agrupan para crear un concepto conjunto denotando las similitudes y pertenencias de cada quien, a las diferentes subculturas, una obra que:

Es una indagación sobre cómo se construye el yo en un entorno social tan volátil y complejo como el nuestro, en el que un gran número de fuerzas opuestas están continuamente en juego. Nociones como uniformidad e individualidad están en el centro de la preocupación de Ari Versluis y Ellie Uyttenbroek, cómo nuestro deseo de diferenciarnos también va acompañado de la necesidad de pertenecer a un grupo específico. La identidad, que ha sido descrita por muchos autores como una noción eminentemente frágil, fracturada y problemática, opera en muchos niveles. (*Exactitudes*, Antonio Ferrer, Curaduría Londres).

Este proyecto fotográfico, que documenta las subculturas urbanas y sus expresiones estilísticas, a pesar de su gran inclinación a la moda y vestimenta, me ha ayudado a entender cómo la identidad se manifiesta en contextos específicos como lo es el colegio. Al analizar quienes se consideran los estudiantes y como se presentan ante los demás, exploro cómo la cultura escolar y los elementos visuales se convierten en herramientas para expresar la identidad individual y colectiva en este entorno.

Al igual que *Exactitudes* (2002) destaca la diversidad dentro de cada subcultura, mi creación se enfoca en la diversidad presente en el colegio con el cual he trabajado, considerando factores influyentes como la cultura de cada uno, las creencias, las normas, las reglas y la situación socioeconómica, etc. Al hacerlo, examino cómo estas diversas identidades interactúan y se influyen mutuamente en el contexto escolar, notando como los estudiantes comienzan a decidir quiénes quieren ser con respecto a lo que los rodea.

Además, la crítica implícita en la obra que a veces muestra la uniformidad dentro de los grupos, se convierte en un punto de reflexión sobre la inclusión y especialmente la exclusión en la cultura escolar. ¿Quiénes son los incluidos y excluidos en la construcción de la identidad escolar?, ¿cómo pueden los docentes, incluida yo misma, reconocer y abordar estas dinámicas para promover un ambiente escolar más sano, inclusivo y equitativo? Analizar las diferentes dimensiones de la identidad desde mi narraciones y aterrizándolas en la vida escolar de los estudiantes me permite desde mi lugar docente reflexionar y actuar en estas cuestiones para promover la diversidad, la sensibilidad y el bienestar de cada uno de los estudiantes.

Figura 64. Exactitudes 2.



Nota. Recuperado de: <https://www.google.com/amp/s/www.cbc.ca/amp/1.3050014>

Figura 65. *Exactitudes 3.*



Nota. Recuperado de: <https://elpais.com/smoda/exactitudes-una-obra-de-los-fotografos-ari-versluis-y-ellie-uyttenbroek.html>

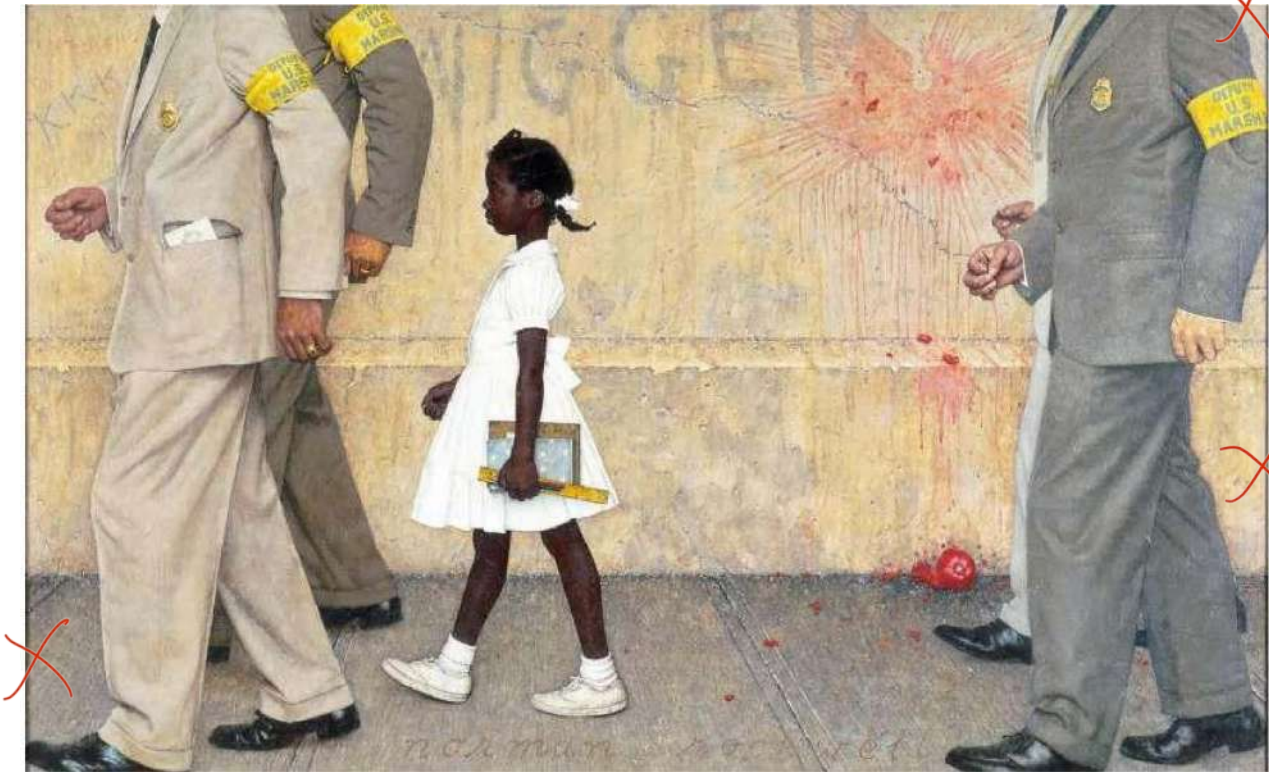
En mi creación resulta importante a nivel conceptual y técnico en términos pictóricos el artista estadounidense Rockwell (2007), ya que estas pueden tener muchas anécdotas en su contenido representando a niños desde sus entornos manifestando actitudes comunes como correr, desayunar, burlarse de otro, asistir a la escuela, practicar deportes, etc. Teniendo en cuenta especialmente ese sentido anecdótico y de infancia que se ha construido a lo largo de esta indagación, Rockwell resulta pertinente, en especial cuando comienza a enfocar sus obras hacia la profundización de representaciones que resaltaban virtudes del contexto estadounidense, allí él imprimía en su obra cierto patriotismo relacionado al inicio de la guerra, frente a esto sus obras reflejan valores culturales y sociales de su tiempo que me proporcionan una base para explorar cómo estos valores influyen en la construcción de identidad en el contexto escolar y cómo han evolucionado con el tiempo a la vez. Sus obras evocan una fuerte conexión emocional con el espectador, ya que capturan momentos de la vida cotidiana que son universalmente reconocibles tanto en el sentido que da a sus obras como la forma en la cual pinta permitiendo ser algo más cercano a la realidad que permite que cualquier persona, por ejemplo, sin un gran conocimiento del arte pueda comprender y apropiarse la obra, algo que también me interesa lograr en mi creación.

Esto me ha ayudado a reflexionar desde mi lugar de investigadora, docente y artista y a su vez intentar que esto se transmita en la creación que comparto con ustedes, logrando tal vez ser atravesados por la sensibilidad que reflejo allí, desde las problemáticas que atraviesa la identidad de los estudiantes, las influencias externas, las dificultades, los sentimientos, el lenguaje facial, la uniformidad y la extrañeza. Entre las obras más influyentes de Rockwell en mi creación está *El problema con el que vivimos* (1964), una pintura icónica donde Rockwell retrata a Ruby Bridges, una niña afroamericana, caminando escoltada por alguaciles federales hacia su primer día de clases en un colegio donde nunca antes había asistido un niño afrodescendiente. Esta obra se vuelve especialmente relevante porque me permitió explorar principalmente la justicia social en el contexto escolar gracias a las observaciones de Santos (2016) en Historia/Arte:

Ruby fue la primera niña negra en ingresar en una escuela pública reservada para blancos y pese a los insultos y las amenazas camina con la cabeza erguida y la mirada al frente. Muy dignamente con su ropa blanca inmaculada (inocencia) y sus cosas del colegio (sabiduría), convirtiéndose en el centro de la composición. Por la formación clásica de Rockwell, éste

sabía perfectamente la importancia de la perspectiva áurea y donde colocar el número Fi, que está justo sobre la protagonista y no en el centro justo. Un poco desplazada a la izquierda, Ruby está a la vanguardia, demostrando su valentía y determinación frente a la injusticia. Además, todos caminan hacia la izquierda (y en occidente, que leemos de izquierda a derecha, eso es ir a la inversa), en el sentido es de oposición y resistencia. (Santos, 2016).

**Figura 66.** Pintura: *El problema con el que vivimos.*



*Nota.* Recuperado de: <https://historia-arte.com/obras/el-problema-con-el-que-vivimos-de-rockwell>

Entendiendo así que la valentía, la determinación y la libertad pueden hacerle frente a la injusticia dentro del entorno escolar. Otra obra de Rockwell influyente aquí es *La chica del ojo morado* (1953) obra con la cual me atrevo a decir que me siento identificada, como si el artista me hubiese pintado a mí y puedo incluso afirmar que ustedes sabrán la razón cuando la vean. La obra proporciona una oportunidad para explorar las dinámicas de poder y la cultura de la violencia en el contexto escolar. Al mostrar a la niña con una expresión de orgullo por haber ganado una pelea, la pintura plantea preguntas sobre las influencias en la identidad de los estudiantes en relación con la competencia,

las comparaciones, las expectativas, los castigos, los regaños y las normas de comportamiento en la escuela, siendo esto rasgos que evidencié en el trabajo con los estudiantes y profesores . Esto me lleva a reflexionar sobre cómo se negocian y se establecen las jerarquías sociales entre los estudiantes, también sobre la vida social escolar donde se promociona o se previenen los comportamientos violentos como reacción a la limitación de libertad de identidad de los estudiantes.

**Figura 67.** Pintura *La chica del ojo morado*.

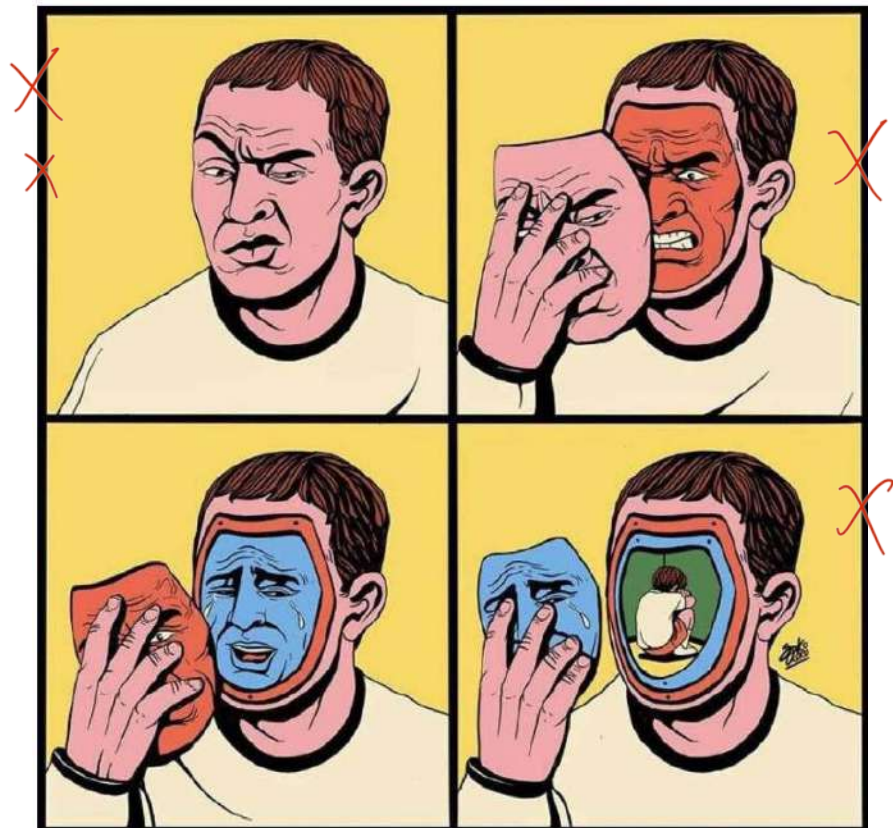


Nota. Recuperado de: <https://historia-arte.com/obras/la-chica-del-ojo-morado>

Ahora bien, al igual que Rockwell, del cual tomo valores importantes respecto a los objetivos sensibles y técnica artística, desde mi época en el colegio me he visto muy interesada y me gusta la obra del artista colombiano Santiago Oliveros, más conocido como Sako Asko. Precisamente me gustaba por su capacidad de plasmar en sus ilustraciones aquello que uno piensa, pero le es difícil llevarlo a las palabras o exteriorizarlo. Este artista logra a través de la imagen y cortas oraciones que, como si se tratara de una magia, afirmar lo que sentimos y a la vez cierta satisfacción frente a la claridad que habla en sus creaciones. En palabras del mismo artista en la página web GamaCrea:

En mi obra tengo una preocupación por la técnica como también por la parte conceptual procurando mantener un equilibrio entre estos dos factores. Siempre he tenido afinidad por el mundo interior humano, me interesa saber qué motiva a la toma de decisiones o a la postergación, por esa razón me apasiona tanto la creación de imágenes, ya que por medio del dibujo puedo hacer visibles los universos interiores que están ocultos al ojo humano. (Gama Crea, s.f.).

**Figura 68.** *Sako Asko 1.*



*Nota.* Recuperado de: [https://www.instagram.com/p/B\\_L65gxAO8T/?igsh=eDBkbmt5N29obDhm](https://www.instagram.com/p/B_L65gxAO8T/?igsh=eDBkbmt5N29obDhm)

Sako Asko logra capturar no solo lo tangible, sino también lo intangible: los pensamientos, las emociones y las complejidades del mundo interior de cada individuo. Lo fascinante de su trabajo radica en su habilidad para expresar lo más oculto de nuestra sensibilidad. Sus imágenes no sólo son estéticamente atractivas, sino que también tienen una cualidad subjetiva que resuena con cualquier espectador a un nivel emocional y cognitivo. Es como si sus ilustraciones pudieran traducir directamente los pensamientos y sentimientos más íntimos en una forma visualmente accesible.

**Figura 69.** *Sako Asko 2.*



*Nota.* Recuperado de: <https://www.instagram.com/p/C4o5odUO-hEQ/?igsh=am1uNnhxZjBiZmFn>

Además, la técnica de Sako Asko y su enfoque conceptual agregan capas adicionales de profundidad a su obra. No se limita simplemente a representar la realidad como tiende a hacerlo Rockwell, sino que también la interpreta y la transforma a través de su perspectiva artística. Sus ilustraciones no sólo son imágenes estáticas, sino que también son portadoras de significado y simbolismo, lo que invita al espectador a reflexionar y a interpretarlas desde sus propias experiencias y pensamientos.

**Figura 70.** *Sako Asko 3.*



*Nota.* Recuperado de: <https://www.instagram.com/p/CsSa-9D8u-uH/?igsh=MWJzMnUxb3p2eWw1aQ==>

En el contexto de mi indagación, las obras de Sako Asko son muy influyentes no sólo por el gusto, sino porque me siento identificada personalmente y para esta indagación, ya que primero me es difícil hablar lo que siento cuando no es a través de la imagen y segundo porque me inspiro en crear también aquello que es parte vital de la realidad, la sensibilidad, que no parece tan real o no se quiere ver así. Sus ilustraciones me brindan una perspectiva visualmente estimulante para crear las reflexiones en torno al tema, por ejemplo el modo en que los estudiantes y profesores actuaron en los encuentros artísticos donde dibujaron y desde la imagen hablaron conmigo. Además, como el artista expone, su enfoque en los universos interiores humanos me proporciona un soporte para examinar las motivaciones y dinámicas más profundas que influyen en la construcción de identidad tanto para mí como investigadora, docente y artista como para los estudiantes.

**Figura 71.** *Sako Asko 4.*



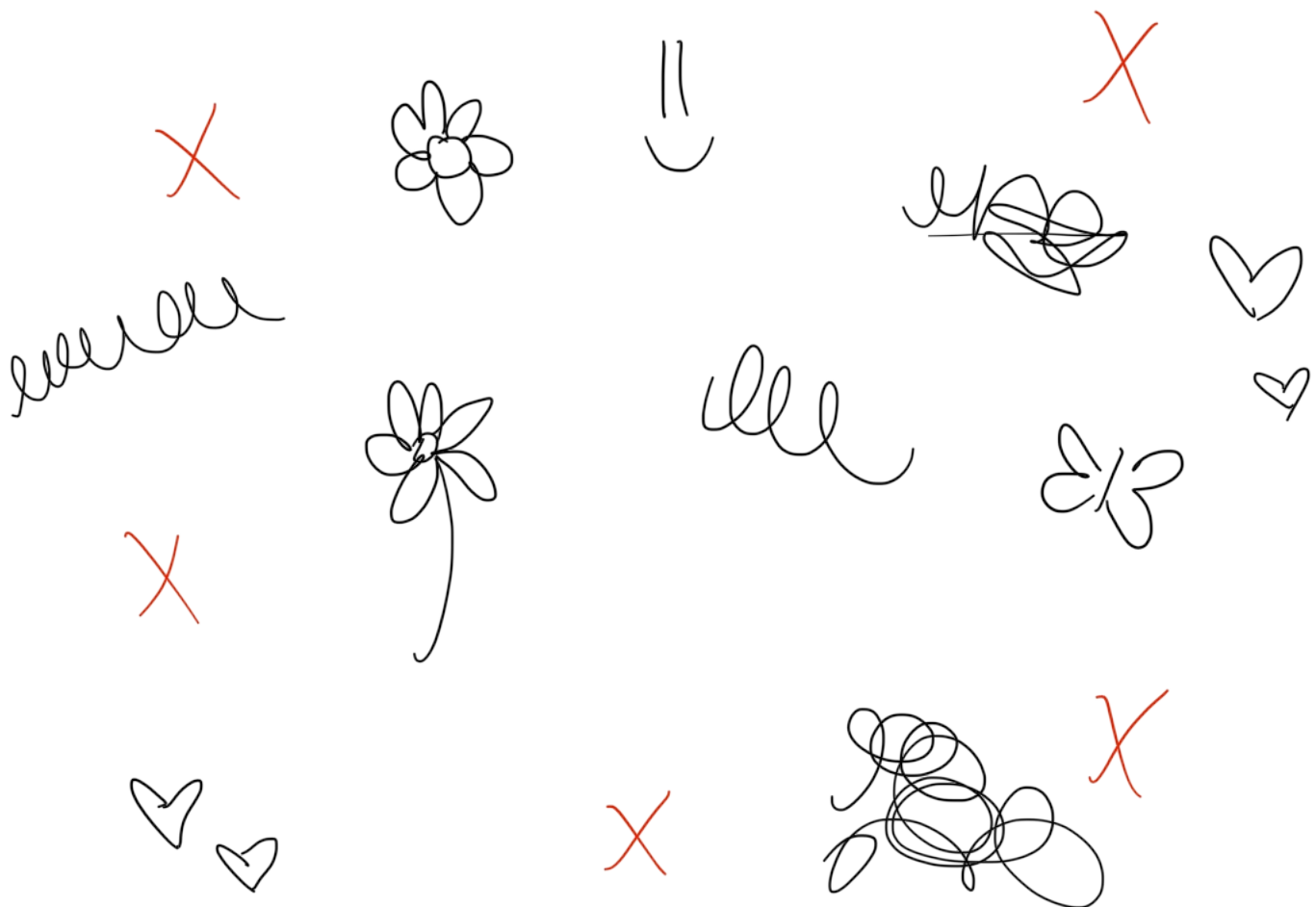
*Nota.* Recuperado de: <https://www.instagram.com/p/BqYzKVR15VL/?igsh=-MWFsczdyZWU0bGlodA==>

La obra de Santiago Oliveros, con su capacidad para plasmar lo indescriptible en imágenes y su enfoque en la técnica y el concepto, ofrece una rica fuente de inspiración y reflexión para mi creación donde exploro las complejidades de la experiencia cuando se torna negativa en la construcción de identidad de los estudiantes y su contexto educativo.

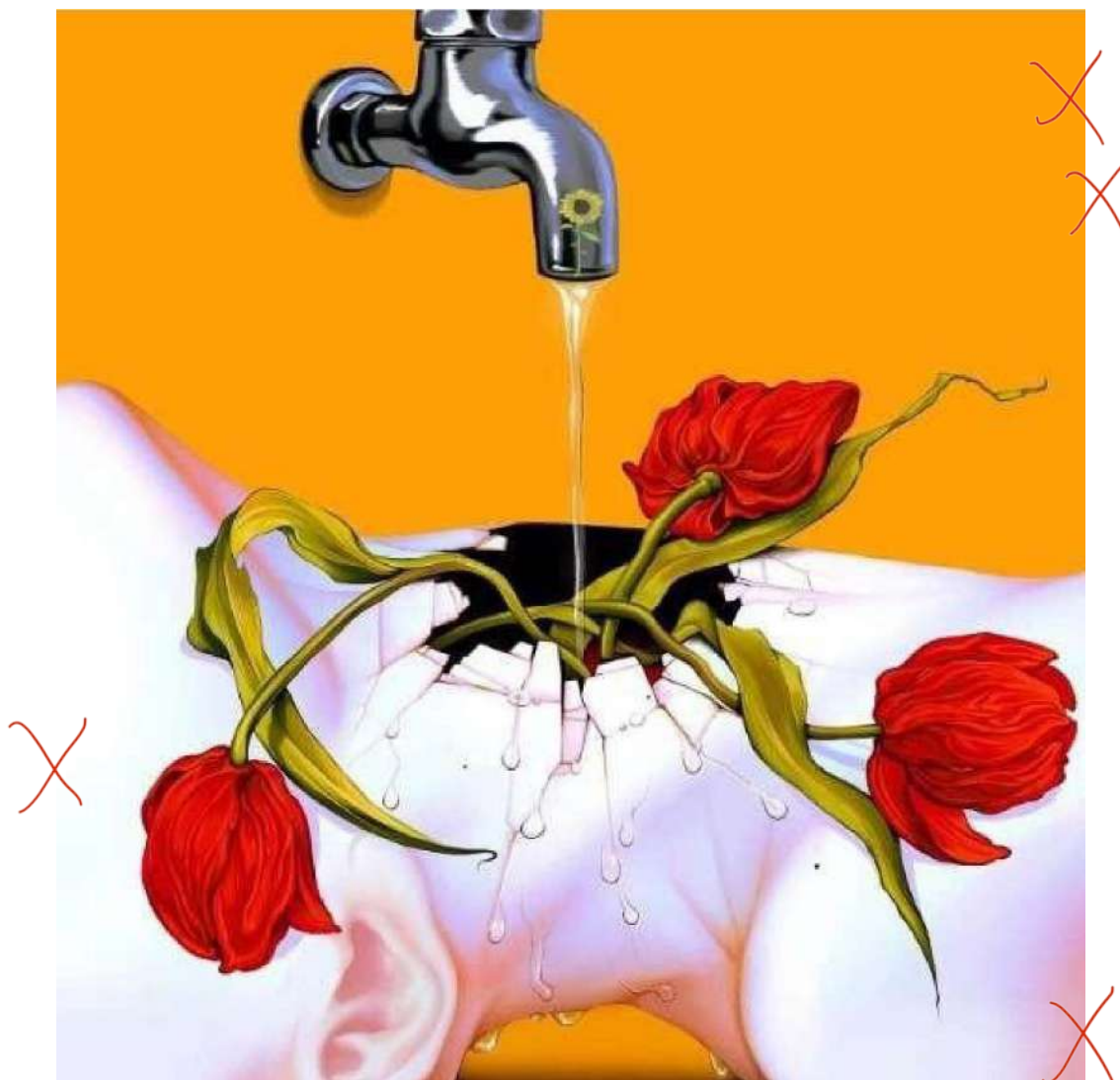
Por último y no menos importante, he nutrido mi creación con el trabajo de la artista coreano-japonesa Sillida la cual en sus ilustraciones combina elementos surrealistas con una estética moderna y colores vibrantes, su trabajo es una combinación entre lo que parece escandaloso o terrorífico y tierno o inocente, en palabras de la misma artista en una entrevista para Wilkinson (2023):

Una vez pensé en lo que es «la cosa más hermosa» y «la mayor tragedia» de mi vida. Y llegué a la conclusión de que la belleza es más bella cuando está en la tragedia, y la tragedia es más trágica cuando está en la belleza. Cuando los dos conceptos contrastantes de Belleza y Tragedia se unen, veo la cima de los dos conceptos. Quería transmitir el dolor más hermoso y la belleza más dolorosa a través de mi trabajo, y creo que ahora estoy sólo en el punto de partida. (Wilkinson, 2023).

Al igual que ella esta indagación es el comienzo de un camino de posibilidad permitiéndome explorar y ver la complejidad de la formación de identidad de los estudiantes. El modo en que ella utiliza las metáforas visuales me ha permitido ir por una ruta similar, en la que, como he expuesto con Sako Asko, intento hablar a través de la pintura aquello que se me dificulta decir con palabras, que pueden limitar lo que siento y deseo crear respecto a las reflexiones encontradas. Para Silda en Fahrenheit Magazine (2022): “El crear es una necesidad y un acompañamiento a su soledad, una representación de lo que muchas veces no puede expresar con palabras y que le ha hecho conectar mejor consigo misma”.



**Figura 72.** *Ilustración Drenaje de SilIDA, 2023.*



*Nota.* Recuperado de: [https://www.instagram.com/p/CtQ20N\\_voE5/?igs-h=MTJvaTd4c2VuZWlndA==](https://www.instagram.com/p/CtQ20N_voE5/?igs-h=MTJvaTd4c2VuZWlndA==)

Ha resultado de gran importancia en mi creación poder reflejar la expresión de emociones y experiencias como lo proporciona SilIDA creando puntos de conexión entre la sensibilidad de los estudiantes, mis narraciones de estudiante y la cultura escolar. Al analizar cómo estas reflexiones que creé en las pinturas, los estudiantes, ustedes y yo, podemos comprender mejor el impacto emocional en los estudiantes.

SilIDA a menudo juega con la percepción y la apariencia en sus obras, siendo el parecer algo que cuestiono como un factor que afecta en gran medida la formación de identidad de los estudiantes, ella crea mundos surrealistas que desafían las convenciones visuales y en mi caso lo apropio de

modo que desafío las convenciones que crea la cultura escolar dominante sobre lo que “debe ser” un estudiante.

**Figura 73.** *Ilustración Malas costumbre tengo de SillDA, 2022.*



*Nota.* Recuperado de: <https://www.instagram.com/p/Ce2aMIMvWiU/?igs-h=MXhveG11eWhsYnJieA==>

Su estilo generalmente de colores planos de fondo, le dan un sentido más poderoso al sentimiento que ella expresa y permite además capturar la atención en la figura principal que ella ilustra. Esto ha resultado clave en mi creación porque, a pesar de la creación conjunta que he realizado, cada una de mis pinturas evocan un sentir donde deseo lograr que este llegue a ustedes y que permita no pensar como antes se pensaba sino que realmente la reflexión actúe y mueva nuestro interior.

**Figura 74.** Ilustración, Sin título de SillDA, 2023.



*Nota.* Recuperado de: <https://www.instagram.com/p/CowTWbcrawK/?igsh=MXd3ZnFzMmw4d-HZkag==>

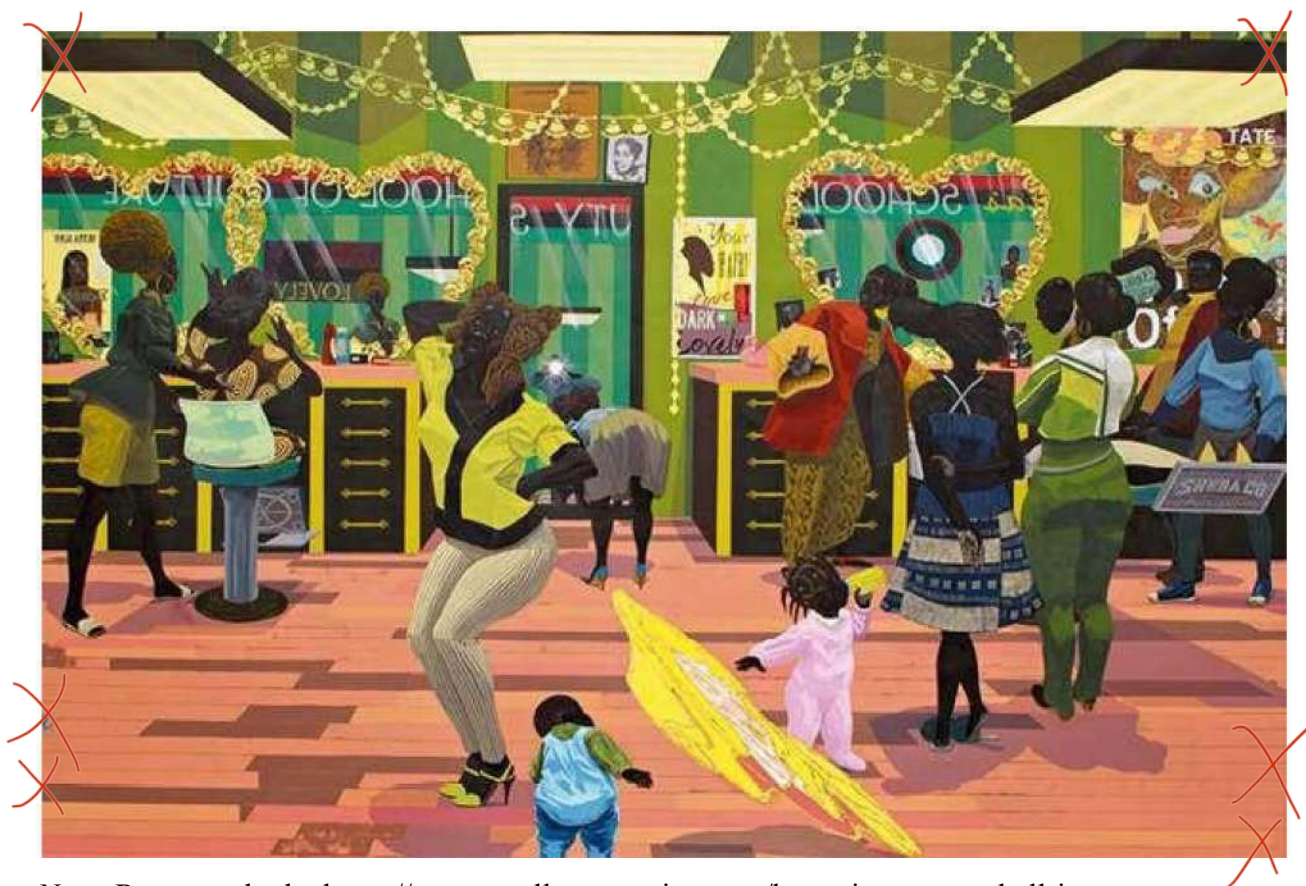
Los artistas anteriormente mencionados son aquellos artistas principales que como expuse influenciaron en los diferentes componentes de mi indagación, sin embargo, existieron influencias de “un segundo grado” que al igual que los demás me permitieron ampliar el espectro de la imaginación, la sensibilidad, la crítica y la reflexión en menor medida. Estas malas influencias me permitieron finalmente llegar a lo siguiente, que está nutrido del gusto, del trabajo con otros, de la transformación, de lo extraño, de lo nuevo y de una metamorfosis de algo que es difícil y oscuro en algo esperanzador y hermoso: Artistas que a grosso modo fueron importantes en un sentido especialmente técnico y estilístico. Entre los artistas están:

**Figura 75.** Grabado *Mind is a Maze* de Miles Johnson, 2024.



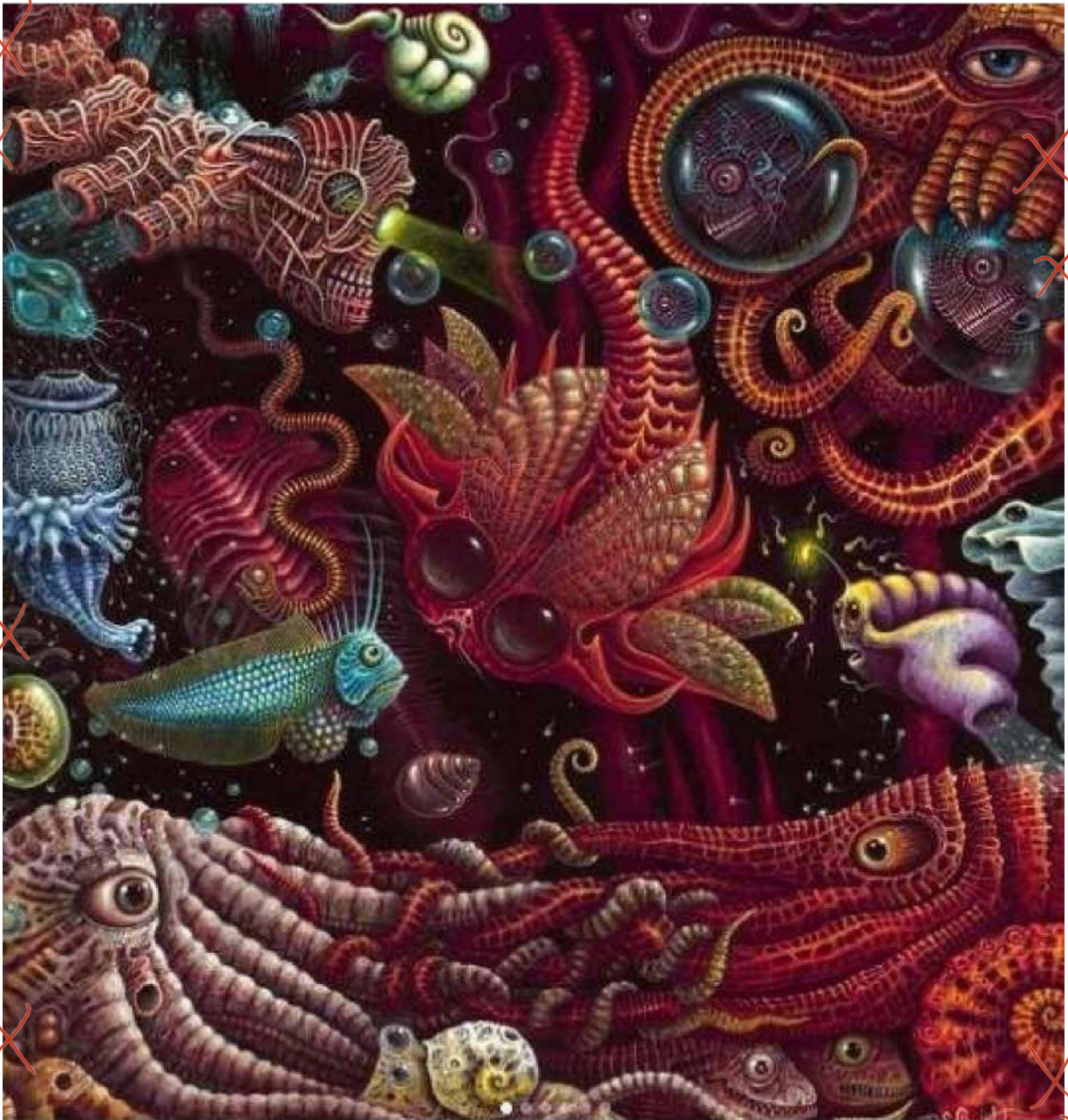
*Nota.* Recuperado de: <https://www.instagram.com/p/C6WQRKVt6Vu/?igsh=MTdhZHk1d-mR6emR2eg==>

**Figura 76.** *Pintura Escuela de belleza de Kerry James Marshall.*



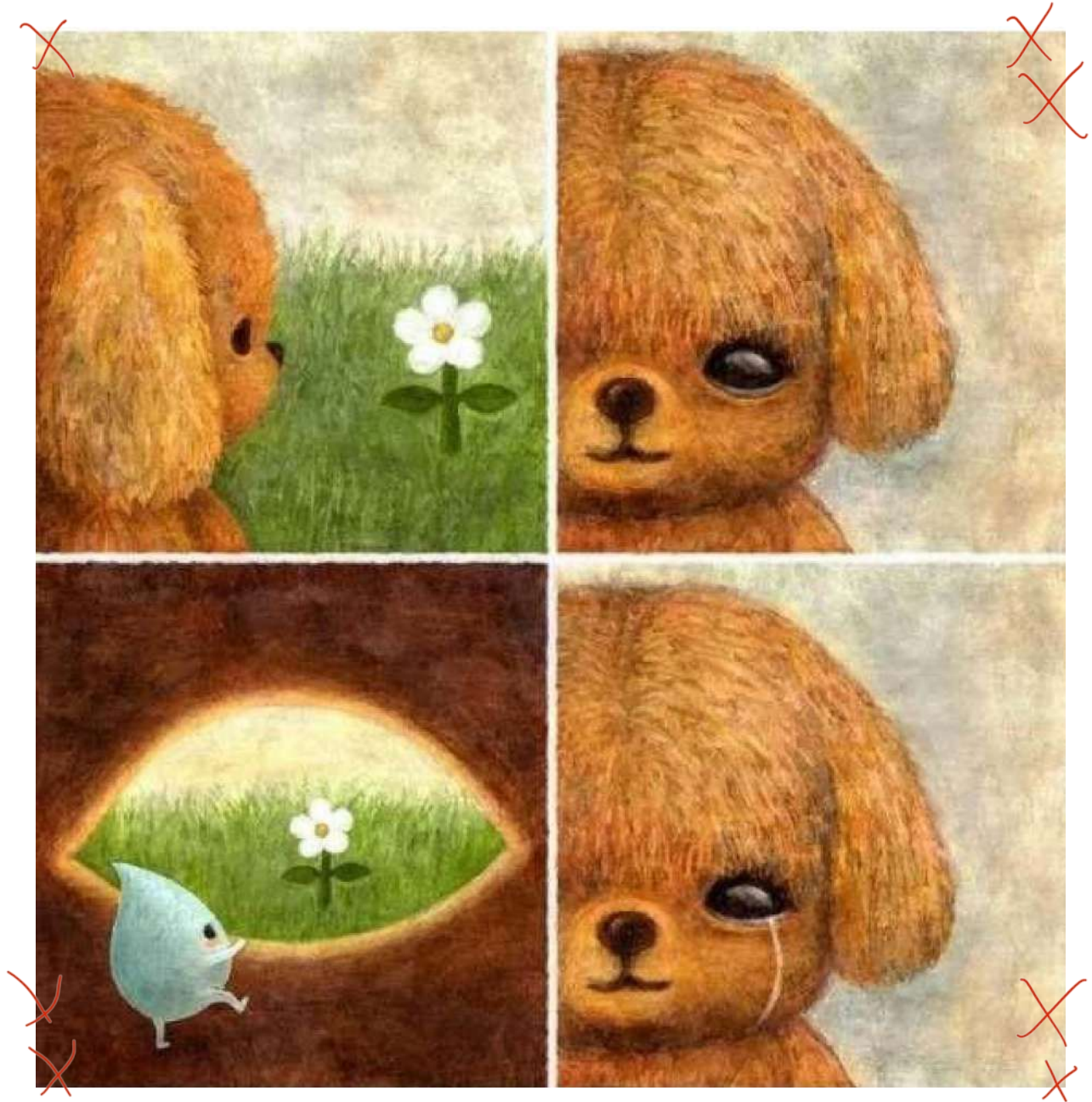
*Nota.* Recuperado de: <https://www.apollo-magazine.com/kerry-james-marshall-interview/?amp=1>

**Figura 77.** *Ilustración Crustaceapods de Roberth Stiven Conett (2023).*



*Nota.* Recuperado de: <https://www.instagram.com/p/C9N8pyNSdYr/?igsh=MXgxYmtzem-9mZzNzaA==>

**Figura 78.** *Ilustración Pil-hwa, de Roberth Stiven Conett, 2023.*



*Nota.* Recuperado de: <https://www.instagram.com/p/C2mgGM1PAws/?igsh=MXdzZDN-6ZHR1aGVndw==>

Figura 79. Ilustración de Shintaro Kago, 2023.



Nota. Recuperado de: <https://www.instagram.com/p/Cz5znf8v1Ny/?igsh=a29tZWpqdDBm-MDN5>

A LA NIÑA LE HA GUSTADO PINTAR,  
A LA NIÑA LE HA GUSTADO  
REFLEXIONAR

**(Abogando por el gusto y los frutos que pueden germinar en la formación de una niña que decidió ser profesora)**

Respecto al camino que he construido gracias a la a/r/tografía, he llevado mi creación artística hacia las reflexiones encontradas y entrelazadas en lo personal, lo estudiantil y lo docente. Dentro de la a/r/tografía, en la investigación según Marín y Viadel (2019) “Sus conceptos metodológicos fundamentales son la indagación vital, las metáforas y metonimias, las reverberaciones y la búsqueda de sentido en la combinación de textos e imágenes” (p. 1). Por ello, después de varios bocetos y dibujos que nacen de la experiencia y el sentir intangible (que pareciera tangible a medida que pinto, ya que los ojos lo pueden evidenciar), he llegado a tres momentos de creación pictórica como si se tratara de un cuento a través de las metáforas y metonimias. Allí como en el cuento hay un inicio, un nudo y un desenlace, aunque el desenlace ya se va dando desde el principio gracias a las reflexiones que se construyen. El cuento y el contar es la puerta que me ha permitido poder compartir con ustedes esta indagación y sus efectos sin filtros, no hubiese encontrado un modo diferente de hablar sincera y transparentemente como lo he hecho en lo que he escrito y en lo que he creado. Estas partes del cuento que casualmente son tan escueleras e irónicamente recuerdo tanto, me han permitido darle un orden y significado a mi creación del siguiente modo:

**Carné Escolar - Inicio (de la incertidumbre)**

¿Qué tan chévere era tomarse la foto para el carné del colegio? No era algo que a uno realmente le produjera emoción, más bien generaba cierta pereza. A algunos estudiantes les es indiferente, a otros no les agrada la idea de tomarse fotos, y a otros les gustan las fotos, en especial si se trata de aquella foto donde pueden ser ellos mismos con sus diferentes matices, actitudes, poses, gestos,

vestimentas, adornos y movimientos. Estas últimas no suelen ser características de la foto del carné escolar. Más allá de un elemento de identificación y pertenencia a un colegio, más bien se caracteriza por la buena presentación, la uniformidad, el orden y la rigidez del cuerpo. El carné escolar cumpliendo con estas características permite que todos los estudiantes se vean iguales ante los ojos de otros, en palabras de McLaren (1984) y la pedagogía crítica que es mi pilar reflexivo en esta indagación, expone que “Una perspectiva crítica respecto de la cultura, escinde la presunta uniformidad de ésta en diversas piezas de perspectivas cambiantes y de indecibles posibilidades” (p. 8). Esta uniformidad hace que se considere el colegio un buen colegio con buenos estudiantes, aparentando una “felicidad” y una especie de perfección que esconde las influencias, los métodos, las acciones y palabras que impiden que el estudiante sea como desea ser. Más bien, se ve obligado a ser uno más dentro del estereotipo de estudiante ideal que reina en la cultura escolar dominante. Es cierto que desde que somos niños tenemos ciertas responsabilidades en especial con nosotros mismos, pero muy diferentes a las obligaciones que tenemos que hacer en contra de nuestra voluntad como el carné escolar. Hay cosas en el colegio que los estudiantes están obligados a ser y a hacer. Siempre están los dedos que juzgan, castigan y moldean al estudiante al acomodo de aquello que se “ve mejor”. Aunque no todos los estudiantes estén de acuerdo y no se sientan cómodos con ello, intentan cumplir con estas expectativas para evitar ser juzgados y castigados, lo cual podría minimizar su valor como estudiantes. Ese ideal de lo que se “ve mejor” es una cortina de humo que oculta y rechaza el mundo que cada estudiante es, su versatilidad y sus aspectos “buenos y malos” que no se desarrollan de la manera que deberían, porque van en contravía a los moldes establecidos por el colegio permaneciendo “mejor” ocultos y posiblemente corriendo el riesgo de ser olvidados. El estudiante y su verdadera identidad quedan atrapados en etiquetas que no lo definen ni lo representan, simplemente porque ser “buen estudiante” es una obligación que se tiene que cumplir. Aquel estudiante que no cumple o cumple medianamente esas obligaciones tiene la oportunidad de ser tal cual él desea corriendo el riesgo de caer en el oscuro rechazo y prejuicios de extrañeza. En este punto me pregunté desde mis recuerdos y experiencias de estudiante de colegio ¿Qué consecuencias puede traerme atreverme a ser yo misma? Respondiéndome muchas veces “mejor no”, otras “no debí hacerlo porque me han hecho sufrir”, y otras “me gusta cómo se siente ser yo misma”. Frente a esto es importante decir que los a/r/tografos:

Repiensan y revisan lo que ha pasado antes y lo que puede llegar suceder; recursivos, ya que les permiten a sus prácticas un movimiento en espiral para desarrollar sus ideas; introspectivo, en tanto interrogan sus propios prejuicios, suposiciones y creencias, y receptivo en la medida en la que asumen la responsabilidad de actuar éticamente con sus participantes y colegas (Irwin, 2013, p. 4).

Es así como desde las experiencias compartidas con mis estudiantes de práctica, me he ido encontrando en ellos, diciendo con seguridad que la mayoría de los estudiantes en el colegio se han hecho esas preguntas y se han respondido de la misma manera.

**Figura 80.** *Manos amarillas* por Alejandra Parra en acrílico sobre lienzo.



*Nota.* Fotografía de creación artística a través de la pintura.

**Figura 81.** *Foto quemada por Alejandra Parra en acrílico sobre lienzo, 2023.*



*Nota.* Fotografía de creación artística a través de la pintura.

**Figura 82.** *Obligación* por Alejandra Parra en acrílico sobre lienzo, 2023.



*Nota.* Fotografía de creación artística a través de la pintura.

**Figura 83.** *Alma* por Alejandra Parra en acrílico sobre lienzo, 2023.



*Nota.* Fotografía de creación artística a través de la pintura.

## **Cirugía vs. Alma - Nudo (revuelto o enredo de transformaciones)**

En este punto y como lo expuesto antes, nuestra identidad en la cultura escolar es bastante frágil especialmente en esas edades de cambio de niño a adolescente, donde tal vez nos llegamos a cuestionar ¿quién soy?, ¿qué me gustaría ser?, ¿le gustará a los demás quien seré?, ¿a dónde perteneceré?, ¿seré de los buenos o de los malos? Para McLaren (1984) “La cultura es vista como un campo de lucha en el que la producción, legitimación y circulación de formas particulares de conocimiento y experiencia son áreas centrales de conflicto” (p. 7). Entonces, a pesar de la gran influencia en años pasados conflictivos (la primaria) los estudiantes todavía poseen cierta autonomía y determinación para tomar decisiones sobre ellos mismos y aquello que los identifica, lanzándose a construir su identidad libremente. Sin embargo, algunos, como lo fui yo, deciden ir por un camino distinto a los ideales de la cultura escolar dominante, convirtiendo al estudiante automáticamente en un símbolo de peligro, lanzándolo otra vez a la idea de obligación. Los estudiantes que se salen del molde son obligados a transformaciones que permiten o aparentan un ambiente escolar “sano”, o encasillarlos en estereotipos que precisamente ayudan a identificar al estudiante como algo “peligroso para la imagen del colegio”, que no conviene tanto, que es molesto o que lleva trabajo pesado. Estas transformaciones obligadas que son hechas por otros, duelen como si se tratase de una cirugía real y producen sentimientos indeseables como lo es el aburrimiento de no poder ser lo que gustaría ser, tristeza al no sentirse perteneciente a un lugar, impotencia de no poder hacer algo que hubiese evitado esas transformaciones obligadas, ira de saber que se es un simple estudiante subordinado y experimentar rechazo o soledad por profesores y compañeros. La verdad, siendo estudiante no hay muchas opciones y solo queda aceptar esa identidad impuesta, esas cirugías superficiales y sobrevivir con eso durante los siguientes años escolares. Ahora bien, en el interior de cada estudiante está su esencia, una esencia indefinible, sin forma, que en sí misma constantemente se está transformando, como si se tratase de su alma, algo tan valioso, puro y misterioso, tan sensible que el mínimo roce tiene el poder de causar transformaciones agradables y desagradables como lo anteriormente expuesto y como me sucedió al ser estudiante, descubriendo que me parezco más a mis estudiantes de lo que yo creía y que he adquirido la capacidad de ver más allá de mis ojos y a través de los de ellos. El alma por su extrañeza si se llegase a ver o palpar puede ser chocante ante los ojos acostumbrados a lo que es “normal” y por eso estos se esfuerzan

en las transformaciones, pero ¿si esos ojos aceptan esa extrañeza y se dan a la oportunidad de ser sorprendidos?

Empiezo en este punto a detenerme en mi posición de profesora para responder a esta pregunta diciendo que me encantaría tener el placer de ser sorprendida y, que desde la responsabilidad que tengo considero importante tener esa capacidad de asombro ante la diversidad de identidades, ya que dentro de los propósitos de la a/r/tografía es pertinente reconocer que “No se trata de delimitar los hechos u acontecimientos denotados sino de recorrer y ampliar el panorama de connotaciones, por lo que se trata de una búsqueda del sentido en lugar de determinar el significado” (Marín y Roldan, 2019, p. 8). Así que a través de esta me permito enriquecer mi formación docente y a su vez posibilitar al estudiante sentirse cómodo, orgulloso y seguro de cultivar.

### **Florecimiento - Desenlace (dolor como oportunidad)**

Al darme cuenta de las diferentes afectaciones y experiencias que atraviesan a los estudiantes y su identidad, pude evidenciar que cada uno de ellos y su vida escolar me han dado la oportunidad de reformarme, permitiéndome ser con ellos uno sólo, a pesar de las heridas individuales que pueden existir con respecto a la falta de libertad, las obligaciones y los diferentes sentimientos desagradables. Primero, en este punto de mi creación me he dado cuenta de que con ellos se ha producido en mí un todo reconstruido, en proceso de sanación y una conciencia sólida en aquello que espero de mí misma al momento de ejercer como profesora. Segundo, recuerdo la gran inocencia que los estudiantes poseen y que yo en algún momento poseía en esa magnitud, una inocencia compuesta de fragilidad, suavidad, pureza y liviandad que ante la exterioridad arriesga al estudiante precisamente a las heridas o que, como expone Larrosa (2006) “El sujeto de la experiencia, ese sujeto que hemos caracterizado ya como abierto, vulnerable, sensible y expuesto, es también un sujeto singular que se abre a la experiencia desde su propia singularidad” (p.18). Frente a esto los estudiantes pueden sobrevivir desde su singularidad y a la vez ser atravesados por experiencias con los profesores y compañeros en miras a sanar o evitar afectaciones indeseadas, a partir de estas heridas y afectaciones se construye algo nuevo en ellos también, que dan luces a la oportunidad de construir la identidad que ellos desean. Larrosa (2006) agrega que “No se puede saber de antemano cuál va a ser el resultado de una experiencia, a dónde puede conducirnos, qué es lo que va a hacer de nosotros (p. 18). Por ello, entrar en la profundidades a través de las

experiencias me ha permitido y puede permitir al estudiante cultivar y comenzar a germinar nuevos entendimientos y sentimientos, que permite nadar en eso que se desea ser o que en otras palabras abre el camino a descubrir esa identidad cohibida u oculta: el alma. Para Larrosa (2006) es la incertidumbre que se traduce en oportunidad lo que puede permitir visualizar esa alma.

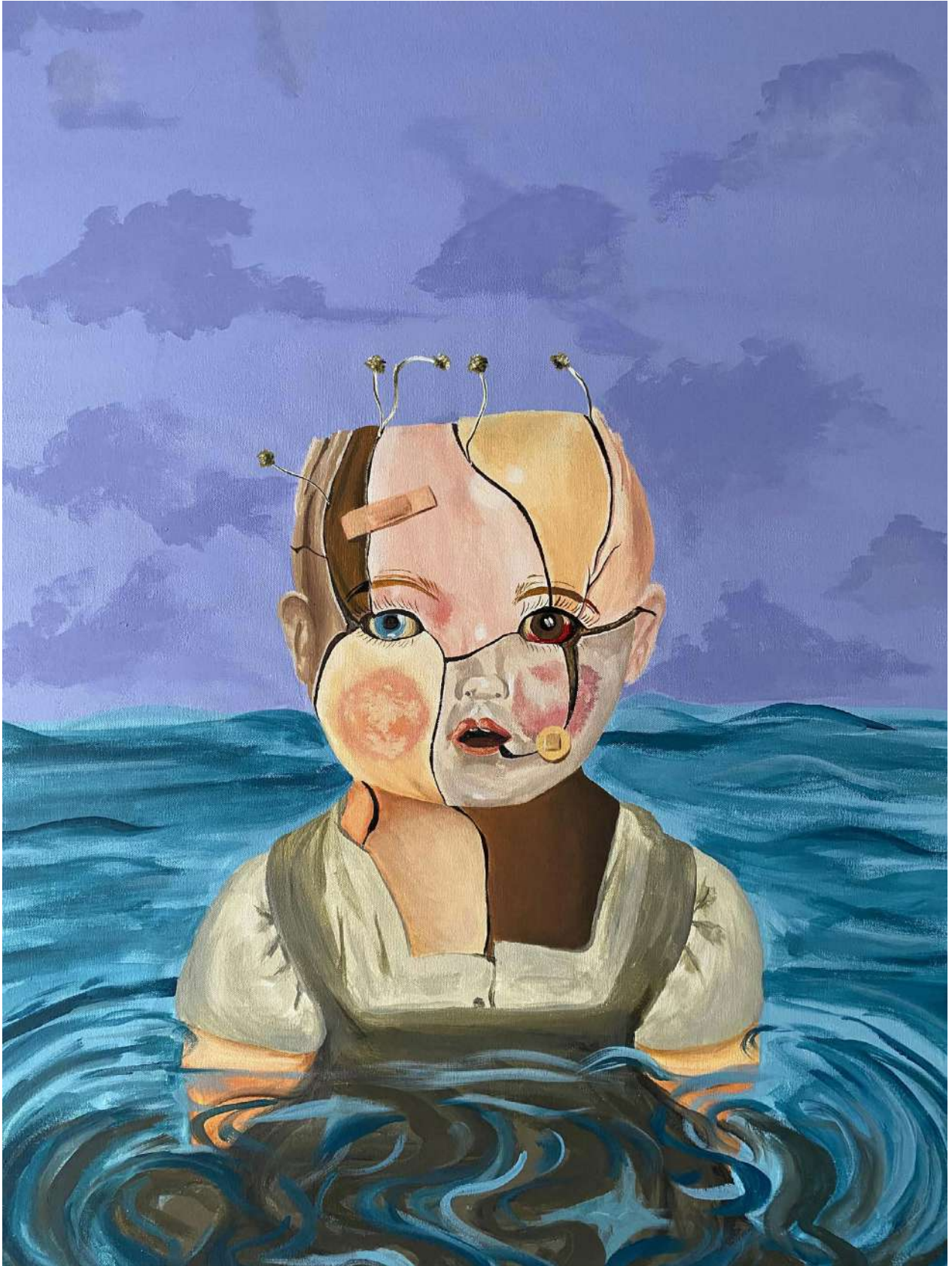
Estas reflexiones han brindado una gran oportunidad para entender que, como estudiante debían pasar por mí, experiencias que no parecían en su momento tan buenas y que me permitieron llegar al lugar de profesora comenzando a cuestionarme sobre aquello de esa cultura escolar que atraviesa a un estudiante y afecta su formación, siendo este una persona con identidad. Notando a lo largo de esta creación qué tan importante es la identidad del estudiante y la responsabilidad que tengo como profesora.

Se trata finalmente de la oportunidad de un renacer de la herida, de un florecer doble: tanto en mí como en los estudiantes que han llegado y llegaran a mi vida. Un florecer doble porque yo fui antes estudiante y en esta indagación vuelvo a serlo al verme en los estudiantes con los que trabajé y ahora ha nacido dentro de mí la idea de que las experiencias, palabras y actitudes ante mis estudiantes al tiempo las estoy teniendo conmigo misma. Soy consciente de qué tanto pueden afectar estas a los estudiantes, teniendo en cuenta la realidad de la cultura escolar dominante que supervisa a los estudiantes, no puedo dejar que mi florecer se marchite al salir a la superficie, más bien que se mantenga entre las profundidades, entre las maravillas que se pueden encontrar, construir y nutrir. También es un florecer en los estudiantes porque consiste en lo que he abogado hasta el momento, que es reconocer las afectaciones, fortaleciendo las positivas y buscar cómo actuar ante las negativas que no dejan ser al estudiante, que lo pueden disfrazar y hacer perder en el sentirse nadie o menos valioso.

Se trata de que florezca eso que ellos realmente son y les gusta ser: ¿por qué no serlo? A diferencia de mis experiencias que me permitieron llegar a este interés, precisamente como profesora busco evitar experiencias que hieran a los estudiantes y que bloqueen ese florecer. Para ello, como si fuese una líder, las experiencias me permitieron pasar por diferentes afectaciones para entender las problemáticas que atraviesan a los estudiantes dentro de la cultura escolar dominante y poder iniciar cambios o ese florecer,. Rockwell (2007) afirma que “Los líderes que están interesados en cambiar la cultura de su escuela primero deberían tratar de comprender la cultura existente. Por definición el cambio cultural altera una gran variedad de relaciones. Estas relaciones están en el mismísimo

núcleo de la estabilidad institucional. Las reformas deberían abordarse con diálogo, preocupación por los demás y un poco de duda” (p. 2). Por ello sigo sembrando el florecimiento de los estudiantes y mis heridas son el nutriente más importante para su crecimiento y perdurabilidad, pues no deseo parar y no debo ya que dentro la a/r/tografía, el resultado de esta investigación en palabras de Marín y Roldan (2019): “Puede ser evocativo, imaginativo, expresivo, empático y metafórico, y puede estar escrito de manera que no haya un significado exactamente literal de los resultados porque lo que se busca es provocar una nueva experiencia, una nueva forma de experimentar y de comprender el problema” (p. 6). Apenas estoy iniciando y creando una oportunidad de una vida escolar sana, en la que la identidad posiblemente pueda crecer dentro del gusto, la libertad, la belleza y la sinceridad.

**Figura 84.** *Fragilidad por Alejandra Parra en acrílico sobre lienzo, 2023.*

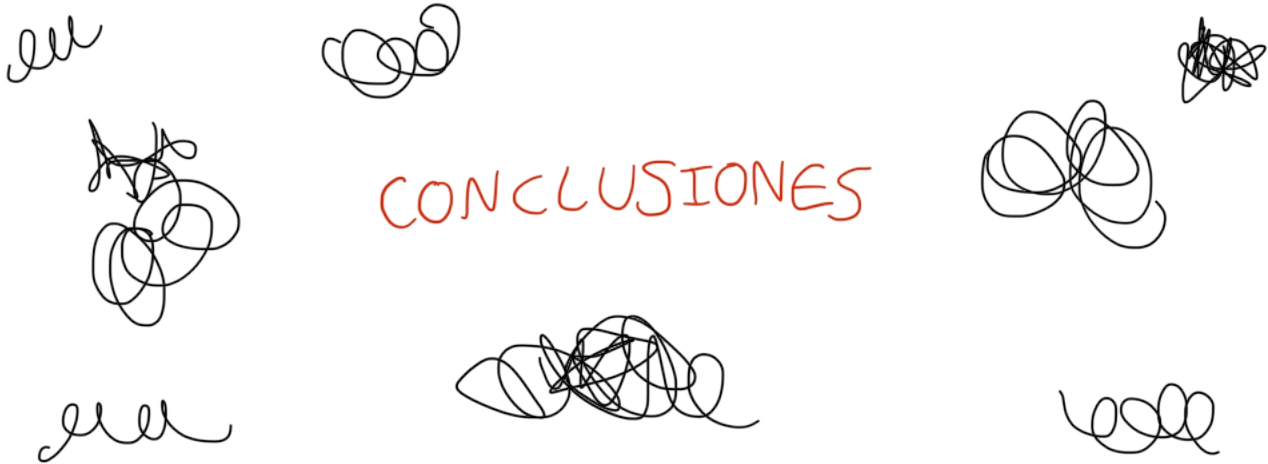


*Nota.* Fotografía de creación artística a través de la pintura.

**Figura 85.** *Regadera* por Alejandra Parra en acrílico sobre lienzo, 2023.



*Nota.* Fotografía de creación artística a través de la pintura.



Esta indagación me ha permitido profundizar en la experiencia escolar a través de las artes visuales como un medio y un fin a partir de los encuentros artísticos con profesores y estudiantes donde se encontraron similitudes de experiencias, sentires, patrones de juicios, etiquetas y comportamientos, a su vez observaciones diferentes y contrarias a lo que se esperaba.

Estas experiencias artísticas valoraron tanto el proceso como los resultados finales individuales y colectivos. Utilizando la metodología de la a/r/tografía, exploré y evidencí cómo la vida en el contexto escolar, especialmente desde lo caótico, puede afectar profundamente la identidad de los estudiantes cuando estas experiencias están anticipadas y cargadas de estereotipos y/o etiquetas impuestas por la cultura escolar dominante.

Las afectaciones emocionales, sociales y académicas que los estudiantes enfrentan en el entorno escolar pueden ser canalizadas y expresadas mediante prácticas artísticas, como se hizo a lo largo de esta indagación. Ya que las artes visuales permitieron exteriorizar sentimientos y reflexiones que no siempre pueden ser articuladas con palabras, como se evidenció en las creaciones artísticas y los artistas referentes, permitiendo entonces una comprensión más profunda y matizada de la experiencia individual de cada estudiante. Frente a esto he visualizado la necesidad de que los profesores tomemos conciencia del papel crucial en la formación de la identidad de los estudiantes, haciendo un llamado a la reflexión sobre las prácticas educativas y cómo estas pueden contribuir positiva o negativamente en la auto percepción, y en el desarrollo personal y sensible de los estudiantes. Gracias a esta indagación se ha vuelto crucial para mí crear un ambiente educativo inclusivo y empático, donde se fomente la autoexpresión y se respete la individualidad de cada estudiante. Permiéndome fomentar relaciones más horizontales entre profesores y alumnos, siendo consciente de aspectos como compartir el mismo lugar y la experiencia de ser estudiante.

## Referencias

- Adamson, A. (Director). (2001). *Shrek 1* [Película]. DreamWorks Animation.  
<https://www.netflix.com/title/60020686>
- Amaya, A. (2013). *El conflicto escolar una mirada desde las culturas juveniles* [Tesis de posgrado en Pedagogía, Universidad Pedagógica Nacional]. Repositorio Institucional UPN. <http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/556>
- Aravena, P., Astorga C., Meza, A. (2021). *Cultura Escolar y Mundos Juveniles: Tensiones y desafíos para la escuela chilena del siglo XXI* [Tesis de licenciatura en Educación, Universidad de Concepción]. Repositorio UDEC. <http://repositorio.udec.cl/jspui/bitstream/11594/6722/1/Tesis%20Cultura%E2%80%AFEscolar%20y%E2%80%AFMundos%E2%80%AFJuveniles%20.Image.Marked.pdf>
- Beltrán, M. (1982). *La realidad social como realidad y apariencia*. Reis: Revista Española de Investigaciones Sociológicas, (19). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=273096>
- Calvo, M. (2016). *El problema con el que vivimos*. Historia/Arte. <https://historia-arte.com/obras/el-problema-con-el-que-vivimos-de-rockwell>
- Cornu, L. (2020). *La confianza en las relaciones pedagógicas*. <https://archive.org/details/cornu-la-confianza-en-las-relaciones-pedagogicas/page/26/mode/2up>
- Elías, M. (2015). *La cultura escolar: Aproximación a un concepto complejo*. Revista Electrónica Educare, 19(2), 285-301. <https://www.redalyc.org/pdf/1941/194138017016.pdf>
- Ellis, A., Adams, T., Bochner, A. (2015). *Autoetnografía: Un panorama*. Astrolabio (14), 249-273.
- Fahrenheit Magazine. (2022). El horror y surrealismo en las ilustraciones de Silllda. <https://fahrenheitmagazine.com/disenografico/el-horror-y-surrealismo-en-las-ilustraciones-de-silllda>
- Fernández, E. (2012). *Identidad y personalidad: O como sabemos que somos diferentes a los demás*. Revista Digital de Medicina Psicosomática y Psicoterapia, 2(4), 1-17.
- Foucault, M. (1975). *Vigilar y castigar*. Siglo veintiuno editores.
- Gálvez, A. (2006). *Motivación hacia el estudio y la cultura escolar: Estado de la cuestión*.

Pensamiento Psicológico, 2 (6), 87-10.

Goffman E. (1997). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, (1). Amorrortu editores.

Guerrero, M. (2013). *Cultura escolar y alteridades: la posibilidad de configuración identitaria en el marco social del Instituto Pedagógico Nacional*. [Tesis Maestría Universidad Pedagógica]. Repositorio Institucional UPN. <http://hdl.handle.net/20.500.12209/1141>.

Irwin, R. (2013). *La práctica de la a/r/trografía*. Revista Educación y Pedagogía, (25), 65-66.

Santrock, J. (2004). *Adolescencia: Psicología del desarrollo*. McGraw Hill.

Larrosa, J. (2006). *Sobre la experiencia*. Revista de Psicologia i Ciències de l'Educació, 19, 87-112. <https://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/96984>

Mclaren, P. (1994). *Pedagogía crítica, resistencia cultural y la producción de deseo*. Aique Grupo Editor.

Marín, L. (2009). *Poder, representación, imagen*. Revista de Historia Intelectual, 13 (2). <https://www.redalyc.org/pdf/3870/387036808001.pdf>

Martín, Marta. (2002). *La tiranía de la apariencia en la sociedad de las representaciones*. Revista Latina de Comunicación Social, 5 (50). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81955005>

Marín, R., Roldán, J. (2019). *A/r/tografía e Investigación Educativa Basada en Artes Visuales en el panorama de las metodologías de investigación en Educación Artística*. Ediciones Complutense, 31 (4). <https://revistas.ucm.es/index.php/ARIS/article/view/63409>

Martínez, J. (2017). *Estudio de la conducta de aparentar gusto por los amigos del otro en las relaciones de pareja entre jóvenes universitarios*. [Tesis de pregrado, Universidad Cooperativa de Colombia]. <https://hdl.handle.net/20.500.12494/10453>

Mejía, J. (2013). *El conflicto escolar: una mirada desde las culturas juveniles*. [Tesis de especialización, Universidad Pedagógica Nacional]. Repositorio Institucional UPN. <http://repository.pedagogica.edu.co/handle/20.500.12209/556>

Oliveros, S. (s.f.). Sako Asko. <https://gamacrea.com/blogs/artistas/sako-asko>

Onetti, V. (2011). *La disciplina educativa*. Revista Digital Innovación y Experiencias Educativas, 40. [https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero\\_40/VANESSA%20ONETTI%20ONETTI\\_2.pdf](https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_40/VANESSA%20ONETTI%20ONETTI_2.pdf)

Parker, A. (Director). (1982). *The Wall* [Película]. Metro Goldwyn Mayer. <https://www.youtube>.

com/watch?v=yvG3WPYAXHM

- Robinson, K., Aronica, L. *Escuelas creativas: la revolución de base que está transformando la educación*. Grijalbo.
- Rockwell, E. (2007). *Huellas del pasado en las culturas escolares*. Revista de Antropología Social, 16. <https://www.redalyc.org/pdf/838/83811585007.pdf>
- Rockwell, E. (2018). *Temporalidad y cotidianidad en las culturas escolares*. Cuadernos de Antropología Social, 47. <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/CAS/article/view/4945>
- Rockwell, E. (2000). *Tres planos para el estudio de las culturas escolares: el desarrollo humano desde una perspectiva histórico-cultural*. Interações, 9. <https://www.redalyc.org/pdf/354/35450902.pdf>
- Rodríguez, A., Sandoval, L. (2022). *Evaluación de la estrategia “aprendizaje basado en proyectos”*. Educación Y Educadores, 13(1). <https://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/1618>
- Schön, D. (1983). *El practicante reflexivo: como piensan los profesionales cuando actúan*. Basic Books.
- Seligman, M. (2002). *La auténtica felicidad*. B de Bolsillo.
- Wilkinson, A. (2023). *SillDA art reflects the intersection of beauty and tragedy*. <https://visualatelier8.com/sillda-art-beauty-and-tragedy-interview/>

## ANEXOS

## PLANEACIONES

Preguntas problema	fecha	descripción	Justificaron y Objetivo	Tiempos	Recursos
¿Qué afectaciones tuvieron los estereotipos en mi al ser estudiante de colegio?	Segunda semana de febrero a segunda semana de abril	Al recoger por medio de elementos de la autoetnografía mis experiencias como estudiante de colegio llevo al dibujo las afectaciones que tuvieron en mi los estereotipos, imaginarios y prejuicios.	Busco rastrear desde mi sensibilidad aquellas raíces que me motivaron a querer entender cómo actúan los estereotipos en los estudiantes siendo precisamente profesora en formación, teniendo en cuenta que estos provocaron en mis experiencias negativas busco la no repetición y el entendimiento correcto de los estereotipos para reflexionar de mi propia práctica docente.	2 horas por cada dibujo	Bitácora y diferentes materiales como lápices, colores, esferos, pinturas y rapidografos.
¿Qué son los estereotipos? (estudiantes y profesores)	Cuarta semana de abril	En la hora del descanso colgare en una pared del colegio una cartulina en gran formato que le permita a profesores y estudiantes durante la semana intervenir en ella. Esta cartulina estará acompañada con una bolsa de recortes de revistas, periódicos o imágenes impresas de diferentes temas, entre esos los estereotipos, frente a eso entre profesores y estudiantes realizarán un collage, que irán construyendo con imágenes que identificaran como características de estereotipos, desde lo que ellos intuyen o saben sobre el tema.	El collage es un modo fácil de ejecución y comprensión de un tema, permite que personas de cualquier edad a partir de imágenes ya elaboradas identifiquen lo que se está aprendiendo y así mismo crear conexiones entre las imágenes para construir su propia concepción y apropiación del tema. Esto motivara la partición tanto de profesores como estudiantes, estando en una horizontalidad, permitirá que ellos se empiecen a vincular con el tema y así mismo yo puedo identificar mayormente las interrelaciones.	En los descansos en el transcurso de las siguientes semanas.	Cartulina, pegante, Recortes de imágenes y palabras de diferentes cosas entre eso aquello que indique lo que significan los estereotipos.

¿Cuáles son mis comprensiones e interpretaciones del resultado del collage?	Cuarta semana de abril	Registrar en mi bitácora esas comprensiones e interpretaciones para ampliar el panorama con respecto a los demás encuentros artísticos que se realizan al tiempo.	Poder empezar a visualizar las afectaciones a la identidad que se generan en medio de la cultura escolar.	Dos días	Bitácora y diferentes materiales para escribir y dibujar.
¿Qué son los estereotipos para los profesores? ¿Los profesores estereotipan a los estudiantes? ¿Cuál puede ser la raíz de estereotipar a los estudiantes? (profesora Aida, profesor Juan Carlos y profesora Patricia)	Cuarta semana de abril	Con profesores individualmente se realizará dos dibujos en uno dibujaran el estudiante ideal y en otro el estudiante difícil, además se les pedirá a los profesores tener en cuenta en su creación sus experiencias como estudiante de colegio, experiencias familiares y sociales que también pueden haber allí.	El dibujo permite representar cosas que a veces las palabras no pueden, además pone en función la retrospectiva y la conciencia de lo que se quiere plasmar, frente a eso se busca que los profesores sean partícipes de la investigación y poder saber que piensan en torno al fenómeno, lo cual dará unos indicios, especificaciones y claridades de cómo actúan los estereotipos en sus vidas desde la realidad y el contexto de cada profesor.	1 hora por cada profesor	Papel Durex, lápices, colores y marcadores.
¿Cuáles son mis comprensiones e interpretaciones del resultado de la experiencia con los profesores?	Cuarta semana de abril	Registrar en mi bitácora esas comprensiones y reinterpretaciones en relación a las creaciones de los profesores relacionándolo con reflexiones escritas.	Poder empezar a entender cómo se han originado los estereotipos en los profesores sobre los estudiantes, aterrizando las miradas docentes y reflexiones sobre el ejercicio docente en mi vida.	Dos días	Bitácora y documento para dibujar y escribir.
¿Qué son los estereotipos para mí como profesora en práctica y formación?	Cuarta semana de abril	A partir de mis observaciones, experiencias y mis diarios de campo en mi práctica docente crearé una pintura que refleje mis comprensiones de las afectaciones a la identidad de los estudiantes con respecto a los estereotipos, imaginarios y prejuicios.	Para iniciar mi proceso de creación hablaré desde la pintura sobre los estereotipos en mi vida encontrándolos en la vida de los estudiantes. Siendo así la imagen una representación de lo que puede estar sucediendo en la	1 semana	Lienzo, pinturas acrílicas y pinceles.

			formación de identidad de un estudiante.		
¿Qué postura crítica toman los estudiantes frente a los estereotipos en la escuela? (estudiantes de sexto)	Primera y segunda semana de mayo	Después de preguntarles a los estudiantes que tipos de estudiantes conocen, sus características o elementos y haber tejido una relación y experiencias compartidas con ellos, cada uno realizara un dibujo donde me digan qué tipo de estudiante es cada uno. En otra sesión terminaran el trabajo y los compartiremos para hacer una comparación de los dibujos entre si y encontrar similitudes en ellos o factores comunes que me llevaran aún más a las interrelaciones con mis experiencias como estudiante de colegio.	Poder saber que pasa en cada integrante del grupo, que relaciones se van tejiendo y a su vez como lo concibe cada integrante, también, poder identificar que estereotipos están inmersos en ellos, cuales estereotipos existen en la escuela y saber por qué tienen estas percepciones para así continuar con una posibilidad de reivindicar, resignificar, transformar o desafiar los estereotipos.	2 sesiones de 2 horas cada una.	Papel Durex, lápices, colores y marcadores.
¿Cuáles son mis comprensiones e interpretaciones del taller con los estudiantes y que relaciones guarda con la actividad realizada para los profesores?	Segunda semana de mayo	Registrar en mi bitácora esas comprensiones que me llevan a reinterpretar sus posturas. Además, con base a todo el proceso hasta este punto realizare una pintura que dé cuenta de mi reflexión hasta el momento.	Poder saber cómo se sienten los estudiantes desde sus experiencias en el colegio y como han influenciado en su identidad y poder relacionarlo con lo anterior que ya se ha trabajado.	1 semana	Bitácora y diferentes materiales para escribir y dibujar.
¿los estudiantes estereotipan a los demás compañeros y se auto estereotipan a partir de la concepción de otros?	Segunda y tercera semana de mayo	Realizar un taller colaborativo de pintura de retrato donde los estudiantes se harán de a parejas con un compañero. Se utilizarán dos pinturas una roja y otra azul, uno tendrá la pintura roja y otro la azul. Uno pintara una parte del rostro del otro con una característica de un estereotipo del que el crea que el compañero pertenece, por ejemplo, puede pensar que el compañero es un	Estos retratos no serán con el objetivo del realismo sino más bien estarán compuestos de las percepciones del otros como las propias, identificando la presencia de los estereotipos en su identidad. Este taller incentivara una reflexión del poder de los estereotipos y destacara las	2 sesiones de 1 hora y media cada una	Cartón paja, pintura roja, azul y pinceles.

<p>(profesora Aida, estudiantes de octavo y yo)</p>		<p>“nerdo” así que pinta un ojo con unas gafas redondas con mucho aumento, luego se intercambiaran el cartón en el que están pintando y pintaran otra parte del rostro con una característica que auto consideren que tienen en relación con un estereotipo. Volverán a intercambiar criticando otra vez ese estereotipo, pero ya desde la autoconcepción y vuelven a intercambiar repitiendo el proceso hasta terminar el retrato. Luego procederemos a identificar y destacar el color con el que pintaron las cualidades que critican a los estereotipos, hablaremos y reflexionaremos al respecto.</p>	<p>cualidades de los estudiantes que son nublados por los prejuicios de otros. además, el encuentro pondrá en función la creatividad de los estudiantes, lo cual permitirá una mejor apropiación del tema.</p>		
<p>¿Cuáles son mis comprensiones e interpretaciones del anterior encuentro?</p>	<p>Tercera semana de mayo</p>	<p>Registrar en mi bitácora esas comprensiones y mis reinterpretaciones por medio del dibujo y el texto.</p>	<p>Poder tener datos importantes para la investigación desde la autopercepción y la de otros.</p>	<p>Dos días</p>	<p>Bitácora y diferentes materiales para escribir y dibujar.</p>

## CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, Maira Alejandra Parra Aguilera, estudiante de la Universidad Pedagógica Nacional por medio del presente consentimiento informado me permito solicitar a los padres de familia autorizar la participación de los estudiantes en la actividad "mi identidad escolar a través del carnet" que hace parte fundamental de mi proyecto de grado "reflexiones de una niña que odiaba el colegio: las afectaciones de la cultura escolar en la formación de identidad del estudiante" para obtener el título de licenciada en Artes Visuales. La actividad se basa en la creación de un carnet escolar personalizado a través de la fotografía, donde los estudiantes dispondrán su rostro en una foto documento como a ellos les gustaría, esto con miras de poder comprender como los estudiantes reflejan su identidad y lugar en la escuela fuera de la tradición escolar o las imposiciones estereotipadas de como "debe" ser un estudiante. Esta actividad es exclusivamente para fines investigativos y no trascenderá de ello ni tiene algún otro fin.

Yo \_\_\_\_\_acudiente de \_\_\_\_\_autorizo la participación del estudiante en la actividad mencionada que se realizará el 09 de noviembre de 2023 en las instalaciones de la escuela, la cual solo tiene fines académicos y de investigación.